



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

“EL CACICAZGO URBANO: COMO PROCESO
ESTRUCTURADOR DEL ESPACIO POLITICO”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRIA EN GEOGRAFIA
P R E S E N T A
LIC. MARIA VERONICA IBARRA GARCIA



BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO

ASESORA DE LA TESIS: DRA. GRACIELA E. URIBE

MEXICO, D. F.

ABRIL, 1997.





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A la memoria de mis abuelos (as):

Guadalupe y Raymundo

Catalina y Melitón

Si bien es cierto que la elaboración de una tesis es realizada de manera individual, ésto no sería posible de llegar a buen término sin la colaboración, tolerancia, respeto y hasta un poco o mucho de complicidad y complicación con otras personas. En este sentido quiero agradecer a todas ellas que me acompañaron en esta agradable (pero no por eso fácil) tarea.

En primer lugar a la Dra. Graciela Uribe (asesora de esta tesis) y al seminario de Geografía Humana, en donde encontré un espacio académico que me permitió mantener el romance que tengo con esta Universidad y en particular con esta Facultad de años atrás, y como todo romance, con amores y desamores.

Quiero agradecer a la Dra. Blanca Rebeca Ramírez, quien realizó la revisión de este trabajo, por sus certeros comentarios, así como a los sinodales: Dra. Paulette Dieterlen, la Dra. Silvana Levi y al Mtro. José Luis Balcarcel.

Y mezclado lo académico con lo afectivo porque así de compleja es una, no puedo pasar por alto el apoyo y la ayuda recibida por mi familia tanto nuclear como extensiva en el trabajo de recolección de información para reconstruir esta historia de nuestro querido terruño. En especial a Flor, Yadira y Daniel, sin olvidarme de Paola e Iván y de aquellas personitas con quienes no pude compartir más tiempo; Arantxa y Alan. Así como a mis padres María y Daniel porque han sabido respetar mi deseo de tener mi habitación propia.

Y a la Mtra. Georgina Calderón por su profunda sabiduría. A Alfredo por compartir conmigo este proyecto que no concluye con la tesis. Por último pero, no por ello menos importante a un grupo de seres queridos que han estado conmigo a lo largo de esta experiencia(N,M,C,R,M,JJ,G,L,P,S).

A todos gracias.

INTRODUCCIÓN

Luis González eminente historiador dice: "la micro historia es la menos ciencia y la más humana de las ciencias del hombre. Su antípoda es la economía. Si no me equivoco, la economía se aleja cada vez a mayor velocidad del hombre de carne y hueso" (En Cortés, 1991). Y aunque este no pretende ser un estudio microhistorico, si se analizará (siguiendo una analogía a está frase de Luis González) la escala más humana; la local, la del municipio de Naucalpan.

"El lugar de las cuatro casas", que he ido conociendo y reconstruyendo a partir de las pláticas familiares y vecinales con los espacios comunes y los espacios perdidos. Tampoco tocaré el recurrente tema de la charrería que ha dado enormes orgullos al municipio, ni de las películas que fueron filmadas durante la época de oro del cine nacional, y que permitieron a muchos de sus habitantes conocer a las luminarias del séptimo arte. En ese entonces Naucalpan era un pueblito típico, con sus portales, su pequeño palacio municipal, su lienzo charro y el arroyo que cruzaba por el centro de San Bartolo, lo que hoy es avenida 16 de septiembre, en donde esta el mercado "viejito". Como dice Michael Ende en la historia interminable, "esa es otra Historia que no contaré aquí".

En este estudio, se analizá uno de los personajes más

importantes del panorama político de México que se ha ido conformando desde el siglo XIX; el cacique y sus transformaciones a través del tiempo y el espacio, para mantenerse en un lugar preponderante gracias al apoyo tanto de la clase política como de los habitantes del municipio.

También, se establecen los cambios que presentó el espacio Naucalpense, desde el Porfiriato con sus Haciendas y sus pueblos de los que aún hoy se encuentran vestigios, entre las zonas industriales y las habitacionales, se registra la lucha revolucionaria y su manifestación en la repartición de ejidos, así como en algunos ranchos que mantuvieron en el municipio un ambiente pueblerino. Para después llegar a la urbanización que transformó profundamente el paisaje de pueblos y caminos reales, en zonas industriales, zonas residenciales para clase media y alta, el primer suburbio Mexicano, el primer Mall al estilo Norteamericano, y al mismo tiempo lomas en donde se hacinaban los migrantes en busca de las oportunidades que les "ofrecía" el "Milagro Mexicano". Así hicieron su aparición en un primer momento avenidas rápidas, como la carretera México-Quéretaro y Circunvalación.

La producción cambió, creció la población y con ello la importancia del municipio, hasta convertirse en lo que se ha denominado el municipio más rico de México, con el presupuesto más alto. Por esto, la joya de la corona ha sido el objetivo de control de los círculos más altos de poder del país, a través del

intermediario por antonomasia en la política Mexicana: el cacique, quien no ha dejado su papel protagónico en el control de la localidad, articulando el espacio local con otras escalas del poder el Estatal y el Nacional.

La urbanización parecía vislumbrar grandes transformaciones, no sólo en el paisaje sino también en ciertos usos y prácticas, de la población urbana. La cultura política, la participación ciudadana y la lucha por el poder también manifestaron sus cambios. No obstante, el proceso urbano presenta contradicciones en las que la práctica caciquil no ha quedado ajena. Por el contrario, las desigualdades cada vez se ahondan más: sin embargo, no lo suficientemente para producir un viraje sustancial de las prácticas antidemocráticas que conlleva la presencia del cacicazgo.

El presente estudio pretende mostrar este complejo panorama de la realidad nacional, en su manifestación local. He ahí la pertinencia de los estudios locales. En el caso de la geografía las diversas escalas nos permiten estudiar, procesos sociales, económicos y políticos en la escala que nos posibilitan aprehender el proceso en su realidad compleja y contradictoria además de que nos permite encontrar los nexos con los procesos desarrollados a otras escalas y que muchas veces no se consideran. Es por eso que el cacicazgo por sus propias características debe ser estudiado en su escala local sin olvidar las influencias o determinaciones de otras escalas.

Por lo que metodológicamente, la escala local resulta indispensable para la comprensión de las prácticas caciquiles. Y parafraseando a Luis González en la geografía, diría que la escala local: "es la menos científica y la más humana de las escalas del hombre".

I.- MARCO TEÓRICO

1.1. EL VOLÁTIL Y POCO TERRENAL CONCEPTO DE ESPACIO

La Geografía Humana contemporánea sustenta su desarrollo teórico en un concepto básico para el estudio y análisis de la realidad social, el espacio geográfico social. Geógrafos como David Harvey (1987), Edward Soja (1989), Richard Peet (1981) Neil Smith (1993), el brasileño Milton Santos (1986-1990), así como el sociólogo Giddens (1984) han realizado valiosas contribuciones a este debate.¹

La mayoría de las discusiones en torno al espacio geográfico social se concentra en las diversas escuelas de habla inglesa y francesa por lo que dicha discusión no ha llegado a México con la fuerza con que se desarrolla sobre todo en los Estados Unidos y en el Reino Unido.

Para el caso de México predomina aún una importante tradición dentro de la Geografía que nos ha llevado al uso indiscriminado del concepto espacio geográfico sin que exista una claridad del mismo y, por otra parte, encontramos con frecuencia inusitada el uso del mismo en su acepción más tradicional, es decir al espacio físico

¹La geografía mexicana se halla muy lejos de recuperar estos debates a excepción de Uribe (1996). Donde se han llevado a cabo algunas reflexiones en torno al espacio social es desde el urbanismo y la sociología urbana: Pradilla (1984), Iracheta (1992), Lezama (1993).

matemático, al espacio geométrico, como contenedor de procesos de diversa índole, físicos (climáticos, geomorfológicos, biológicos, etcétera) o bien sociales (culturales, políticos, económicos e ideológicos). Esta trayectoria dentro de la geografía viene desde Newton y Kant y se une primero a la conceptualización ideográfica de la geografía y posteriormente al positivismo, a criterios neoclásicos en la economía y el naturalismo dominantes desde el siglo XVIII hasta el siglo XIX, articulándose con la geografía que se remonta a principios y hasta mediados del siglo XX. Fundamentaron esta última línea teórica los trabajos de "La localización de la industria" de A. Weber (1909), "Los lugares centrales en Alemania Meridional" de W. Christaller (1933), que después desarrollaron entre muchos otros los geógrafos británicos, Hagget y Chorley (1965) "Análisis locacional en la Geografía Humana", y Brian Berry en el análisis urbano, que propusieron la formalización y los modelos en el quehacer geográfico.

Esto llevó a la geografía al estudio de los problemas sociales hacia una metodología de corte positivista, en la búsqueda de leyes universales lo cual no resulta deleznable; sin embargo, este tipo de metodología matemática dejó sin analizar problemas sociales que consideraron de corte valorativo como el problema de la democracia o la justicia social. Hacia fines de los años sesenta, la geografía y en general las ciencias sociales dieron un giro en sus interpretaciones, en la búsqueda de nuevos paradigmas, para alcanzar el conocimiento que diera explicación a una serie de

problemáticas sociales que enfrentaban la humanidad. El resultado en geografía fueron las corrientes humanista y radical; los primeros preocupados por revelar los espacios subjetivos y el segundo sustentada generalmente en el marxismo, y en planteamientos de la producción del espacio, desde la filosofía por el francés Henry Lefebvre y el geógrafo inglés David Harvey quien manifestó las coincidencias que guardaba con Lefebvre. En donde uno de sus aportes más importantes es la conjunción de tiempo y espacio² (como más adelante se verá).

David Harvey, uno de los máximos representantes de ésta corriente planteaba acerca de ese momento (1973) en la geografía: "Más importante todavía es la existencia de una clara disparidad entre la sofisticada estructura teórica metodológica que estamos utilizando y nuestra capacidad de decir algo realmente significativo sobre los acontecimientos tal como se desarrollan a nuestro alrededor. Hay demasiadas anomalías entre lo que queremos explicar y manipular y lo que realmente ocurre. Y sin embargo somos incapaces de decir algo de cierta profundidad acerca de cualquiera de ellos, resumiendo nuestro paradigma no está a la altura. Está maduro para ser derrocado. Las condiciones sociales objetivas requiere que digamos algo sensible y coherente o que permanezcamos callados para siempre. Son las condiciones sociales objetivas que están surgiendo y nuestra patente incapacidad para hacerle frente

² A pesar de la importancia que al tiempo se le dio en la primera fase del desarrollo de esta corriente teórica.

lo que explica en esencia la necesidad de una revolución en el pensamiento geográfico" (Harvey, 1973, 14).

Al mismo tiempo se vió un resurgimiento por aquellos temas con una gran carga valorativa, entre los que encontramos el resurgimiento de la geografía política. Desde entonces ha pasado un cuarto de siglo y en México existe una carencia casi total de dichos estudios, sin embargo esta ausencia no la planteamos en términos de una moda, sino como una necesidad real para la comprensión de la problemática política Nacional en sus diferentes escalas que conforman el complejo panorama político del país.

De ahí la necesidad de estudios que nos permitan la comprensión de la estructuración del poder político en México. Así llegamos a la necesidad de plantear lo que consideramos Geografía, Geografía Política y cómo se circunscribe el presente trabajo dentro de esta línea de investigación de la geografía humana, junto con la metodología que seguirá dicho estudio de caso.

Primero conceptualizaremos el quehacer de la geografía "Lo que proponemos como objeto de esta Geografía renovada es el estudio de las sociedades en su tarea de reconstrucción permanente del espacio heredado de las generaciones precedentes, a través de las diversas instancias de la producción" (Santos, 1990, 211). El mismo autor rescata a Nicole Mathieu (1974, 71) "es la identificación y designación de las formaciones sociales nacidas del desarrollo

desigual de las fuerzas productivas y de las transformaciones en las relaciones sociales. La ciencia geográfica así revivificada sería la disciplina de las formaciones socio-espaciales. También se podría hablar exclusivamente de formaciones sociales, ya que éstas no se realizan fuera del espacio" (Santos, 1990, 212).

De lo que deducimos que el concepto clave en esta nueva geografía es el espacio, que ha sufrido una serie de interpretaciones, ahora bien ¿A qué tipo de espacio nos referimos?. Esta pregunta básica nos plantea la necesidad de aclarar a qué espacio hemos de hacer alusión en esta investigación.

Lefebvre (1972) en su obra *Espacio y Política*, clasifica cuatro tipos de espacio, el primero de ellos y al cual ya hemos hecho referencia es aquel concebido como "forma pura, la transparencia, la inteligibilidad. Su concepto excluye la ideología, la interpretación, la sapiencia" (pág. 28) así llegamos al espacio matemático por un lado y al espacio filosófico por otro, en el primero para Lefebvre se "ha encarnado en la materia, las cifras y las proporciones, las idealidades transcendentales. Dicho espacio tiene las características siguientes: vacío y puro, lugar por excelencia de los números y de las proporciones, las cifras y del aéreo número" (Idem). Como ya hemos hecho mención, éste es el tipo de espacio trabajado por la geografía durante la década de los cincuenta y sesenta. Y que tiene sus antecedentes en los siglos XVIII y XIX.

El segundo tipo de espacio es "el espacio social, es el producto de la sociedad, comprobable y que depende ante todo de la contrastación, por ende de la descripción empírica, antes de toda teorización. Es el punto de reunión de los objetos producidos, el conjunto de las cosas que lo ocupan y de sus subconjuntos, afectuando, objetivando, por tanto, funcional. En dicha hipótesis el espacio es el objetivo o más bien la objetivación de lo social". (Lefebvre, 1972,29). Este tipo de espacio nos lleva a una simplificación del mismo, en donde la evidencia empírica nos remite directamente a la génesis de este producto, sin llegar a la esencia. Tomando a Kosik diríamos que este concepto de espacio es el de la Pseudocrecencia "El mundo de los fenómenos externos, que se desarrollan en la superficie de los procesos realmente esenciales" (Kosik, 1965, 27).

El tercer concepto planteado por Lefebvre lo sitúa como "un procedimiento y un instrumento, un medio y una mediación" (pàg. 30), en donde no es "ni un punto de partida (como en la hipótesis filosófica) ni un punto de llegada (un producto social o un punto de reunión de los productos) sino un intermediario en todas las acepciones de ese vocablo". (Lefebvre, 1972, 30). Este tipo de espacio deviene "en un procedimiento en manos de alguien, individual o colectividad, es decir, de un poder (por ejemplo el Estado), de una clase dominante (la burguesía) o de un grupo que puede en ciertas ocasiones representar la sociedad global y en otras, tener sus objetivos propios, por ejemplo los tecnócratas"

esto lo convierte en un espacio instrumental-funcional, y "queda vinculado a la reproducción de la fuerza de trabajo a través del consumo", Lefebvre sostiene que en esta acepción de espacio, "la ciudad no vendría a ser más que unidades de consumo correlativos de las grandes unidades de producción" (pág. 3). Consideramos que este espacio, ha sido el visualizado también por los Marxistas ortodoxos, en donde existe un reduccionismo económico, ya que se deja de lado la complejidad de las relaciones sociales como una totalidad, difícilmente limitada a las relaciones económicas. Diríamos que el uso de este tercer concepto de espacio nos llevaría a la fetichización del espacio resultado del proceso económico.

El cuarto concepto de espacio nos remite en un primer momento al espacio resultado de las relaciones sociales de producción; sin embargo, no se plantea sólo en un sentido economicista, sino que va más allá, porque se conceptualiza en términos de "la reproducción de las relaciones de producción. En esta amplia acepción del espacio de la producción implicaría, por tanto, y encerraría en su seno la finalidad general, la orientación común a todas las actividades dentro de la sociedad neocapitalista. El espacio constituiría, pues una especie de esquema en un sentido dinámico que sería común a las actividades diversas" (Lefebvre, 1972, 34). "Es decir se trata de la producción en el más amplio sentido de la palabra: producción de las relaciones sociales y reproducción de determinadas relaciones. En este sentido la totalidad del espacio se convierte en el lugar de esa reproducción, incluido el espacio

urbano, los espacios de ocios, los espacios denominados educativos, los de la vida cotidiana etc." (Idem.).

Este cuarto concepto del espacio nos coloca frente a una mayor complejidad, ya que nos sitúa en la vertiente de las prácticas sociales como una totalidad, en donde "Todos los aspectos de la vida social son importantes, y ninguno de ellos por si solo, prima sobre los demás, esto es una garantía sobre la epistemología dogmática e inmóvil que no tomaría en consideración una totalidad y sus movimientos" (Milton, 1990, 209). Consideramos así que la Geografía Humana actual se encarga del estudio de la producción y reproducción de este tipo de espacio, resultado y a la vez condicionante, de las relaciones sociales entendidas como totalidad, sin olvidar que ésta es una estructura dinámica, y por lo tanto tiende a ser reestructurada por las mismas variables que la constituyen.

Si entendemos el espacio como un elemento constitutivo de las relaciones sociales, no podemos entonces alejarnos de la teoría social, que da explicación a este proceso de conocimiento. Como hemos expresado anteriormente, las relaciones sociales, es decir la sociedad, conforma la totalidad. Las propiedades fundamentales son el tiempo y el espacio, ambos constituyen la manifestación de la existencia de la sociedad."Lefebvre sostiene que la diferenciación espacial constituye la expresión geográfica de la diferenciación social y da lugar al desarrollo de formas culturales regionales

estrechamente vinculadas con las clases sociales que habitan los diversos contextos espaciales. Este hecho influye de manera decisiva en los cambios sociales, en la medida en que estimula o restringen a éstos. La acción de las clases sociales, las luchas políticas y sus conductas sociales más específicas, están íntimamente conectadas con los lugares y con los momentos históricos en que tienen lugar."(Lezama, 1993,379). Esta estructura del tiempo-espacio, como todas las otras que conforman a la totalidad se analizará a partir de la propuesta presentada por la teoría radical³, encabezada por David Harvey durante 1973 en Urbanismo y desigualdad Social.

EL TIEMPO Y EL ESPACIO

Uribe (1996) sostiene "El cambio de concepción resulta trascendental pues ahora, enlazado al tiempo el espacio social se analiza como una producción de las múltiples relaciones y de sus transformaciones temporales. La indivisibilidad del tiempo y el espacio se entiende como constituyendo las modalidades en que se manifiesta la existencia de la materia, en que una no puede existir sin la otra y en que ambas expresan propiedades fundamentales del cuerpo social y su movimiento dialéctico" (pág. 57)

Así el espacio-tiempo se analizará como un binomio indisoluble de la producción y reproducción del capital. La temporalidad

³Posteriormente en los años ochentas se llevo a cabo una redefinición de los paradigmas contemporáneos en donde a David Harvey se le ha clasificado de Neomarxista.

también requiere de ser establecida con el objetivo de que responda a las necesidades reales del análisis. Por lo que es indispensable esclarecer como se hará uso del concepto tiempo. En este caso se retoman los planteamientos del Dr. Milton Santos:

"a) El tiempo no es un concepto absoluto, sino relativo: no es el resultado de la percepción individual, se trata de un tiempo concreto: no es indiferenciado, sino que está dividido en secciones, dotado con características particulares. Así que encontramos una periodización a dichos parámetros no como datos individuales sino en sus interrelaciones. Siguiendo esta línea, llegaremos a identificar los sistemas temporales.

b) Las relaciones entre los períodos históricos y la organización espacial también hay que analizarlas, nos revelan una sucesión de los sistemas espaciales en la que el valor relativo de cada lugar está siempre cambiando en el transcurso de la historia" (Santos, 1990, 223).



**BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO**

1.2. URBANIZACIÓN Y RELACIONES SOCIALES

ESPACIO URBANO Y URBANIZACIÓN

Ahora bien, una vez que ha quedado esclarecido a que tipo de espacio hemos de referirnos, es indispensable acotar lo que entendemos por lo espacio urbano, ya que el trabajo que deseamos desarrollar se circunscribe a éste y a la urbanización como la categoría que refiere el proceso propio de construcción del espacio urbano. Para Iracheta el concepto más desarrollado de este espacio es el que ha llegado a plantear Harvey "es producido deliberadamente en respuesta a las necesidades del capital y por lo tanto, puede ser monopolizado por algunos grupos dominantes y "liberado" por grupos no domintes de ahí que, -y en oposición a la conceptualización de la Escuela de Chicago¹- destacan que el espacio urbano no es una creación natural o espontánea" (Iracheta, 1992, 109)

Es importante dejar claro dos cosas, ciudad no es sinónimo de urbanización, ni industrialización es tampoco sinónimo de urbanización, tanto David Harvey como Henry Lefebvre sostienen; "Quizá convendría que introdujeramos aquí una distinción entre la ciudad, realidad presente, inmediata, dato práctico sensible arquitectónico, y, por otra parte, lo urbano, realidad social compuesta por relaciones a concebir, a construir o reconstruir por

¹Escuela que tuvo una gran importancia entre las dos guerras mundiales; en donde se desarrollo un marcado interés por las relaciones socio-espaciales con analogías orgánico-ecolcistas.

el pensamiento" (Lefebvre, 1969, 67). Harvey, por su lado plantea "La ciudad como forma construida y lo urbano como modo de vida han de ser considerados por separado porque en realidad se han separado" (Harvey, 1973, 323).

El mismo autor sostiene que este espacio, "ha de ser considerado como un conjunto de relaciones sociales que refleja las relaciones establecidas en la sociedad como totalidad. Además estas relaciones han de expresar las leyes según las cuales son estructuradas, reguladas y construidos los fenómenos urbanos" (Harvey, 1973, 319). Posteriormente, el mismo autor sostiene: "lo fundamental de esta forma de urbanismo fue la reorganización de las fuerzas productivas para mejor beneficiarse de la mecanización, del cambio tecnológico y de las economías de escala en la producción. El llegó a ser tan importante para la organización de las fuerzas productivas como lo fue previamente con respecto a las relaciones sociales de producción" (Harvey, 1973, 321).

Harvey coincide con Lefebvre en que "ha de ser entendido como un entidad autosuficiente que expresa y modela relaciones con otras estructuras de la totalidad. Ninguno de los dos considera el urbanismo como algo que procede simplemente de otras estructuras" (Harvey, 1973, 322). Es decir no es un reflejo de otros procesos sino que es parte de ellos.

Esto nos permite acotar que, el espacio urbano es una forma de

organización del espacio, resultado del desarrollo del capital, condicionado y condicionante de la totalidad socioeconómica, al mismo tiempo que observar una gran complejidad por su relación dialéctica con otras estructuras socioeconómicas, es decir por su interacción y sus contradicciones.

Por lo que "bajo el sistema capitalista la comprensión del proceso urbano debe surgir al vincularlo con la teoría marxista de la acumulación y en este sentido, independientemente de lo que signifique, el proceso urbano implica la creación de una infraestructura física material de producción, circulación, intercambio y consumo. De ahí que, el primer punto de contacto, es considerar la manera como este medio ambiente construido es producido y la forma en que se utiliza como un recurso sistema, es decir, un complejo de valores de uso, para la producción de valor y plus-valor, sin dejar de considerar por otro lado el aspecto consumo" (Iracheta, 1992, 113)

Estos planteamientos permiten la problematización de la realidad Mexicana, al mismo tiempo que nos indican la necesidad de entender la construcción de este espacio urbano, es decir su urbanización simultáneamente nos ayudará a localizar como esta estructura entra en contradicción con otras estructuras; una de ellas es la estructura política, con que coexisten en la totalidad del espacio "La ciudad y lo urbano no pueden comprenderse sin instituciones salidas de relaciones de clase y propiedad. La

ciudad, a su vez, obra y acto perpetuos, da lugar a instituciones específicas: municipales. Las instituciones más generales, las que proceden del estado de la religión y de la ideología dominante, tienen su sede en las ciudades políticas, militar y religiosa. En ella coexisten con las instituciones propiamente urbanas, administrativas, culturales" (Lefebvre, 1969, 71).

Ahora bien, si se ha de considerar al espacio urbano, como una forma de organización del espacio condicionada y condicionante por otras estructuras socioeconómicas en relación compleja y contradictoria, en el presente trabajo es de gran interés encontrar las conexiones, que dan como resultado la estructuración del poder político local en el espacio urbano del municipio de Naucalpan, que permiten la reproducción de una práctica política que sustenta al Estado mexicano en su escala local, lo que mantiene la reproducción de las relaciones sociales en este caso, concretamente en su vertiente política y en la manifestación concreta del sistema político Mexicano.²

Así, el sujeto³ político a estudiar como estructurador del

²Aquí retomaremos los planteamientos de Pierre Salama para diferenciar al Estado del régimen político "El Estado es una abstracción real. La manera concreta en que reacciona el Estado para asegurar la reproducción de las relaciones sociales está determinado, en su contenido a la vez por el movimiento del capital y la evolución de la lucha de clases y en su forma, por la puesta en marcha de tal o cual régimen político".(Salama,1979,100).

³ Existe una discusión en torno a la categoría de sujeto retomado por las corrientes posmodernistas en donde se niega la existencia del capital, "Es hasta cierto nivel, un paradigma

espacio político, será el del cacicazgo urbano, la temporalidad del estudio, está determinado por el régimen capitalista posrevolucionario, que modificó las relaciones de producción, y con ello las relaciones políticas así como el espacio pasando éste de rural a urbano, a través de la urbanización. Esto permitirá el análisis del cacique urbano, el cual sólo puede existir a partir de las transformaciones de capital nacional, posterior al movimiento revolucionario. De esta forma, se pretende llevar a cabo la comprensión de la estructuración del poder político gracias a la mediación del cacicazgo, así como sus relaciones verticales y horizontales que dan como resultado este proceso.

Evidentemente, la urbanización de América Latina plantea, una problemática diferente al proceso urbano de los países con un alto desarrollo del capitalismo, por lo es de la mayor importancia manifestar las especificidades de dicho proceso.

La urbanización, en el contexto Latinoamericano, responde a una fase más del desarrollo del capitalismo. Pareciera que es una coincidencia que varias de las grandes urbes de América Latina

conservador puesto que al postular ya sea la existencia de los hombres en su individualidad como sujetos o la muerte del sujeto lo que hace es negar la existencia del capital y, por lo tanto, de sus clases sociales en el capitalismo tardío"(Robles, 1993,12). Es importante esclarecer que para este caso se hará uso del término sujeto, sin negar en absoluto el proceso capitalista en donde no contradice la mediación o el papel del mismo en este contexto ya que en un sentido estricto es un agente político del capitalismo, sin embargo, por razones de redacción para este estudio se usaran los términos sujeto y agente como sinónimos.

tengan patrones similares en tiempo, con políticas parecidas guardando sus respectivas especificidades. No obstante más que una coincidencia esta región respondió a patrones de organización del capital a escala internacional.

El tiempo se puede ubicar en la posguerra. Así la urbanización inició, con la industrialización, con base en una política económica de corte keynesiano, asumida por la mayoría de los gobiernos de América Latina a través del modelo de sustitución de importaciones: "En la posguerra, la industrialización cambió el patrón de organización territorial latinoamericana gestado en la época colonial, manteniendo o reproducido durante el primer siglo independiente: de una estructura territorial vertida hacia el exterior en función de las relaciones de dominación política y comercial de las potencias coloniales y luego semicoloniales se pasó a otro donde el territorio, el sistema de soportes materiales de la formación social, se orientaron hacia adentro, bajo las determinaciones de los centros urbanos hegemónicos constituidos por la acumulación capitalista industrial y luego financiera" (Pradilla, 1993, 9), el autor nos ofrece una visión muy completa del panorama urbano en latinoamérica, además de situarse en el tiempo del proceso urbano.

LA URBANIZACIÓN EN MÉXICO

El mismo autor plantea las problemáticas a las que se enfrentó el país en este vertiginoso proceso urbano. "México llevó a cabo

rápidamente su industrialización por sustitución de importaciones y se colocó junto con Argentina y Brasil, en el grupo reducido de los países latinoamericanos con más alto grado de desarrollo capitalista. Con el contrapeso de la naturaleza de su estructura agraria, la industrialización generó una urbanización importante, dominada por la gran ciudad capital, seguida de muy lejos por Monterrey, Guadalajara y Puebla, y una estructura regional marcadamente desigual en términos de desarrollo capitalista y condiciones materiales de vida, sin que los intentos de planeación territorial, burocratizada, centralizada patrimonialista y desarmada logran revertirla o racionalizarla" (Pradilla,1993,11).

Una de las especificidades más importantes en la urbanización de México es la presencia de diversos agentes urbanos, dadas las características del espacio rural "el régimen de propiedad sui generis, la propiedad ejidal y comunal, resultante de la reforma agraria ha venido teniendo un papel sumamente relevante" (Duhau, 1996,137). Ya que dicho régimen de propiedad "prohibía" al menos hasta 1992 (año en que se modifica el artículo de la constitución referente al ejido) la compra-venta de la tierra, limitando el acceso a la propiedad de la misma, aunque se encontraron ciertos mecanismos que permitieron el cambio de régimen de propiedad como las expropiaciones o las permutas, que fueron utilizadas de manera diferencial para la reproducción del valor y plusvalor en una urbanización desigual, tanto en términos sociales como legales. De ahí que se tengan dos formas de urbanización: la regular y la

irregular; que se adscriben a diferentes clases y grupos sociales.

Por un lado se desarrolla la urbanización regular que es la incorporación del suelo rural ejidal a una urbanización bajo el régimen de propiedad privada; transferencia del régimen de propiedad del suelo que se llevo a cabo a través de la expropiación, (o de la permuta de ejidos por terrenos laborables a un pequeño propietario) gracias a la mediación de diversas instancias del gobierno que avalado en las leyes da sustento jurídico y por lo tanto adquiere una forma regular (legal) de acceso a suelo urbano tanto para uso habitacional como industrial; impulsado por grupos capitalistas; constructoras, grupos financieros, políticos de altas esferas, etcétera para una urbanización (en este caso habitacional) orientado a las clases medias y altas, contando con todos los servicios; agua, luz, drenaje, pavimento.

Por otro lado se encuentra la urbanización irregular, Legorreta se refiere a la misma de la siguiente manera "Desde el punto de vista jurídico, la ocupación de este tipo de tierras es todavía ilegal mientras no la apruebe la asamblea ejidal y por ende prohibida de las leyes respectivas. No obstante, se le reconoce social y hasta jurídicamente pues es la única alternativa que tiene la mayoría de la población para solucionar sus problemas habitacionales" (Legorreta, 1994, 55). Así pues, el gobierno mostró una actitud diferencial durante la urbanización, promovió y ejecutó

expropiaciones de ejidos para los grupos capitalistas: mientras que demanda el seguimiento de trámites según la ley de la reforma agraria, a aquellos ejidos que no fueron objeto de interés del capital nacional. En términos reales la mayoría de estos ejidos ni siquiera se plantean la posibilidad de incorporarse legalmente a lo urbano.

Por lo que no obstante, su irregularidad, el proceso urbano avanzó transformando el espacio rural gracias tanto a las necesidades de la población como a los denominados promotores urbanos "este conglomerado se interesa en el valor de uso de otro grupo sólo en la medida en que le proporcione a sí mismo un valor de cambio. Este grupo construye edificios y viviendas operando con una lógica similar a otras actividades que están dentro de la esfera de la producción" (Iracheta, 1992, 157). Para el caso de México estos promotores urbanos han tenido un papel muy importante en la urbanización irregular pero también en las prácticas políticas urbanas, entre ellas la del cacicazgo, Legorreta (1994, 89-90) establece una relación entre los promotores urbanos y el gobierno "a través del amparo político gubernamental, en donde el sistema corporativizado que se expresa en las relaciones de amparo político de que gozan los promotores nació y está determinada por la intervención del Estado sobre las relaciones de propiedad de la tierra". Lo que ha dado características muy particulares a la urbanización de México.

La participación de los diversos agentes del capital; agentes políticos y los promotores urbanos, están condicionados por el desarrollo del capitalismo a una escala regional. Es en éste contexto urbano en que se estudiará la importancia, el surgimiento y el fortalecimiento o debilitamiento de la figura del cacique urbano, considerado tanto un importante agente político como un promotor urbano.

Para el caso que nos ocupa, Naucalpan, responde en mucho a esta realidad. Fue una urbanización surgida bajo estos esquemas: de la posguerra, de la sustitución de importaciones, de la desigualdad, con un régimen de propiedad sui generis en el México rural: el ejido y un grupo importante de promotores urbanos. Por lo tanto con agentes urbanos y políticos específicos que imprimen estas especificidades en el proceso de urbanización sin soslayar claro los nexos que existen entre estos agentes y el desarrollo del capitalismo en México. Por lo que se ha considerado pertinente acercarnos a metodologías que permitan comprender la construcción social del espacio geográfico, en su complejidad, en ese sentido se analizará desde la propuesta presentada por Ramírez para la comprensión de la región⁴, en donde "El capital circula en ámbitos, regionales, nacionales, o internacionales, mismos que a través de

⁴ "El análisis regional es antes que nada una análisis de relaciones de clase más que de relaciones espaciales, en donde las diferentes formas de capital adoptaran figuras diferenciales según el sector (agrícola, ganadero, comercial, financiero, etc.) mismos que se mueven en diferentes ámbitos :internacional, nacional y regional) (Ramírez, 1991 88).

sus sujetos sociales se apropian del territorio en forma diferencial buscando su máximo beneficio. Nacen en contradicción, pero en el devenir de la historia conjugan sus intereses y se reproducen simultáneamente. Sectores y ámbitos de capital se entrelazan en el territorio, y llegan a comprender la forma **específica**⁵ como éste se reproduce". (Ramírez, 1991, 88-89). Dando como resultado la región "como el contexto territorial que enmarca las relaciones y procesos económicos y políticos en donde se desarrollan los espacios productivos en el tiempo".

La misma autora también plantea la importancia de "lo nacional" para dicho análisis "en tanto que categoría histórica del capitalismo, adopta una conformación específica del territorio, que surge como una necesidad de la economía para organizarlo y apropiarlo en función de sus necesidades de producción "Lo nacional" implica entonces, la necesidad de contar con una institución que aglutine y asegure la apropiación del territorio y por lo tanto medie históricamente entre los intereses del capital regional y del internacional"(Idem).

Esto nos ofrece una panorámica de la complejidad en la construcción del espacio regional, en donde no necesariamente se responde a una escala, sino a las relaciones sociales de producción y reproducción que se están gestando en otras escalas, y llegan a su concreción, con una especificidad que le permite insertarse en

⁵ subrayado de la tesista

la lógica hegemónica de la reproducción del capital no sin contradicciones, es aquí donde el sistema político en el caso de México han encontrado un personaje muy importante, que actúa algunas veces fuera de las instituciones y otras veces desde ellas para llevar a buen fin algunos objetivos "regionales", para una clase social o para ciertos grupos.

1.3. LOS AGENTES POLÍTICOS DEL ESPACIO MEXICANO

La lucha por el poder político en México, como en cualquier Estado-Nación es sumamente compleja; sin embargo, aunada a esta complejidad que caracteriza a cada uno de los diversos sistemas políticos, en el caso mexicano, en la escala local y ocasionalmente regional, aparece un agente político de la mayor importancia, que tiene una gran influencia en la forma del quehacer político así como también una gran actividad en la estructuración del poder mismo, en sus diferentes escalas. Este es identificado como el cacique.

El reconocimiento del cacique como agente político, es bien conocido en México por la importancia que reviste desde la época colonial, lo que permite llevar a cabo un seguimiento de las funciones del cacique en diferentes espacio-tiempos. Aunque para el presente trabajo nos interesan las transformaciones sufridas por este personaje a partir de la urbanización, también es necesario analizar su participación en las transformaciones rurales-urbanas en una localidad del Estado de México del Siglo XX, por lo que se realizará un pequeño bosquejo de la importancia de este sujeto político a lo largo de la historia de México centrandonos en el espacio tiempo urbano.

"El vocablo Kassequa fué castellanizado como cacique y usado durante el período colonial para designar a las autoridades

autóctonas de las repúblicas de los indios. Así Solórzano Pereira, en su Política Indiana (1645) se refiere repentinamente a los curacas o caciques de los naturales." (De la Peña, 1988, 28). Una de las particularidades del cacique durante la época colonial fue que se refería únicamente a las autoridades de los naturales. Simultáneamente era reconocido por el gobierno, lo que le daba una de las características más importantes, la de intermediario entre dos escalas de poder en donde la local se integra a otra escala incluyente, en este caso a la del Virreynato de la Nueva España.

En el mismo texto, el autor plantea el concepto de cacique utilizado por Chevalier (1962, 46-47) para caracterizar a este agente político del siglo XIX "escoge como prototipo de cacique en el siglo XIX a Juan Alvarez y Manuel Lozada, ambos defensores de los indígenas cuya existencia social pretende negar el liberalismo decimonónico. Para este autor el cacique es, por definición, el ambiguo representante de las clases populares, cuyo papel le permite acumular poder y riquezas, con el que puede pactar tanto con los caudillos como con el Estado a fin de mantener la paz social. Por su parte Wolf y Hansen (1976, 1972-1973) hacen notar que estos guías populares no suelen ser ellos mismos de extracción indígena". (De la Peña, 1989, 28).

Así podemos observar que para el el siglo XIX la práctica caciquil se había extendido a los grupos no indígenas, de clases populares al mismo tiempo que mantenía su papel de mediador, además

de salir beneficiados al concentrar poder y riqueza.

Posteriormente Peña recupera a Roger Bartra para explicar la importancia del cacique en la época posrevolucionaria "la explicación última debe encontrarse en la incapacidad de los gobiernos posrevolucionarios de responder a las demandas populares que desencadenaron la revolución". (Idem).

Más adelante el mismo autor sostiene "mientras mayores sean el poder independiente y el extrañamiento cultural de un segmento de la población, mayor será la necesidad que el Estado nacional tendrá de intermediarios, y mayor la posibilidad que éstos tendrán de convertirse en portadores éxitos de ciertas demandas de su clientela" (Idem).

Al parecer puede llegar un momento en que el Estado-Nacional prescindiera las prácticas caciquiles, sin resistencia de estos intermediarios ¿será esto real?. También se ha llegado a aseverar que el cacique responde a un espacio-tiempo, el rural. Es decir al cacicazgo se le identifica generalmente como conformador del espacio rural en México y al mismo tiempo como un resquicio del México premoderno, sin embargo los últimos acontecimientos nos sugieren la necesidad de una revaloración del papel que desempeña en el reforzamiento de un sistema político herido de muerte y que no obstante, aún, manifiesta una fuerza que pospone su final.

Esto se contrapone a algunas afirmaciones como la que sostiene Montaño: "Pablo González Casanova ha señalado que la subsistencia del caciquismo se encuentra reducida a las pequeñas comunidades de las zonas más atrasadas de México y hace notar que aún en éstas es claro el proceso de desgaste" (Montaño, 1976,69).

En el caso que nos ocupa, encontramos un espacio rural que devino en espacio urbano estratégico, contiguo a la Ciudad de México, en donde podemos localizar la figura política de cacique, que al parecer presenta síntomas de desgaste en ciertos espacios, manteniendo una importancia inusitada en otros lares, del mismo municipio.

Resulta indispensable considerar el espacio-tiempo en estas prácticas que ha configurado diferentes tipos de cacicazgos, expresando, una cultura política, que se da tanto en ámbitos rurales como urbanos y que en ocasiones transita de lo rural a lo urbano, con sus especificidades como parece ser el caso a estudiar. Por ello es necesario integrar conceptos que nos ayuden a establecer estas manifestaciones espaciales del poder.

Como lo hemos planteado anteriormente, existe una larga tradición en la conceptualización del cacicazgo en México, Cornelius retoma de Friedrich, la definición de cacique como "un líder autocrático en la política local, y/o regional, cuyo mando característicamente informal, personal y con frecuencia arbitrario

es reforzado por un núcleo de familiares, 'pistoleros' y dependientes, y está marcado por el rasgo diagnóstico de la amenaza y la práctica de la violencia" (Cornelius, 1975, 155). En el mismo texto se profundiza más el concepto de cacique presentado por Friedrich, "la existencia de un cacique (ésto es, un caso concreto de caciquismo) ha implicado siempre un gran poder individual sobre un grupo territorial unido por algún sistema socioeconómico o cultural y cierto grado de independencia del sistema del gobierno normativo, formal y debidamente instituído" (Idem).

Cornelius también nos presenta la definición sostenida por Ugalde (1973) en cuanto al "cacique como el líder que,

1) tiene control político, social y económico total o casi total sobre una zona geográfica;

2) tiene el empleo potencial de la violencia física para hacer que sus deseos se conviertan en la ley de su territorio, y

3) es reconocido e implícitamente legítimo como líder de su territorio por los líderes políticos exteriores de alto" (Idem).

Y aunque el mismo autor considera que esta última es una definición incompleta, consideramos que resulta ser una definición más acorde con el cacicazgo urbano, en donde el ejercicio del poder, por el líder local, es más sutil y sofisticado, por las mismas características del espacio urbano, en donde las relaciones

sociales han sufrido una transformación sustancial. Sin embargo, mantienen la misma voracidad, que sus congeneres rurales, al mismo tiempo que ejercen un papel de intermediarismo político, cumpliendo así con la articulación de los espacios locales o regionales a las escalas nacionales, según sea la importancia estratégica del espacio a integrar a las políticas del ejercicio del poder Federal.

Bartra en su libro, "Caciquismo y poder político en el México rural", sostiene que los trabajos realizados en dicho libro llegan a plantear "la necesidad de renovación de la estructura de mediación incluyendo al caciquismo, están entrando en contradicción con las necesidades de desarrollo del capitalismo en el país en general y en el campo en particular. De esta forma, se analiza esta crisis como la contradicción existente entre la fracción de la burguesía que quiere impulsar este desarrollo capitalista en la agricultura para acelerar el proceso de industrialización, aumentar el mercado interno y a la vez frenar el éxodo rural y la fracción de la burguesía agraria compuesta por terratenientes y comerciantes que, afianzados en un sistema político como es el caciquismo, se enriquece sin promover el desarrollo regional" (Bartra 1975, 3).

Consideramos que efectivamente el sistema político mexicano ha llevado a cabo una renovación de los sistemas de mediación, no obstante ha permitido la supervivencia del caciquismo. La renovación no implica desaparición de esta práctica, como algunos autores plantean. Ahora bien, tampoco podemos considerar que el

caciquismo no entra en contradicción con el desarrollo del capitalismo, en las diferentes regiones, donde éste se instala o reproduce sus relaciones sociales. Planteamos en cambio a manera de hipótesis, la figura del cacique rural no necesariamente desaparece a partir de un proceso de urbanización, el cacicazgo se adapta a la reestructuración del capitalismo, por lo que deviene en un cacicazgo urbano, funcional tanto al sistema político Mexicano como al desarrollo del capitalismo.

Es en este sentido que el cacique pasa a ser un agente político de la mayor importancia en la conformación de la estructura política en México y por tanto del espacio, la presencia del cacique no responde unicamente a una práctica de ciertos grupos sociales perfectamente delimitados, sino también a la necesidad de control a escala local y/o regional por parte del Estado, por lo que consideramos que se estratégica la presencia del cacique al Estado, al liderar las demandas de la población, al mismo tiempo que logra mantener estas dentro de los límites marcados por el poder mismo, por lo que el cacique forma parte del sistema político en algunos lugares como agente político pero otras más también como agente del capital estas serían algunas de las característica del cacique urbano. Además de que es importante precisar que el poder del cacique no es necesariamaente un poder formal, es decir puede o no formar parte del gobierno, sin embargo, "constituye más bien un mecanismo importantísimo de articulación del sistema político y económico global" (De la Peña, 1988, 31).

Nuestra hipótesis general es que el cacicazgo no es una práctica que se circunscriba únicamente a los espacios rurales o alejados del centro político, la supervivencia, su reorientación o adaptación, es un proceso que responde mucho más a una práctica del sistema político mexicano, que permite la articulación de las diferentes escalas de poder a través del control de grupos locales que al mismo tiempo manifiesta la cultura política de un grupo dominante de México al parecer no se opone necesariamente a ella, puede integrarse. Por ello no corresponde únicamente a una categoría de criterio evolucionista, sino que es un concepto mucho más complejo.

De ahí la necesidad de estudiarlo de acuerdo a la especificidad del espacio-tiempo. Ahora bien es importante recordar que el concepto de espacio-tiempo lo consideraremos como condicionante y condicionador de los procesos sociales como la urbanización y de las prácticas políticas como el cacicazgo. Esto nos permitirá examinar al cacicazgo, como una práctica de la cultura política de los grupos hegemónicos mexicanos, que han ido transformándose, debido al cambio sufrido por el espacio rural en su devenir a espacio urbano.

De tal manera que el estudio del cacique, no responde solamente a una necesidad de la caracterización del mismo, sino también a que constituye un elemento importante que permite estructurar el sistema político en México a partir de la mediación,

es decir de las redes sociales¹ que enlazan las distintas escalas de poder en México y que puede ser un agente muy importante de las transformaciones del espacio rural a urbano por las demandas mismas que plantea la reproducción del capital. Pretendemos el estudio de la figura del cacique no como único aglutinador de dicho proceso sino como un agente político y económico.

La categoría de espacio-tiempo será utilizada para analizar las relaciones sociales del capitalismo Mexicano, en su vertiente política que nos permite analizar el cacicazgo urbano, en su contexto, así como las características de este proceso y su importancia en la reproducción del capital. El estudio de caso se sitúa en el municipio de Naucalpan, en el Estado de México a partir de 1917 y hasta 1994.

Las interrogantes generales de las que se generan otras son las siguientes:

¿Hay contradicciones entre el cacicazgo y la urbanización?

De existir ¿cuáles son éstas?. Como varios autores han percibido que ambos procesos no responderían, al menos teóricamente, a una

¹Red Social, es una propuesta metodológica de Carlos and Anderson (1981) y que retoma de la Peña para analizar los sistemas de mediación informales: "Son ellas y no la organización gubernamental formal, las que constituyen la clave para entender la jerarquía y la lógica del sistema político mexicano" (De la Peña, 1988, 35). Coincidimos en la necesidad de estudiar estas redes sociales informales, pero no separados del gobierno, ya que es donde tiene una fuerte incidencia a través de puestos gubernamentales (presidencia municipal, las regidurías, las diputaciones locales o federales, etcétera) o bien sobre ellos.

misma fase del capitalismo, luego entonces, ¿Cómo funcionan concretamente en un espacio determinado?. Tal es el caso de Naucalpan. ¿Qué tanta importancia y/o limitación representan las prácticas caciquiles para el desarrollo del capitalismo en México? ¿Hasta que punto, realmente existe una diferencia de la cultura política en el espacio rural y urbano o se han articulado en el proceso de cambio?.



BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO

II. CONFORMACIÓN RURAL DE NAUCALPAN

2.1. GÉNESIS DEL MUNICIPIO DE NAUCALPAN

A) LA ÉPOCA PREHISPANICA

El territorio que conforma actualmente el espacio del municipio de Naucalpan tiene antecedentes poblacionales muy remotos José Luis Lorenzo (1976,83-123) los ha denominado los primeros pobladores de América. La civilización a la cual nos referimos es la Tlatilca.

Se han encontrado una serie de materiales referentes al sitio de Tlatilco. Todos le dan una mayor importancia, ya que localizan a dicha cultura como un centro de poder para la cuenca lacustre de los primeros pobladores del altiplano (Sarmiento, 1993, 209). Las investigaciones sobre dicha cultura se remontan a 1942, la primera temporada dirigida por el antropólogo Miguel Covarrubias, Niederberges (1987, 179) plantea dichas investigaciones de la siguiente manera:

"La plaza se encuentra asentada en las viejas riberas del lago central, alrededor de los 2270 metros, el sitio se encuentra sobre las ricas planicies aluviales irrigadas por el río Hondo y sus afluentes, los ríos de Los Cuartos y Totollica.

La ocupación arqueológica del sitio se encuentra también sobre las pendientes dulces de algunas colinas cercanas. Gracias a la corriente perenne y navegable del río Hondo, el sitio se encontraba, en otro tiempo en excelente comunicación con todos los sitios de la periferia lacustre".

Posteriores investigaciones se llevaron a cabo dirigidas por el mismo antropólogo hasta 1955 año en que Pifia Chan se hace cargo de la tercera temporada de excavaciones,

"La arqueología de Tlatilco se articula según, Piña Chan, en tres periodos así definidos:

a) Preclásico inferior que corresponden a los primeros pueblos agrícolas de la cuenca, y que se caracteriza por una cerámica monocromática representada sobre todo por platos y tazones carenes, por platos tripodes, por figurillas femeninas, y las sepulturas efectuadas directamente dentro del suelo y acompañadas de ofrendas.

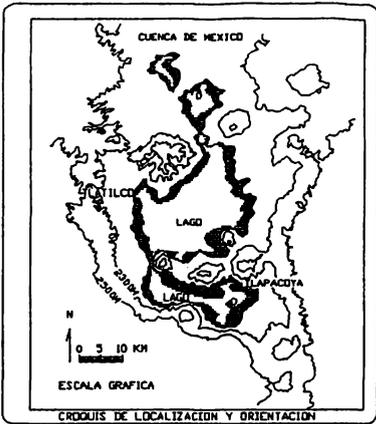
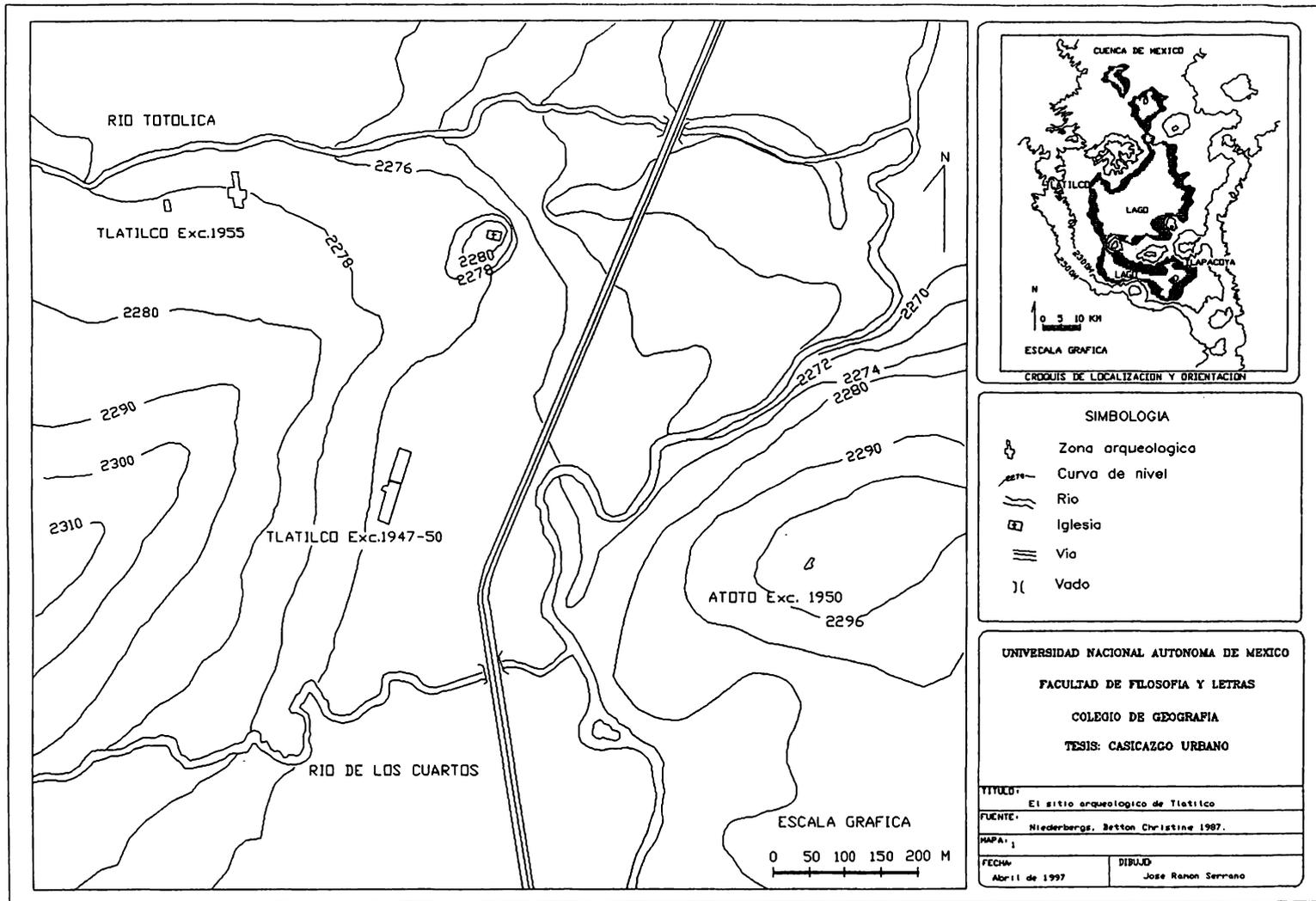
b) un preclásico medio, que puede ser definido como un período pre-urbano, durante el cual ciertos pueblos se transformaron en "villas" al paso de los sistemas agrícolas nuevos, de tal manera que la cultura de la quema permitió la conquista de nuevos terrenos a lo largo de las riberas fluviales.

c) época definida por la cristalización de centros ceremoniales no planificados.
(Niederbergers, 1987, 183) (MAPA 1).

La misma autora se cuestiona "Aún hoy día, es difícil de comprender porque las excavaciones de los yacimientos de Tlatilco, han sido expuestas a una destrucción rápida y, ahora casi totalmente cerrado por la expansión urbana, por lo que no puede suministrarse más secuencias arqueológicas convincentes."

Esto, puesto que las ruinas de dicha cultura se encuentran actualmente rodeadas por zonas habitacionales populares o bien por zonas industriales del municipio más rico del país.

Del período de esplendor de las culturas mesoamericanas de la cuenca de México, existe poco trabajo de zonas como la de nuestra investigación, sin embargo, se ha concluido que esta zona se encontraba bajo la influencia del señorío de Tacuba a donde llegaba la Calzada del mismo nombre, del centro político y ceremonial de los Aztecas.



SIMBOLOGIA

	Zona arqueologica
	Curva de nivel
	Rio
	Iglesia
	Via
	Vado

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
 COLEGIO DE GEOGRAFIA
 TESIS: CASICAZCO URBANO

TITULO: El sitio arqueologico de Tlatilco	
FUENTE: Niederbergs, Betton Christine 1987.	
MAPA: 1	
FECHA: Abril de 1997	DIBUJO: Jose Ramon Serrano

B) LA COLONIA

Durante la época colonial, pervivieron los asentamientos en esta zona: tenían una organización de pueblos importantes que perduraron y se afianzaron en esta época. Uno de los factores que sin lugar a dudas consolidó esta conformación espacial fué la combinación de elementos que dieron origen mucho después en el Siglo XIX a lo que denominamos la nación mexicana. En lo local, estaba representado tanto por la compleja imbricación de aspectos culturales de los indígenas residentes de estos lugares como por la cultura impuesta no precisamente por la vía pacífica por las migraciones españolas desde el siglo XV. Un ejemplo de las nuevas relaciones que se estaban generando la localizamos en el Índice de documentos de pueblos del Estado de México:

1590 Compelen¹ a los naturales de Tacuba a asistir al servicio del santuario de los Remedios

El proceso de esta compleja nación en formación en el ámbito local lo encontramos en los Índices de documentos de pueblos de indios y tierras del Estado de México (ANEXO 1), en donde localizamos problemáticas desde el siglo XVI, "1591 al alcalde mayor Tacuba, para que no concienta que los indios naturales de Totoltepec, sean perjudicados por los labradores y por Alfonso Acosta, español quitándoles el agua del Rfo" (Colín, 1966,).

Esto es una constante en la época colonial "Los pueblos que tuvieron la desgracia de estar asentados en tierras bien irrigadas

¹Compeler:obligar con la fuerza o por autoridad a que haga lo que no quiere.

y próximas a los centros de población. La mayoría padeció el cercenamiento inexorable de sus tierras de comunidad y la pérdida gradual de sus ríos y bosques" (Florescano, 1971, 121).

Esto se puede confirmar, (ANEXO 1), en la lucha frecuente por las tierras, entre los pueblos naturales de Naucalpan, los Hacendados y la Iglesia quien desempeñaba un papel de la mayor importancia.

También se localizaron algunas prácticas de la cultura Nacional que cristalizan en la localidad con particularidades que van conformando las relaciones sociales de pueblos con antecedentes tan remotos. Una de estas prácticas es la presencia de cacicazgos, "V.R. Persona libre, Real Cédula a los 26 de marzo de 1699 -En que para ello encarga a S.M. el alivio, conservación y aumento de los naturales Caciques y principales, sus hijos mestizos y descendientes quienes gocen de los privilegios, excepciones y franquezas e inmunidades en que sean amparados: Para serlo como yo tal cacique y si acaso sus hijos pretendieron ser de la Iglesia, mediante la posesión y filiación y recaudos de su comprobación durante lo cual se verifique, con que se halle su derecho, titulado y comprobado mediante lo cual se verifique Vuestra real cédula y sus privilegios para ser ellos amparados" (Colin, 1966, 104).

Así se localizó esta práctica en varios de los pueblos que conformaran posteriormente el ayuntamiento de Naucalpan. Tal es el caso de Santa María Nativitas, Totoltepec, y tal vez el más famoso de los cacicazgos, por su importancia religiosa el de los Remedios que causó problemas entre los herederos de Don Juan Ce Cuautli Tovar dos siglos después, cuando se disputaron dicho cacicazgo (Fernández, 1961, 100).

Herrera dice al respecto "Desde la época de la colonia, el cacique sirvió como instancia intermedia de poder entre las autoridades españolas y la población indígena con un rango de poder reconocido por ambas partes. A principios del Virreinato era el término aplicado a los personajes superiores de la nobleza indígena, así se habla del cacique de Tlaxcala, de Texcoco etcétera posteriormente la palabra se aplicó a jefes de pequeñas comunidades en todo caso, durante la época resultó un útil instrumento para el desarrollo de las formas de control y explotación que los españoles por las armas o por la fé ejercían" (1991,136).

En este caso el cacique dominaba con un alto control a través de la fé, ya que este cacicazgo se remonta al descubrimiento de la virgen de los Remedios en 1540. Según cuenta la tradición, fue llevada por los españoles en su huída, trás la derrota ante el ejército Azteca, conocido como la "noche triste", ocultando la virgen en un maguey. Posteriormente un indígena convertido, de nombre "CeCuatli" (El Agulla) Juan Tovar, encontró esta imagen por lo que se le otorgó el cacicazgo. Al mismo tiempo, se construyó el Santuario de los Remedios en una de los cerros de la zona. Esta situación provocó la asignación del poder caciquil al dueño de dicho predio. Por lo que este cacicazgo no puede considerársele como un típico cacicazgo, de los naturales importantes de los pueblos, pero sí otorgársele un amplio poder. Éste le permitirá emparentarse con los caciques autóctonos de la zona pues el respaldo que brindó el origen "divino" de su poder le proporcionó

una fuerza mayor.

De igual manera se encontraron una serie de documentos que permitirían el estudio de la conformación espacial durante la colonia en estos territorios. Sin embargo, ésto se aleja del objetivo de esta investigación, por lo que se darán saltos en el tiempo para centrar el trabajo en un período más cercano. No obstante se encontraron datos interesantes, como la existencia de algunas Haciendas que datan de 1720 como la de Molino Blanco y el Molino del Prieto, y otras registradas en 1769 como: El Cristo, Echegaray y Tlatilco. Simultáneamente se encontró el listado de los pueblos que conformaban Naucalpan desde el siglo XVI y que se han mantenido algunos de ellos hasta mediados del siglo XX. De esta manera se pueden localizar estos pueblos en la jurisdicción del municipio manteniendo (a pesar de presentar algunos cambios espaciales) un papel importante en la política local.

San Francisco Cuautlaipán

San Andrés Atoto

San Esteban Huitztlacaxco

San Antonio Someyucan

San Rafael Chamapa

San Lorenzo Tototlínca

San Juan Totoltepec

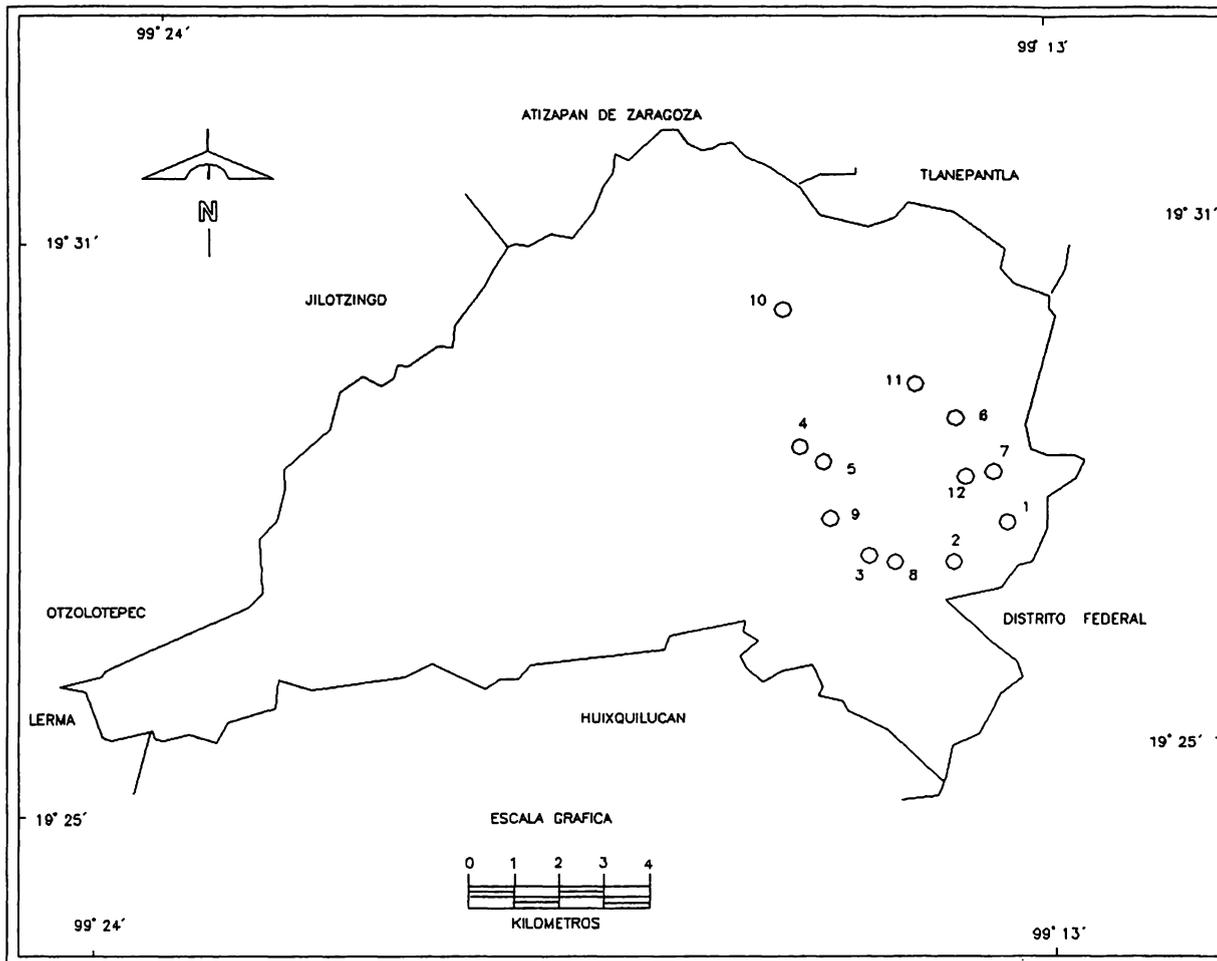
San Mateo Mexititla

Santiago Occípaco

Santa Cruz Tepalcatlitlán

Santa María Nativitas

io de Tlatilco(Colin, 1966) MAPA 2



- PUEBLOS DE NAUCALPAN EN EL S.XVI**
- 1 Sn. Fco. Cuautipan
 - 2 Sn Esteban Hultzilacaxco
 - 3 Sn. Rafael Chamapa
 - 4 Sn. Juan Totoltepec
 - 5 Santiago Occipaco
 - 6 Sta. Maria Nativitas
 - 7 Sn. Andres Atoto
 - 8 Sn. Antonio Someyucan
 - 9 Sn. Lorenzo Totolinga
 - 10 Sn. Mateo
 - 11 Sta. Cruz Acatlón
 - 12 Tlatlco



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
 COLEGIO DE GEOGRAFIA
 TESIS CASICAZGO URBANO

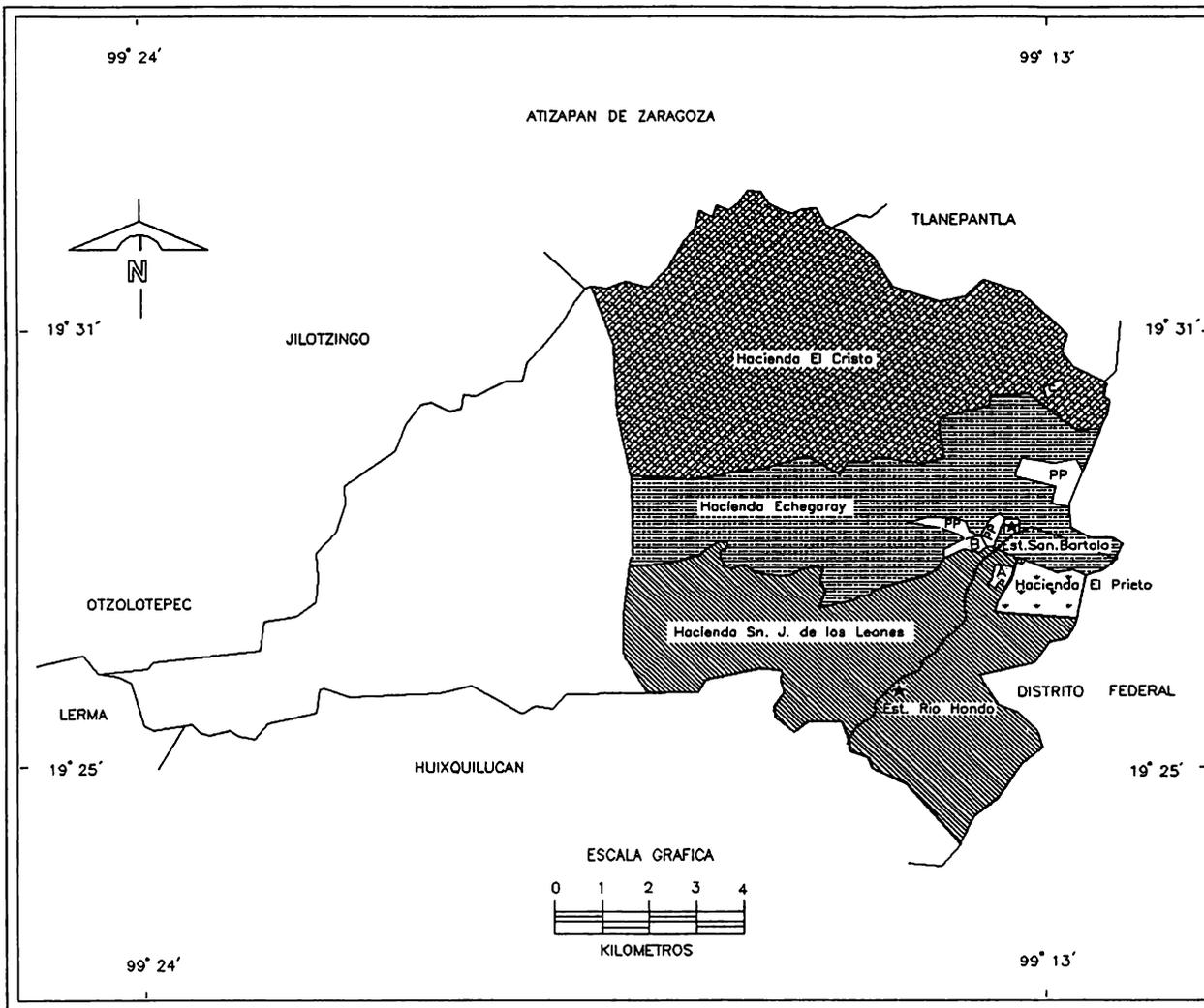
TITULO: Pueblos de Naucalpan en el S. XVI	
FUENTE: Cotin, Mario 1966.	
MAPA: 2	
FECHA: Abril de 1997	RELUJO: José Raúl Serrano

Otra información importante es que por lo menos desde 1590 estos pueblos se encontraban bajo la jurisdicción de Tacuba (ANEXO 1) que es considerado el centro rector de esta micro región. Posteriormente, se circunscribieron al Estado de México bajo el distrito de Tlalnepantla, reconociendo como municipalidad a Naucalpan.

Se puede localizar la pervivencia de algunas Haciendas desde el siglo XVIII y hasta el siglo XX (El Cristo, Echegaray y el Prieto), considerando las posibles transformaciones que sufrieron en la época colonial y en la época independiente, y en relación a la concentración de las tierras en diferentes períodos.

C) EL LIBERALISMO

Desde la segunda mitad del siglo XIX se fue conformando el espacio económico de Naucalpan que ha principios del S. XX presentaba las siguientes características: existían en el Municipio cuatro fincas, es decir, las cuatro grandes haciendas que conformaron al municipio hasta la época posrevolucionaria; Echegaray, El León, El Prieto, El Cristo, (Huitrón 1909). Además el municipio estaba conformado por los Pueblos de los naturales de San Francisco Chimalpa y Santiago Tepatlaxco pueblos integrados en su mayoría por el grupo otomí, por un centro administrativo del Ayuntamiento conocido como el pueblo de San Bartolo Naucalpan. Además de una serie de pueblos ya antes mencionados que conformaban el municipio en que coexistían con pequeñas propiedades (MAPA 3).



HACIENDAS DE NAUCALPAN DURANTE EL PORFIRIATO

- Hacienda Echegaray
- Hacienda El Prieto
- Hacienda Sn. J. de los Leones
- Hacienda El Cristo

ESTACIONES DE FERROCARRIL DE NAUCALPAN EN 1908

- Est. San. Bartolo
- Est. Rio Hondo

PEQUEÑAS PROPIEDADES

- Propiedad Privada
- Rancho Atoto
- Rancho Urbino
- Casco de Hacienda

ESTADO DE MEXICO

CRUCIOS DE LOCALIZACION Y ORIENTACION

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
 COLEGIO DE GEOGRAFIA
 TESIS: CASICAZGO URBANO

TITULO: Haciendas durante el porfiriato
FUENTE: Archivo Agrario y Gobierno del Estado de México 1993
MAPA: 3
FECHA: Abril de 1997
DIBUJO: José Ramón Serrano

Las Haciendas que conformaban el espacio rural de Naucalpan de principios del siglo XX se inscriben dentro de la lógica del capitalismo dependiente, con sus antecedentes en el S. XIX, durante el que se llevo a cabo la desamortización de los bienes de la iglesia dando como resultado una nueva concentración de tierras en manos de los Hacendados y la consecuente pérdida de tierras por parte de los grupos autóctonos de las diferentes regiones, concretandose una gran explotación de la mano de obra de los peones encasillados en las Haciendas y de los peones libres que vivían en los pueblos señalados.

CENSO DE 1900 HACIENDAS DEL DISTRITO DE TLALNEPANTLA

LOCALIDAD	CATEGORIA	MUNICIPALIDAD	POBLACION
Apasco	Hacienda	Jilotzínigo	148
Cerro Gordo	Hacienda	Ecatepec Morelos	58
Cristo	Hacienda	Naucalpan	280
De los Leones *	Hacienda	Naucalpan	
Echegaray	Hacienda	Naucalpan	186
Encarnación	Hacienda	Nicolás Romero	417
Ermedio	Hacienda	Tlalnepantla	201
Molino Prieto	Hacienda	Naucalpan	76
Pedregal	Hacienda	Zaragoza	305
Río Hondo	Hacienda	Naucalpan	657
Risco	Hacienda	Ecatepec Morelos	83
San Antonio B.	Hacienda	Iturbide	82
San Javier	Hacienda	Tlalnepantla	241
San Mateo	Hacienda	Zaragoza	108
Sta. Mónica	Hacienda	Tlalnepantla	492
Sayavedra	Hacienda	Zaragoza	9

ELABORÓ: VERÓNICA IBARRA
FUENTE: CENSO 1900 Y ARCHIVO AGRARIO

Sin embargo algunas de las Haciendas mencionadas tienen antecedentes muy remotos, desde la colonia como lo demuestra el siguiente cuadro:

Origen	Haciendas	Extensiones
1720	Orieto	384 has.
1769	El Cristo	290 has.
1769	Echeagaray	1890 has.
	San José de los Leones	4950 has.

Los principales productos de estas haciendas estaban compuestos por alfalfa, maíz, frijol, haba, trigo y magueyeras, para la producción del pulque, al que se consideraba una de las producciones importantes de estas zonas (Huitrón, 1909).

Existieron una serie de condicionantes para la inserción del municipio de Naucalpan en la lógica de la organización económica como un espacio productor de alimentos para la zona urbana de la Ciudad de México: uno de ellos fue la mano de obra barata integrada por peones, generalmente naturales; los registros censales señalan que la mayoría de ellos trabajaban en la misma zona en las labores agrícolas.

La calidad de tierras de las haciendas estaban claramente diferenciadas:

- 1) una porción de suelos de excelente calidad para la producción agrícola en las planicies al Oriente del municipio e irrigadas por los ríos Hondo y de los Remedios,
- 2) y otras localizadas al Poniente del municipio, constituídas por lomas y lomeríos que se destinaron a la explotación de canteras y

minas de arena, así como el tepetate donde se localizaban las grandes extensiones de maguheyas para la producción de pulque.

Según datos del anuario estadístico de 1908 del Estado de México, no sólo existía la producción agrícola en el ayuntamiento, sino que en Río Hondo se había fundado una fábrica textil de estampados en 1873. Otra actividad con amplios antecedentes en este lugar, ya que se remontaba a la época colonial, era la explotación de las minas de cantera, en el pueblo de San Lorenzo Totolinga (ANEXO 1). Aunque no se pueden considerar a estas actividades como las más relevantes del municipio, marcan los antecedentes de ambas industrias que habrán de desarrollarse durante una fase posterior importante del desarrollo capitalista en esta localidad.

Se puede entonces afirmar que la economía estaba sustentada en las actividades primarias, la agricultura y la ganadería principalmente. Algunos factores importantes de esta inserción en la lógica económica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX para el municipio de Naucalpan fueron, el aprovechamiento de las planicies irrigadas por los ríos localizados en esta zona, el río de los Remedios, y el río Hondo con sus respectivos tributarios, el desarrollo de la economía establecía la forma de organización para esos años. El gobierno liberal ayudó, a esta conformación espacial, proveyendo las obras de infraestructura que facilitarían los flujos de producción, dinero o población. Así es como el gobierno facilitó la construcción del Ferrocarril del Distrito Federal hacia Acámbaro

con una estación en el centro del Municipio conocido como San Bartolo y con otras estaciones en el municipio que cumplían con esta función de intercambios.

El anuario estadístico de 1908 permite establecer la relación de las líneas férreas de la Ciudad de México a los siguientes puntos de Naucalpan, las haciendas del Cristo, del Prieto, de Río Hondo, de Echegaray y a San Bartolo Naucalpan (MAPA 3). Se puede ver que de los cuatro puntos que tocaba el ferrocarril, tres son propiedades privadas y sólo una correspondía a una estación pública lo que indica que los puntos de enlace eran aquellos productores de bienes de consumo importantes de la época con base en la organización de extensas propiedades de tierra concretizadas en las Haciendas.

Sin lugar a dudas estas condiciones le dieron a Naucalpan una conformación espacial con particularidades que contribuyeron a su inserción dentro de la lógica de producción predominante en ese tiempo-espacio. Es decir la intensificación en la explotación de la mano de obra y del suelo a través de la concentración de ambos en las Haciendas, simultáneamente a la construcción de infraestructura que permitió el flujo de la producción de las grandes Haciendas a los mercados nacionales o extranjeros lo que dió una conformación espacial específica y al mismo tiempo general dentro de la lógica del capitalismo de finales del siglo XIX y principios del XX.

D) ANTECEDENTES DE LA CULTURA POLÍTICA

Una característica importante es la incidencia del elemento económico sobre la esfera política en el municipio. Sin llegar a afirmar que éste sea el determinante, se puede establecer que uno de los de mayor importancia: la explotación del recurso tierra dentro del liberalismo imperante desde fines del siglo XIX y principios del siglo XX en un país dependiente tiene su base en las grandes concentraciones de tierra más que en el uso intensificado de la tecnología para la producción. Roger Bartra sustenta: "Durante los últimos años del siglo XIX y el primer decenio del siglo XX es sorprendente la velocidad que adquiere la concentración de la tierra y el despojo de los campesinos. Este acelerado proceso no encontró correspondencia en el desarrollo del capital agrícola, de tal forma que se crearon inmensos latifundios con bajísimas inversiones de capital. La composición orgánica del capital agrícola permaneció muy baja; los hacendados prefirieron superexplotar la mano de obra (usando incluso sistemas feudales) que realizar inversiones productivas con las ganancias"(Bartra, 1975, 7).

Es decir la concentración de tierras fue un elemento básico que se estableció a partir de la desamortización de la iglesia y de las leyes de Reforma; el otro era la explotación de la mano de obra, constituida en su mayoría de peones, algunos indígenas pobladores de estas zonas, que en el caso de Naucalpan, existían como se ha mencionado, desde el siglo XVI.

A principios del siglo XX la población con mayor poder político estaba representada por los hacendados, los administradores de las haciendas y los pequeños propietarios, mientras que los campesinos estaban al margen de las actividades políticas del país. "Este nuevo campesino -sometido a una acumulación de capital rudimentario pero omnipresente, y resultado de la violenta cancelación de la relativa autonomía comunitaria anterior por la vía de la expropiación territorial, el acacillamiento y el enganche forzoso-, es un derrotado" (Bartra, 1985, 13). Sin embargo, algunos personajes indígenas adquieren cierta importancia en la región, aunque no tienen el mismo papel dentro de las comunidades. Estos son los caciques.

Para el caso que nos ocupa hay una cantidad considerable de documentos que nos hablan de los cacicazgos, como conformadores del espacio de lo que posteriormente sería Naucalpan. En algunos de los pueblos señalados anteriormente se localizaron algunas veces desde el siglo XVI y hasta casi mediados del siglo XX, lo que nos indica la importancia de la figura del cacique en el entramado básico de poder informal.

Aunque no se puede considerar que la pervivencia del cacique para los pueblos de Naucalpan haya permanecido igual, sin transformaciones desde la época colonial, hasta el ejercicio de poder para el caso que se investiga en el siglo XX, si se puede afirmar la supervivencia de la cultura política en el sentido de

las prácticas y costumbres. Es decir, permanece igual en la participación de los problemas comunitarios y en el reconocimiento a un líder local, entre otras razones porque el modelo liberal instalado en México durante el siglo XIX conforma grandes desigualdades, impidiendo la participación igualitaria de la población en asuntos de índole política. La gran mayoría era marginada tanto en aspectos sociales, económicos como políticos. Y es en ese sentido que la figura política del cacique aparece como funcional en este contexto y se ve reforzada por la política asumida por los gobiernos liberales y su consecuente desigualdad en todos los aspectos de la sociedad.

Algunos autores sustentan que durante el Siglo XIX, el cacique es el defensor de los indígenas, a quién el liberalismo decimonónico pretende negar, al mismo tiempo que se extiende esta práctica a los sectores populares, en donde el cacique es el ambiguo representante entre estos sectores y el Estado con el fin de mantener la paz. Sin embargo no podemos ubicar a un cacique en concreto para este lugar, aunque se tiene conocimiento para esta zona, de la existencia de caciques desde el siglo XVI, no podemos aventurarnos a trazar una línea directa de cacicazgos, sin embargo, es importante retornar hasta el liberalismo para encontrar en el la génesis del cacicazgo que aquí trabajaremos.



2.2. LA ESTRUCTURACIÓN DEL ESPACIO RURAL POSREVOLUCIONARIO

A) LA REVOLUCIÓN Y LA LOCALIDAD

Las luchas revolucionarias de principios del siglo XX, tuvieron sus antecedentes en el programa liberal establecido por los gobiernos de la segunda mitad del siglo XIX y en la consecuente marginación de la mayoría de la población campesina. Para el caso de Naucalpan, no se encuentran los grandes héroes, ni las grandes batallas que aparecen en todos los libros de historia. Sin embargo, se localizaron algunos documentos con relaciones de batallas que se libraron en los pueblos de Naucalpan, y que proporcionan antecedentes de hombres que participaron en la lucha revolucionaria por mejores condiciones de vida. Según estos datos se pueden identificar dos grupos; los zapatistas y los constitucionalistas.

Los documentos refieren combates en esta zona a partir de 1915. Es decir, al parecer no participan en la primera época de la revolución sino hasta la lucha entre las facciones. Al mismo tiempo, indican que durante la toma de la Ciudad de México por los zapatistas en 1915, éstos no sólo llegaron por el Sur, sino también por el poniente.

Se presentan aquí una relación de campañas y acciones de Guerra que tuvieron lugar en el municipio.

-Del 12 de febrero al 10 de Marzo de 1915, Combate diario en los en los pueblos de "San Bartolo Naucalpan", Hacienda de el "Cristo", Fábrica de "Rfo Hondo" Edo. de México, "Hacienda de el Prieto" y "Tacuba" D.F. contra fuerzas constitucionalistas.

-Julio de 1915, Combate en "San Bartolo Naucalpan" Edo. de México, contra fuerzas constitucionalistas.

-Julio 20 de 1915, Combate en la fábrica de "Rfo Hondo" Edo. de México contra fuerzas constitucionalistas.

-Julio 22 de 1915, combate en la "Hacienda de León" Edo. de México contra fuerzas constitucionalistas.

-Julio 24 de 1915, Ataque a la Plaza de "Tacuba" D.F. contra fuerzas Constitucionalistas.

-Julio 26 de 1915, Ataque y toma de la ciudad de México, D.F. contra fuerzas Constitucionalistas.

-Agosto 15 de 1915, Defensa pueblo de "Santiaguito" Edo. de México contra fuerzas Constitucionalistas.

-Septiembre 20 de 1915, combate en "San Bartolito" Edo. de Méx. contra fuerzas constitucionalistas.

-Septiembre 18 de 1917, Defensa de la plaza de "Chimalpa" Edo. de Méx. contra fuerzas constitucionalistas.

-Mayo 28 de 1916, Ataque a la plaza de "Chimalpa" Edo. de Méx. contra fuerzas constitucionalistas.

Fuente: Documentos personal de Entrevista 4

Elaboró: Ma. Verónica Ibarra García.

El mismo documento permite seguir el repliegue de tropas zapatista a partir de 1916 ante el avance de los grupos carrancistas, así como el último combate de este regimiento, el 27 de julio de 1918 en Querétaro.

En el municipio no se encuentran grandes contingentes de población que hayan participado en la revolución; al parecer, eran intervenciones más bien individuales y poco recordadas entre los antiguos pobladores del municipio, sin embargo se logró rastrear algunas de ellas como la del señor Moisés Becerril quién una de las **entrevistas refiere:** "El señor Moises estaba aquí, en Naucalpan, él era un contacto para la revolución, estaba en su rancho, ahí el les guardaba parque y les almacenaba pólvora. Venían a cargar parque aquí con él, dicen que mi papá bajaba de acá del monte vestido de indito carbonero con unos animales con costales y vino hasta aca. Y así se llevaban el parque. El sr. Moisés Becerril le ayudó mucho a la revolución. (Entrevista 4).

La revolución trajo grandes cambios en la sociedad mexicana y sin lugar a dudas contribuyó a la reestructuración de las relaciones sociales, lo que se manifestó en transformaciones del espacio geográfico social.

B) LA CONFORMACIÓN EJIDAL

Las luchas revolucionarias plantearon la necesidad del reparto agrario lo que se inició en 1915, en el país. Para el caso del municipio de Naucalpan, las demandas de tierra de los peones que laboraban en las haciendas se iniciaron en 1921, siendo cuatro años después 1925 cuando inició el reparto agrario, con las dotaciones ejidales, es decir, la posesión de las parcelas. Según consta en expedientes de los ejidos de la Reforma Agraria las Haciendas de Naucalpan fueron repartidas de la siguiente manera:

EJIDO	PROVISIONAL/DEFINITIVO	DIMENSION
HACIENDA ECHEGARAY		
San Bartolo	*	160-00 has
Sta. Cruz Acatlán	*	60-00 has
San Mateo Nopala y Santiago Occipaco	*	300-00 has
Los Remedios	*	77-00 has
San Juan Totoltepec	*	138-00 has
EL PRIETO		
San Bartolo	*	90-00 has
San Fco.Cuautlalpan	*	30-00 has

Fuente: Archivo Agrario
Elaboró: Ma. Verónica Ibarra G.

El proceso del reparto agrario entre los demandantes de tierra no resultó ser tan fácil de llevar a cabo; los antiguos dueños de extensas tierras solicitaron amparo y sustentaron una serie de argumentos que les permitieron retrasar el reparto ejidal. Algunos argumentaron la existencia de pequeñas propiedades, otros más el que "las tierras se encontraban con siembras de pie por lo que su asunto pasaba a la comisión de revisión en la corte"¹ ante esta situación los ejidatarios pidieron a la oficialía mayor de la Comisión Nacional Agraria un destacamento militar en el pueblo de San Bartolo para garantizar a los ejidatarios la posesión de las tierras. (Expediente de la reforma agraria). Es decir, aunque la resolución había sido dictada en términos formales, las clases dominantes se resistían a ser despojadas de sus privilegios. Sin embargo, las exigencias de la transformación estaban en marcha por lo que la reestructuración en términos políticos y económicos (reparto ejidal) no daría marcha atrás.

Pese a ello, una serie de propiedades con extensiones territoriales muy amplias no fueron afectadas, por el reparto agrario, bajo el argumento de ser pequeña propiedad. Los propietarios de la hacienda del Prieto, se caracterizaron como tales, según consta en los mismos archivos de la reforma agraria, ya que estaba conformada por fracciones territoriales conocidas como: El Prieto, San Carlos, Atoto y el Rancho el Blanco. Y aunque en general se repartieron las Haciendas de Naucalpan persistieron

¹Fuente: Archivo Agrario

unidades de producción con base en tierras centralizadas en una sola familia pero fragmentadas territorialmente como fué el caso de los siguientes predios: Las Presitas, La Huerta Vieja, El Aguacate, Lomita, Solis, Vicente Rivero, Loma Grande, Puerta Chico y el Tránsito que pertenecieron y aún pertenecen algunos de ellos a la familia Rodríguez. En esta forma a pesar de contar con vastas extensiones, no fueron dadas en ejido, es decir no fueron afectadas por el reparto ejidal, lo que permite afirmar que existió una afectación desigual de los grandes y medianos concentradores de tierras conformados durante el Porfiriato.

Un caso muy particular de grandes extensiones que no fueron afectadas por la reforma agraria, es el presentado en el Pueblo de San Andres Atoto (según consta en expediente de la Reforma Agraria) en donde los vecinos se negaron a designar un representante censal para la conformación del censo ejidal, primer paso para la demanda de tierras de los campesinos. La negación se basaba en el hecho que ellos no querían tierras. La fecha de dicho documento es del 15 de febrero de 1929.

En una de las entrevistas, una habitante de dicho pueblo comentó al respecto, "Mi papá no quiso que sus hijos pidieran, terreno (ejido) a Don Enrique (Jacob), porque Don Enrique les daba terrenos para sembrar" (Entrevista 5).

La misma entrevistada dice que todo el pueblo de San Andrés Atoto trabajaba para el Rancho de Atoto, propiedad de

Enrique Jacob Gutierrez presidente municipal durante ese año (ANEXO 2). Es decir, cuando se realizó la demanda de tierra para el pueblo más cercano al rancho de Atoto, caracterizado como uno de los más productivos, el propietario del mismo era el Presidente municipal por segunda ocasión.

Esto ofrece una visión de la influencia del Sr. Jacob a sus allegados, al grado de frenar, al menos en los terrenos cercanos a su rancho, uno de los procesos que generaron el movimiento revolucionario. Por otro lado no debe olvidarse la característica de que esta entrevista fue realizada a una persona cercana al entonces presidente municipal como trabajadora. Pero no se puede descartar, la posibilidad de algún tipo de presión sobre los vecinos, para rechazar las tierras que esos años se repartían en todo el municipio.

En cuanto a la producción del Rancho de Atoto, los entrevistados sostienen:

"El rancho de Don Enrique tenía mucho ganado y muchos terrenos para la alfalfa y mucho maíz, y alfalfa que necesitaba para su ganado, producía mucha leche, pasaban con botes grandes de leche, había muchas personas que en caballo salían todas las mañanas, no se si la compraban o saldrían a venderla por parte de ahí, porque pasaban por el río, por la estación, por ahí se pasaban". (ENTREVISTA 4).

Un entrevistado cercano a la familia Jacob ratificó la producción del rancho:

"El rancho de Atoto tenía como 200 vacas, la leche la vendían, instantáneamente vendían mucha por fuera, y otra la vendían en las casas, por ejemplo Chucho (Jacob) vendía leche así, de a litro en los botes grandotes de cuarenta litros, era

bastante productivo el rancho. Producían, más maíz, más frijol, tenían mejores yuntas, mejores herramientas y hasta empacadoras, tenían para hacer pacas de zacate, alfalfa y todo eso". (Entrevista 1).

Algunos de los ejidos ya habían sido conformados, a partir de la desintegración de grandes y añejas haciendas (Echegaray y el Prieto). Y cuando correspondía al pueblo de San Andrés elaborar el censo ejidal uno de los probables afectados sería, la propiedad del señor Jacob, el representante del gobierno local, por segunda ocasión. De tal manera que no se concretizó el reparto ejidal de las localidades cercanas al rancho de Atoto, permaneciendo los campesinos como peones del presidente municipal en su propiedad particular.

Esto contrasta casi con la totalidad del municipio donde se llevaron a cabo dotaciones ejidales. Esta recomposición tanto económica como política (que se verá posteriormente) reestructuró al espacio agrícola en un proceso dialéctico, con contradicciones al interior del mismo proceso ejidal. Por un lado existió una desmembración de las haciendas y esto disminuyó la importancia del grupo de los hacendados, mientras que, por el otro lado, se conformaron nuevos e importantes grupos tanto económicos como políticos:

1) los ejidatarios son un primer grupo, que surgió por el cambio de las condiciones materiales concretizadas, en un espacio transformado, producto de las nuevas relaciones sociales resultado

del movimiento revolucionario; aunque no logró contituir una transformación radical, sin embargo, si fue un cambio sustancial,

2) el segundo grupo estuvo integrado el régimen de propiedad privada en sus dos vertientes por los rancheros y los pequeños propietarios beneficiarios de la política liberal y quienes no sufrieron consecuencias drásticas del movimiento revolucionario a pesar de haber sido funcionales al sistema político al cual se combatía, logrando acercamientos a la nueva realidad política y social.

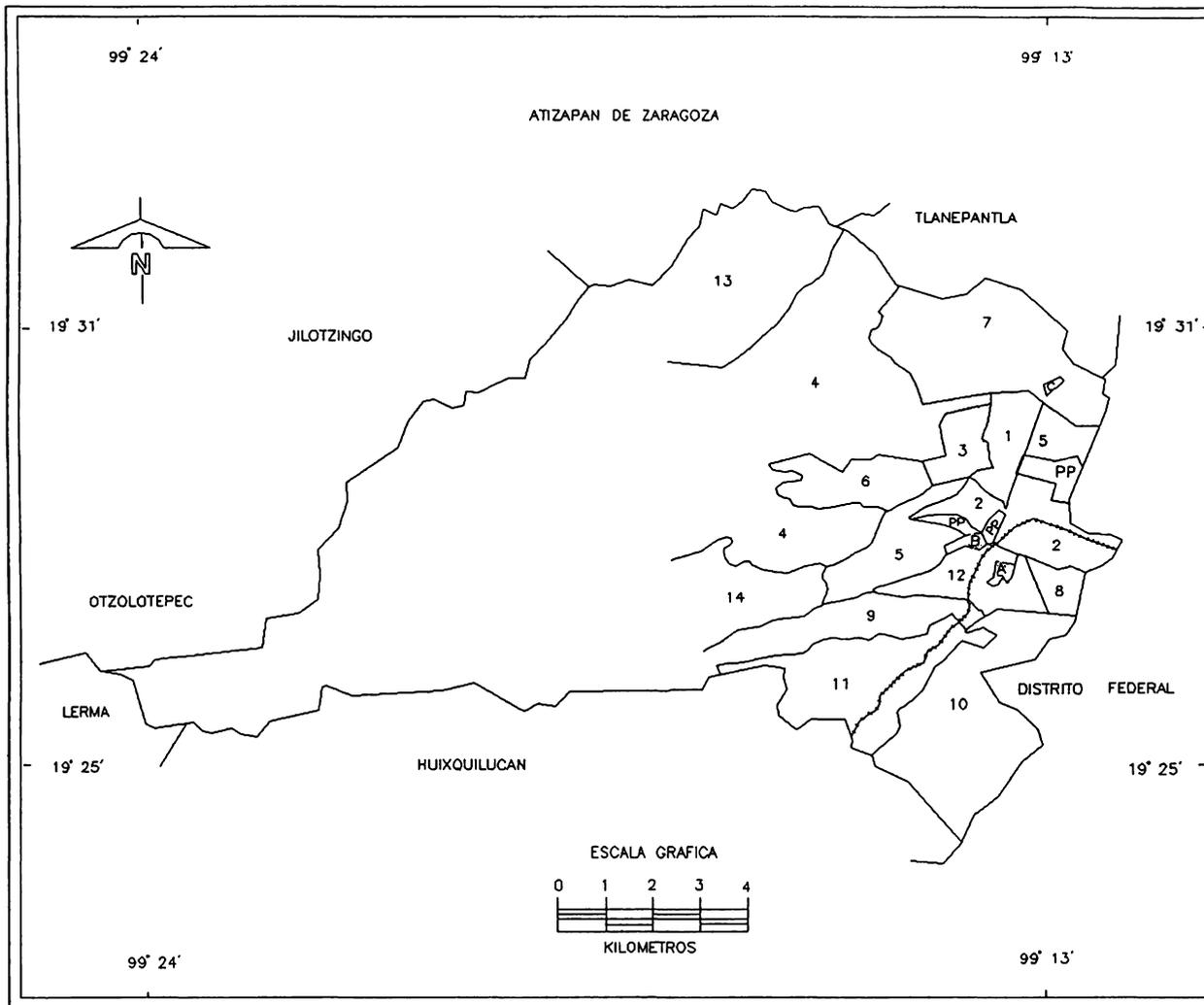
a) los Rancheros; esta integrado por un régimen de propiedad privada destinada a las labores rurales, agricultura, ganadería y se diferencia de

b) los pequeños propietarios, no destinan predominantemente sus tierras a la agricultura y ganadería, ya sea porque no son aptas para estas actividades o porque deciden dedicarlas a otras actividades como la explotación de canteras o de arena.

Según los datos extraídos del archivo agrario encontramos los siguientes ejidos en el municipio.

HACIENDA	EJIDO	DIMENSION
ECHEGARAY	Santa María Nativitas	129-00 has
	San Bartolo	160-00 has
	Sta. Cruz Acatlán	60-00 has
	San Mateo Nopala y	
	Santiago Occipaco	300-00 has
	Los Remedios	77-00 has
	San Juan Totoltepec	138-00 has
EL PRIETO	San Bartolo	90-00 has
	San Fco. Cuautlalpan	30-00 has
SAN JOSE DE LOS LEONES	San Rafael Chamapa	688-00 has
	San Esteban Huitzilacasco	349-00 has
	San Antonio Zomeyucan	406-00 has
	San Luis Tlatilco	145-00 has
	San Fco. Cuautlalpan	30-00 has
	San Fco. Chimalpa	1314-00 has
EL CRISTO	El Cristo	269-39 has

Fuente: Archivo Agrario
 Elaboró: Ma. Verónica Ibarra G.
 (MAPA 4)



- DOTACION EJIDAL**
- 1 Sta. María Nativitas
 - 2 Sn. Bartolo
 - 3 Sta. Cruz Acatlan
 - 4 Sn. Mateo Napala y Santiago Occipaco
 - 5 Los Remedios
 - 6 Sn. Juan Totoltepec
 - 7 Sta. Cruz del Monte
 - 8 Sn. Fco. Cuatlalpan
 - 9 Sn. Rafael Chamapa
 - 10 Sn. Esteban Idúizilacasco
 - 11 Sn. Antonio Someyucan
 - 12 Sn. Luis Tlatlco
 - 13 El Cristo
 - 14 Sn. Lorenzo Totalinga
- Pequeñas propiedades:
- PP Propiedad Privada
 - A Rancho Atoto
 - B Rancho Urbina
 - C Rancho El Cuquio
 - Vía de ferrocarril



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
 COLEGIO DE GEOGRAFIA
 TESIS: CASICAZGO URBANO

TITULO:
 Dotación ejidal en Naucalpan

FUENTE:
 Archivo Agrario y Gobierno del Estado de México 1993

MAPA:
 4

FECHA:
 Abril de 1997

DIBUJO:
 José Ramón Serrano

Como se puede observar la dotación ejidal siguió el patrón de asentamiento de pueblos, parajes y barrios con una larga tradición en el municipio las relaciones sociales habían resultado alteradas y con ello el antiguo grupo de peones de las ex-haciendas pasaron en general a conformar el gremio de los ejidatarios, junto con algunos revolucionarios que decidieron cambiar su lugar de residencia a Naucalpan por lo que el espacio geográfico social tuvo transformaciones sustanciales. La vida política empezaba a mostrar algunos cambios, como el relevo al frente de la alcaldía, que era una demanda de la época posrevolucionaria pues ya no se aceptaría que un presidente municipal permaneciera 30 años al frente de la política municipal, como fue el caso de Manuel Ramírez Casasola desde 1880 y hasta 1910 (ANEXO 2). Además había una mayor participación en la vida política del ayuntamiento por parte de grupos que anteriormente no actuaban en las decisiones de la comunidad.

C) LA PRODUCCIÓN RURAL

El espacio ejidal durante este tiempo estuvo caracterizada por una gran desigualdad, esta inequidad estaba influenciada por las características físicas de las diferentes haciendas y por la forma en que se había efectuado el reparto agrario de las mismas. Se localizaron tierras aptas para la agricultura en las escasas planicies regadas por los ríos que cruzan al municipio del oeste y del suroeste hacia el este y noreste. Los ejidos que fueron dotados con estas tierras corresponden a el de Santa María, el de San

Esteban Huitzilacasco, Santa Cruz Acatlán y el de San Bartolo. El resto de los ejidos estaban localizados en la zona de pie de monte y lomas, de la zona suroeste y noroeste del municipio. Dos de ellos se encuentran en las zonas montañosas: el de San Francisco Chimalpa y el de Tepatlaxco.

Uno de los ejidatarios de San Esteban recuerda: "nos dieron pura tierra de la Hacienda de San José de los Leones, todo el ejido que nos dotaron era de ahí, no eran tierras buenas, todo eso del campo militar número uno era puro cerril, era puro casajo, la tierra buena estaba en lo que es Transmisiones y un poquito más para arriba, lo que es la colonia del Parque y lo que es el Torno de Cuatro Caminos, donde está el metro esas sí, eran tierras buenas, eran las mejores tierras. Regábamos con agua del Acueducto, que iba a dar hasta Chapultepec, allá llegaba todo el agua del acueducto que venía de por Río Hondo, de esa agua aprovechábamos nosotros para regar, de San Bartolo tenían poco de riego, aprovechaban del Río, en el ejido de los Remedios no había agua para regar, además era puro cerro."(Entrevista 1).

En cuanto a la producción este mismo ejidatario lo recuerda así: "Producíamos, maíz, frijol, haba y calabaza en cada parcela que teníamos, nunca sembramos para vender, nada más para vivir, para el sostén de la casa, vendíamos a veces frijol, maíz lo que nosotros no consumíamos lo vendíamos en las tiendas en algún lado, teníamos tres hectáreas cada uno, lo que cosechábamos lo guardábamos para todo el año, y de ahí mismo sacábamos para sostenernos, algunos que no teníamos animales vendíamos el rastrojo, a las gentes de aquí mismo que les hacía falta para sus animales.

Teníamos animales nada más para vivir dos o tres vaquitas, dos, tres puercos y gallinas casi todos, yuntas teníamos algunos, otros no. Teníamos que alquilar para poder sembrar, por ejemplo tractores no había en ese tiempo, teníamos yuntas de mulas porque ni de bueyes había aquí, pura yunta de mula usábamos y los que no teníamos alquilábamos al que tenía.(Entrevista 1).

El ejido de Santa María era considerado como uno de los mejores ejidos, apto para la agricultura, por su localización en la planicie Este del municipio y regada por el río Hondo al Este y al

norte por el río de los Remedios. Sin embargo, su producción no era muy diferente en cuanto a que era de autoconsumo, con poca producción comercial que incluía, cebada, avena y chicharo además de los alfalfares. El mercado de estos productos comerciales era reducido ya que se llevaba a vender al mercado de Tacuba y Azcapotzalco muy rara vez (Entrevista 2).

Es decir, la producción ejidal aún localizada en zonas consideradas aptas para la agricultura, carecía de capital, era poco tecnificada, la productividad era baja y básicamente de autoconsumo. Lo que permite caracterizar a estos espacios de escaso desarrollo dentro de la lógica capitalista, ya que los mismos productos no representaban una alternativa para su comercialización, en mercados más amplios y más complejos.

Existía también una producción frutal con cierta importancia que tenía antecedentes desde principios del siglo XX, pero no fue explotada, ni por ejidatarios ni por los rancheros. Esta producción podría haber generado una mayor dinámica económica debido a su importancia en un mercado más amplio, pero no fue así; la falta de capital para el cambio de cultivo, pudo ser un factor, al mismo tiempo que demandaba relaciones económicas más complejas en el campo, (como inserción de capital tanto para el cambio de cultivo, como para la comercialización en mercados más amplios lo que a su vez demandaría vías de comunicaciones más eficaces) y aunque empezaban a gestarse relaciones más complejas no eran

necesariamente para el desarrollo de la agricultura y en beneficio de los ejidatarios y de la población local.

En tanto, las zonas no aptas para la agricultura, bajo el régimen ejidal eran dedicadas a actividades de explotación de minas de arena y de cantera. Éstas estaban localizadas en los ejidos de San Rafael Chamapa, San Esteban, San Antonio, San Francisco Chimalpa, San Francisco Cuautlalpan y algunas partes de San Luis Tlatilco, que pertenecieron a la hacienda de San José de los Leones, emplazadas al Sur y Suroeste del municipio.

En cuanto a la zona montañosa del municipio estaba habitada, y aun continúa, por los pueblos de Chimalpa y Tepatlaxco integradas por el grupo Otomí, quienes se han dedicado a la comercialización de la leña y el carbón. En el caso de Chimalpa, posteriormente al reparto agrario, se desarrolló la explotación de las minas de arena y en Tepatlaxco una producción de autoconsumo muy reducida. Esto condicionado por lo reducido de las parcelas, localizadas en la parte montañosa del ayuntamiento y por la falta de capital.

La otra unidad de producción además del ejido fue el de la propiedad privada, que se dividía entre aquellos que poseían extensiones considerables no dedicadas a la agricultura (pequeños propietarios) y aquellas definidos como los ranchos.

Los primeros estaban caracterizados por ser no aptos para la

agricultura, localizadas en las lomas de tepetate al poniente del ayuntamiento y dedicadas a la explotación de las magueyeras, de donde extraían el pulque y gusanos de maguey, mientras que otras se dedicaban al ramo de la construcción, con producción de ladrilleras y a la explotación de minas de arena y de cantera.

El segundo grupo y más importante estaba integrado por los dueños de ranchos, quienes mantenían una alta producción agrícola y sobre todo ganadera. Su importancia estaba sustentada en su alta productividad, y se conformaba por una serie de ranchos como el de "Atoto", propiedad de Enrique Jacob, el de "Atengo" y el de las "Onditas" propiedad de la familia Becerril, El rancho "Del Blanco", el Rancho "Colorado", el rancho del "Cuquio" (que originalmente fue el casco de Hacienda del Cristo y a quién algunos sitúan como propietario de este rancho al ex-presidente Miguel Alemán) y el rancho de "Urbina" de la familia Arce. Estos fueron algunos de los que conformaban el mosaico de propiedades en Naucalpan (MAPA 4), con una producción ganadera y agrícola de corte comercial, allende el municipio lo que permitió una acumulación de capital diferenciada, al de la Hacienda de principios de siglo, sustentada en una mayor intensificación del capital variable, y una "menor" explotación del capital constante, con lo que las relaciones sociales de producción en la localidad empezaban a cambiar.

Además de las grandes extensiones de tierra consolidadas durante el liberalismo, existieron otras formas de tenencia de la

tierra subordinadas, de las pequeñas propiedades o los ranchos con una alta productividad, que no fueron desmembradas por el reparto ejidal, un ejemplo de ello fue el rancho de Atoto.

En la investigación se pudo establecer que en el rancho de Atoto, la alta producción, estaba sustentada en una mayor capitalización del proceso productivo, contaba con extensiones de terreno más grandes que los ejidos pero más pequeñas que las Haciendas al mismo tiempo que sostenía una importante cantidad de peones para el trabajo. Este sistema le permitió una mayor acumulación con respecto a otros ranchos y aún a otras propiedades privadas. Y por ende, tuvo una mayor importancia en el ámbito económico de esos años, que no podía circunscribirse sólo a la vida económica sino también a la política, del lugar de las Cuatro Casas.



**BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO**

2.3.-LOS ACTORES POLÍTICOS DEL ESPACIO RURAL

A) EJIDATARIOS Y PEQUEÑOS PROPIETARIOS

A partir del reparto ejidal en el municipio de Naucalpan surgió un nuevo grupo de presión para el gobierno local: los ejidatarios, quienes se organizaban no solamente para la demanda de tierras, sino para todo aquello que tuviera que ver con su comunidad, ya que a cada reparto ejidal para trabajar la tierra correspondía el reparto de solar, es decir de una zona habitacional perteneciente al ejido y con ella una serie de servicios: agua, luz, drenaje hasta escuelas o demás servicios necesarios.

Esto generó una nueva dinámica sociopolítica; por un lado los ejidatarios se consolidaban como grupo político; simultáneamente se organizaban las redes del poder regional y federal para el ejercicio del poder nacional que tenía la necesidad de integrar bajo el grupo triunfante de la revolución mexicana a todos los integrantes de la sociedad y sus relaciones sociales de todo tipo que construían el nuevo espacio geográfico social.

En ese sentido, el espacio ejidal resultaba ser no sólo un espacio económico, sino también social, político, cultural e ideológico. El ejido era el resultado de los cambios propuestos por los grupos más avanzados al interior de los constituyentes. Sin embargo, los antiguos detentores del poder económico y político no admitirían perder su hegemonía sobre México. Los sectores

dominantes anteriores no permitirían una transformación radical en el proceso productivo, así, que tratarían de canalizar los movimientos sociales, políticos y económicos que representaran una verdadera revolución para subordinarlos a los sectores hegemónicos, en condiciones, por supuesto, de gran ventaja para ellos, en un capitalismo renovado y fortalecido de acuerdo con el tiempo y el espacio de la época posrevolucionaria.

Bartra sustenta (1985, 15) "Con una década de lucha el campesinado se crea un nuevo espacio económico en la sociedad burguesa; la Reforma Agraria institucional no es el Plan de Ayala, pero expresa una correlación de fuerzas en la que las demandas campesinas pueden ser refuncionalizadas pero no negadas. Y con la revolución el campesino se crea, sobre todo, un nuevo espacio político; el agrarismo radical puede ser manipulado y castrado por el Estado, pero en la medida en que se va institucionalizando y domesticando, la revolución hecha gobierno reaparece en el movimiento campesino como una bandera independiente".

En el ámbito formal la conformación del ejido permitió la estructuración del gran conglomerado campesino al Estado Nacional, a través de la organización partidista formada por el grupo triunfante del movimiento revolucionario con el Partido Nacional Revolucionario (PNR) quien se formó en mayo de 1929, por el entonces Presidente de la República Plutarco Elias Calles. (Cosío, 1976, 48).

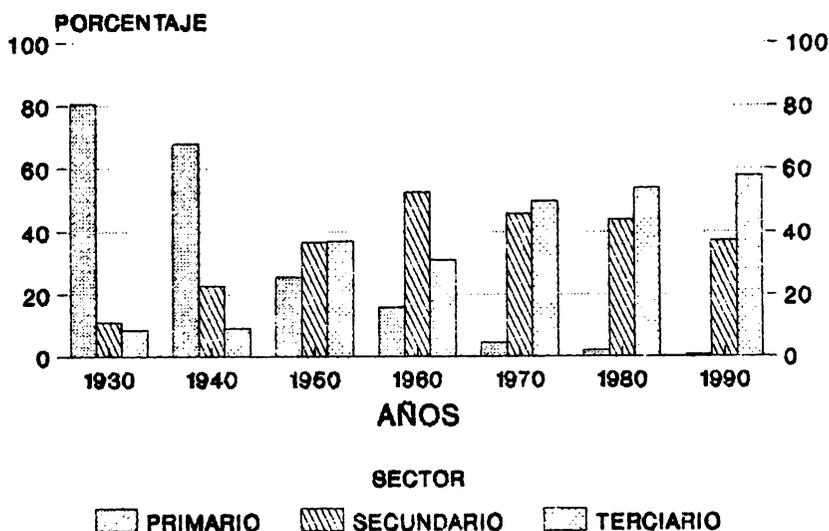
Como se había sustentado anteriormente en el caso de Naucalpan, las primeras demandas de ejido se realizaron en el año de 1921, la posesión del ejido se realizó a partir de 1925, aunque las resoluciones presidenciales fueron en 1929. Es decir, el proceso de reparto ejidal, como ya se ha mencionado, presentó problemas, enfrentamientos entre el grupo de los demandantes de tierra con los poseedores de las grandes extensiones, y es ahí en donde el gobierno desempeñó un papel central en la resolución de estas problemáticas a través de las oficinas de la Reforma Agraria.

Simultáneamente se organizaba el sistema político interno del ejido: para poder discutir y tratar los problemas referentes a él. Así se conformó una dirigencia ejidal, compuesta por el presidente, el secretario y el tesorero del comisariado ejidal. Esta fué la estructura formal que permitía enlazar al grupo de ejidatarios con el estado, estableciendo el control sobre las células de producción más importantes para el municipio que representaba la mayoría de la población, por lo menos de 1925 a 1940 (GRÁFICA 1). Y aunque presentan una mayor participación en la vida comunitaria no parecieron tener influencia más allá del ejido, salvo algunas excepciones.

Por otro lado se puede ver que posteriormente a la Revolución mexicana, a partir de 1917 los presidentes municipales de Naucalpan fueron generalmente pequeños propietarios de los diferentes pueblos que conforman el municipio (ANEXO 2). La alcaldía, quedó en manos

de un grupo que se puede identificar como los detentores de la propiedad privada y los rancheros uniéndose posteriormente los comerciantes del municipio. Lo que conformó al engranaje local del nuevo Estado Mexicano; el nuevo grupo en el poder estaba más organizado, era más complejo y presentaba grandes contradicciones en su interior.

GRAFICA 1
NAUCALPAN PEA POR SECTOR 1930-1990



ELABORO: VERONICA IBARRA
FUENTE: ANEXO 4

En la investigación se pudo establecer que desde 1917 y hasta 1950 existieron en el ayuntamiento tres grupos políticos formados principalmente por; los ejidatarios, los rancheros y los pequeños propietarios; de éstos, el grupo con mayor poder político fue el representado por los rancheros quienes dominaron el ayuntamiento desde 1917 hasta la década de los sesenta.

B) EL CACIQUE RURAL

En la política informal existía un sujeto político de gran importancia en la vida local del espacio rural del municipio de Naucalpan. Enrique Jacob Gutierrez es el mejor ejemplo de este personaje, integrante del grupo de rancheros, con una amplia influencia sobre varios pueblos, con relaciones comerciales entre los ejidatarios a quienes compraba la pastura para sus animales, y entre los arrendadores de terrenos para la producción de ladrillos, así como una gran influencia y carisma entre sus trabajadores habitantes de los pueblos circundantes a su rancho. Esta red de influencias y relaciones le permitieron acceder cuatro veces a la presidencia municipal de Naucalpan, entre 1920 y 1940 (ANEXO 2).

Una trabajadora del rancho de Atoto y propiedad de Jacob sostiene: "Trataban bien a la gente, les pagaban los sábados, pero les daban la presta (un adelanto) los miércoles en dinero, maíz, pulque o leche. El rancho tenía ganado, tinacales, trigales y tlachiqueros además magueyeras, se sembraban verdolagas y la leche se repartía en camioneta, además se sacaba arena de el río (Hondo) lo que estaba prohibido, mi papá era trabajador de don Enrique, le prestaba terrenos para sembrar, pero no era con todos así". (Entrevista 5).

Mientras que una habitante de San Bartolo rememora a ese sujeto político de la siguiente manera: "El sr. Jacob siempre fue cacique de aquí, siempre el cacique, el dueño de todo, el que gobernaba y por desgracia siempre era presidente, entonces íbamos a la escuela y el día del santo de este sr. iban todos los niños de la escuela, los llevaban, digo los llevaban porque yo nunca fui, mi papá no dejaba que fuera, no íbamos nosotros porque caminaba uno mucho, todo derecho hasta el rancho del Blanco, daban la vuelta por el Río Hondo, por lo que es el Conde, luego hasta llegar al panteón, de ahí por la calle que llegaba a su Rancho. Los llevaban el día del santo de don Enrique y allá lo iban a felicitar y a cantarle, ya era costumbre que a otro día venía la esposa a repartir juguetes a la escuela, pero por supuesto a nosotros no nos daban

porque no habíamos ido a felicitarlo. Don Enrique tenía su parte de gente, todos los que trabajaban de peones. Tenía muchas propiedades todo lo que es el Conde, la gente de San Andrés era la gente identificada con él, pasando el puente se llamaba Cañitas, luego otro tramo era el Agua de Enmedio, luego otro tramo era el Prieto toda era gente de él, lo querían por el trabajo, a todos los tenía trabajando, de peones, pero hablaban de él como si fuera un dios." (Entrevista 4).

Estas declaraciones muestran como se forjó la nueva figura caciquil posrevolucionaria. Si bien es cierto que mantenía un liderazgo sobre algunos pobladores del área no puede ponerse en duda el uso de la fuerza para lograr sus fines ya que todos los entrevistados coinciden en ésto. La entrevistada cinco afirmó la existencia de pistoleros al servicio de Don Enrique Jacob.

El origen de la fortuna de la familia Jacob se encontró en la posesión del rancho denominado de Atoto, al cual ya se ha hecho referencia. Éste pertenecía a la familia de la esposa de Enrique Jacob, la señora Tomasa Gutierrez, originaria de la casa de Urbina, su hermano Julio Gutierrez era el dueño del rancho de Urbina. Mientras que Jacob era de origen francés, su esposa era de una familia tradicional de Naucalpan, muy cercana al sitio de Tlatilco.

El hijo de este matrimonio fué Enrique Jacob Gutierrez, dueño del rancho de Atoto, y presidente municipal durante cuatro períodos de un año entre 1920 y 1941 (ANEXO 2). Lo más importante es el papel político no institucional que desempeñaba en el ayuntamiento. La población de ese entonces lo consideraba el verdadero poder detrás de los alcaldes. Otro entrevistado afirma: "Había un grupo que servía a

los Jacob, como interinos mientras ellos regresaban al poder, por ejemplo los Rodriguez, los Cano etc. (Entrevista 3). Ambos, pequeños propietarios en diferentes pueblos del municipio, a donde se extendía la influencia de este sujeto político.

Se puede establecer que el poder recaía en un sujeto con amplia aceptación entre la población naucalpense bien por lazos carismáticos, comerciales o por coacción. El movimiento revolucionario había logrado ciertas transformaciones en las relaciones económicas, pero las relaciones políticas tienen raíces profundas, en las relaciones sociales, cotidianas y ancestrales que conforman la cultura política, en la repetición y recreación de usos y costumbres que aseguraban la preminencia sin contrapesos de un sujeto político en el ejercicio del poder. Esta situación refleja la carencia de democracia en la vida local y refuerza la cultura política de escasa participación en el ámbito del poder sustentada también en las inequidades sociales y económicas.

El movimiento revolucionario permitió el afianzamiento del grupo de rancheros que durante el liberalismo eran funcionales pero secundarios en el ejercicio del poder. Al quedar ellos en posesión de las unidades de producción más importantes accedieron al poder político para la defensa de sus intereses, en ocasiones al frente del gobierno local, de lo contrario conformando un grupo controlando quién estaría al frente del Ayuntamiento pero siempre con manteniendo el control de las redes sociales del municipio,

tanto formales como informales. En el caso que ocuparan la presidencia municipal obtaculizaron la demanda de ciertas tierras como las propiedades de los Jacob y los Rodríguez quienes sustentaron la presidencia municipal por más de un período a partir de 1919. Y si bien Naucalpan en ese momento no representaba la importancia que manifestaría a mediados del siglo XX, el municipio más rico del país, si era uno más en que se perpetuó la cultura política nacional, de escasa participación en las problemáticas comunitarias.

Por otro lado, el municipio tenía potencialidades que habrían de transformar su espacio geográfico social, ¿Cómo fue la participación de estos grupos de poder? ¿Cuáles fueron los beneficios a la localidad? ¿Cómo participó la población local?.

2.4. OCASO DEL ESPACIO RURAL

Desde la puesta en marcha del proyecto revolucionario, el reparto ejidal fue una demanda social que debía ser satisfecha. Sin embargo, el proceso de urbanización avanzaba sobre el espacio rural; en las nuevas relaciones de producción de esta nueva fase del capitalismo se requería otra estructuración espacial. De ahí que se iniciaran las presiones de los procesos urbanos para la reestructuración del espacio y la inserción/transformación del capital al espacio ejidal, en espacio urbano. Un ejemplo de ello lo ofrece la construcción del Foreign-Club. Los archivos de la Reforma agraria lo registran de la siguiente manera: "El 10 de mayo de 1934 se firmó el contrato entre el ejido y la compañía "Inversiones y Turismo S.A." se arrendaron 21-50-40 del terreno del ejido de San Esteban a la compañía"

Por su parte uno de los ejidatarios lo recuerda así: "la primera expropiación que se nos hizo en San Esteban fue en 1934 luego, luego, se hizo, lo que es ahora la escuela de Transmisiones, lo expropiaron con el fin de hacer el Foreign Club una casa de juego, eso lo hicieron unos extranjeros, esa fue la primera expropiación que nos hicieron, pero no nos pagaron nada, nos engañaron, que les vamos a hacer un pozo para que tengan agua potable, en ese tiempo no teníamos agua potable, les vamos a dar juntas, les vamos a hacer unos lavaderos, total que no nos hicieron nada, nos hicieron unos lavaderitos de mala muerte que de nada sirvieron porque después se cayeron, pero si nos dieron en aquel tiempo tres juntas para el ejido, nos habían expropiado veintitantas hectáreas. Lo que era el Foreign Club abarcaba una parte de nuestro ejido y otra del ejido de San Francisco Cuautlalpan, de ellos era una parte pequeña, la mayor parte fue de nosotros lo que fue el edificio, era un edificio tremendo, más grande que Bellas Artes había casa de juegos, había también unos murales costosísimos de aquellos tiempos, una cosa de verás hermosa, preciosísima, a la entrada tenía unas visnagas y era de doble carril y en medio también tenía unas visnagas. Pero al entrar Lázaro Cárdenas lo clausuró inmediatamente, no funciona mucho tiempo, funciono poco tiempo como uno o dos años, ya cuando estaba clausurado es cuando ya entrábamos nosotros los ejidatarios y empezamos a sembrar, pero ya después el gobierno de Don Lázaro mando a hacer la escuela hogar liberación, para jovenes que se habían criado por el gobierno, después la hicieron escuela de transmisiones, desde entonces ya es escuela de transmisiones, paso a ser

del gobierno y se quedo con él, a nosotros nunca nos dijeron nada y nosotros no dijímes nada, nos quedamos callados. (Entrevista 1).

Este es un ejemplo de la presión que efercia el capital a la organización ejidal, en la que el ejido suponía una "limitante" del desarrollo del capital en lo rural. En realidad la estructura ejidal, no constituyó un freno al desarrollo del capitalismo por el contrario esta forma de usufructo de la tierra en una economía capitalista brindo formas específicas de acceso a la tierra, en este caso a través de la expropiación de este ejido en particular (ver anexo 5). Es decir el nuevo capital se desarrollaba aprovechando el espacio ejidal, y frente a las necesidades de la naciente clase burguesa, los ejidatarios se veían mediatizados por un gobierno revolucionario, a quien debían paradógicamente el reparto ejidal.

Durante el sexenio del General Cárdenas se dió marcha atrás a este proyecto, ya que expropió estos terrenos para la construcción de la Escuela Hogar Liberación propiedad de la Secretaria de Educación Pública que más tarde se transformó en la Escuela de Transmisiones, propiedad del Ejército Mexicano. En todo caso, la transformación había empezado, las actividades económicas primarias a las que originalmente estaba dedicado ese espacio habian sido desplazadas en aras de actividades recreativas y posteriormente, educativas, que se insertan en las transformaciones espaciales que requiere el capital para su desarrollo.

Como se ha mencionado las transformaciones que se presentaron no solamente fueron en este ejido y tampoco únicamente en estas actividades. Había un gran desarrollo de la industria de la transformación, de la explotación de minas de arena, de cantera y tepetate. Para 1940 el censo demuestra un 23% de la PEA dedicada a sector secundario. A diferencia de los ejidos dedicados al autoconsumo, la producción de esta industria estaba sustentada en la demanda externa al municipio, es decir los mercados se encontraban en las nuevas colonias de clase media que estaban surgiendo como producto del desarrollo urbano de la Ciudad de México y lo que tenía un efecto directo en la organización de otros espacios funcionales al desarrollo urbano del Distrito Federal.

A partir de 1946, la industria de la construcción no sólo quedó circunscrita a las zonas en que tradicionalmente se había desarrollado, es decir en los terrenos no aptos para la agricultura; así a mediados de la década de los cuarentas empezaron a desarrollarse en los ejidos que eran considerados más aptos para la agricultura, en el ejido de San Bartolo y el ejido de Santa María "En 1935 se explotaban hornos de tabique en Santa María, por el General Román Díaz. En 1946 todos los hornos se desplazaron de la Ciudad de los deportes a Sta. María, San Bartolo, San Antonio Sometucan con eso, (los tabiques) se contruyó la ciudad de México, la Roma, la Plaza México, la Harvarte, La Portales, las Lomas de Chapultepec, Polanco, Coyoacan" (Entrevista 7).

Los entrevistados coinciden en la gran cantidad de hornos de tabique existentes en el municipio localizados en los diferentes ejidos. A pesar de que la industria de la construcción se desarrolló

en todo Naucalpan se concentró en los ejidos de San Bartolo, San Antonio Someyucan, San Mateo Nopala, San Agustín, Santa Cruz y San Luis Tlatilco.

Un entrevistado dueño de tabiqueras en la zona de cañitas, propiedad del ejido de San Bartolo y arrendatario del mismo para la extracción del tabique nos comenta: "En Cañitas ahí empecé a trabajar, fue cuando conocí San Bartolo, era un pueblo humilde, sin mucho negocio, entonces nosotros llegamos y empezamos a trabajar el tabique con la gente que llevábamos, yo creo que llevamos cerca de 50 mil personas, regados en distintos lugares, Cañitas, las Mimosas, San Agustín, San Mateo, Valle Verde, Río Hondo la renta de aquel entonces por explotar la tierra era de 50 pesos mensuales" (Entrevista 7).

Además de las tabiqueras, también se explotaron las minas de cantera y las minas de arena localizadas en propiedades privadas y en ejidos como San Lorenzo, San Rafael Chamapa y Chimalpa. Mientras que hacia el poniente del municipio en las lomas localizadas en dirección al Santuario de los Remedios se encontró una gran explotación de tepetate.

Esta actividad se desarrolló en la década de los cuarenta y la primera mitad de los años cincuenta, generalmente en zonas ejidales arrendadas expresamente para ello. Es el caso de los ejidos localizados en las partes planas del ayuntamiento es decir en Sta María, San Bartolo y San Juan. Mientras que en los ejidos localizados al Sur y al Poniente del municipio los propios ejidatarios se encargaron de la explotación de minas de cantera, arena y tepetate. Como es el caso de los ejidos de San Rafael

Chamapa y San Francisco Chimalpa entre otros.

Se puede deducir que ante el crecimiento de la familia y la demanda de mayores ingresos las actividades agrícolas habían dejado de representar una alternativa de sustento, así que los habitantes de Naucalpan volvieron su vista a las demandas de recursos para la urbanización de la creciente Ciudad de México. Ésta requería de materiales de construcción que un lugar cercano podía generar. El municipio de Naucalpan, contaba con el recurso tierra, agua, mano de obra creciente y una localización inmejorable por las vías de comunicación que permitían un flujo constante de los materiales extraídos de los bancos arena, cantera y tepetate para la construcción.

Durante la década de los cuarenta el desarrollo capitalista emprendía la creación de espacios para su desarrollo. Uno de los primeros en organizarse fue el Distrito Federal y el Estado de México, cercano al gran mercado, que ya representaba la ciudad más transparente. Así el gobernador Alfredo Del Mazo, "muy a su pesar", se vió en la necesidad de expropiar 52 hectáreas del ejido de San Esteban Huitzilacasco, "Como uno de los obstáculos más fuertes que se han presentado para la industrialización del Estado es la falta de terrenos en que se establezcan las industrias, pues casi la totalidad de los que en las regiones industriales reúnen las condiciones requeridas son de carácter ejidales, me vi precisado, muy a mi pesar a gestionar y obtener por acuerdo presidencial, con

la conformidad de los ejidatarios la expropiación de 52-21-57 hectáreas del ejido de San Esteban Huitzilacasco, del Municipio de Naucalpan" (Bejar y Casanova, 1970, 180)

Uno de los ejidatario de San Esteban recuerda a ésta como la tercera expropiación que sufrieron; la primera fue para la construcción del Foreign-Club, la segunda para lo que hoy se conoce como el Campo Militar Número Uno y la tercera para la creación del Toreo de Cuatro Caminos y la colonia del Parque entre otras:"se nos vino otra expropiación, nos sobraba lo del Toreo, teníamos ahí nuestras parcelas y ésas no las queríamos vender, después ya vino don Alfredo Del Mazo Velez y nos expropió, entonces, en ese tiempo ya andaban corriendo al Toreo de México, de la colonia Roma-Condesa ahí ya no podía estar el Toreo, entonces lo trataron con el gobernador, como ésto era lo más cerca y colindaba con el Distrito Federal. Fué la primera expropiación legal que nos hicieron, nos pagaron a \$ 1.35 metro. Se hizo el Toreo, lo hicieron particular, se hizo la colonia del Parque, eso era de nosotros también lo vendieron a una compañía de fraccionamientos de México, ya no nos dejaron nada"(Entrevista 1).

Así fue que para finales de la década de los cuarenta había desaparecido el primer ejido de Naucalpan mientras el gobernador sostenía la necesidad de la transformación del régimen ejidal al privado a través de las expropiaciones para el desarrollo industrial del Estado. En este período se localizaron empresas no sólo nacionales, sino internacionales como la CBS-Columbia, pero también tuvieron cabida algunos centros recreativos o de entretenimiento y zonas habitacionales como la Colonia del Parque, es decir la transformación iba más allá de la industrialización. Empezaba la vida urbana de Naucalpan.



Un cambio importante con el desarrollo de la industria de la construcción fue la llegada masiva de trabajadores, la gran mayoría organizó su vivienda en las mismas ladrilleras o en las zonas de bancos de materiales mientras que otros más empezaron a ocupar los lugares más económicas del municipio, constituídas sobre las zonas minadas una de éstas primeras fue la colonia denominada "Las Tuzas" posteriormente "Empleado Municipal", localizada a un costado del actual Palacio Municipal de Naucalpan.

Otro elemento de la incipiente vida urbana que empezaba a estructurarse, fue la conformación de actividades "recreativas", o como otro entrevistado a denominado "zonas de vicio" emplazadas en tres puntos principalmente:

- 1) En el Toreo de Cuatro Caminos
- 2) En el Molinito
- 3) Cañitas

El primero de ellos como complementario a la construcción del Toreo de Cuatro Caminos. "Ahí hubo centros de todo tipo y para varios niveles (económicos), había hoteles". (Entrevista 3)

El segundo "lugar con el vicio que se originó por la situación de desarrollo y en donde había pues muchas tienditas disfrazadas de cantinas, cantinas disfrazadas de tugurios" (Idem). En este lugar se desarrollaron lugares conocidos como "correrías", locales ambulantes especializados en la venta de pulque, quienes ante la

presencia de la policía corrían a esconderse lo que dio origen a su nombre.

La revista Naucalli sitúa el origen del Molinito en "La prohibición del regente capitalino de vender bebidas alcohólicas sábados y domingos en el Distrito Federal convirtió a El Molinito, con sus numerosas cantinas y pulquerías, en el oasis etílico de los defensores que buscaban huir de la prohibición. El Molinito apareció asociado a todas las formas de transgresión. La capital del país tenía un nuevo prostíbulo, un nuevo Tepito, pero a salvo de la mirada inquisidora del regente. La disipación encontró refugio en el Pepón, la cantina Casa Garrido y la pulquería "los amigos de mi General". El Molinito pasó del ejido y campo bronco a barrio peligroso hacia los años sesentas, cuando los ejidatarios comenzaron a fraccionar y a vender y se acercaron nuevos pobladores provenientes del Distrito Federal" (Naucalli, 1995, 31).

Mientras que el tercer lugar estaba dominado por una cantina-cabaret llamado "La feria de las flores" uno de los entrevistados nos dice "había un personaje muy folklórico y muy temido, tenía un lugar que se llamaba la feria de las flores por la Calzada de las Armas, esto era entre Cañitas y la calle Cinco. Y se decía que ahí era donde iban a parar a los hornos los que desaparecían de Naucalpan". (Entrevista 3).

Es importante hacer notar que estos tres lugares constituían una forma diferenciada de recreación a la habitualmente sostenida por la comunidad naucalpense, ya que la mayoría de los entrevistados sostiene que estos lugares eran frecuentados principalmente por los trabajadores de las ladrilleras como por los dueños de las mismas. Mientras que la población autóctona hacia suyo el espacio público central de Naucalpan es decir, el parque Morelos, el cine Coronado, las tiendas y cantinas localizadas alrededor del mismo. Así como la charrería, deporte en el que se ha destacado el municipio.

Así se puede observar las diferencias que manifestaba el espacio local, una más de estas transformaciones fue la generación de un mercado cada vez más grande en el municipio, integrado por los trabajadores de los bancos de materiales y de algunas fábricas que ya integraban el municipio.

CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN NAUCALPAN

3.1. LAS NUEVAS RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCIÓN

EL DESARROLLO DEL ESTADO DE MÉXICO

Como se vió en el capítulo anterior, a finales de la década de los cuarenta con la creciente urbanización de la Ciudad de México se inició una nueva organización del espacio naucalpense, sin embargo, el cambio sufrido por la localidad, no fue un proceso que se deba circunscribir unicamente a esta escala, respondió a un proyecto Federal que se concretizó en ciertos espacios locales como el Norte del Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey y algunos municipios conurbados como Tlalnepantla y Naucalpan, no obstante en la escala local, poco se ha analizado su transformación como proceso del desarrollo del capitalismo Nacional, el municipio al igual que otras localidades presenciaron cambios en la conformación de su espacio rural a urbano, como fue específicamente en el caso que aquí se verá, del área de estudio emplazado al noroeste de la Ciudad de México.

Para el caso de Naucalpan pareciera que la transformación del espacio rural en urbano comenzó por la industrialización que se llevó a cabo a partir del Gobernatura de Isidro Fabela (16 de marzo 1942 a 15 de septiembre de 1945). No obstante el modelo económico implementado a la escala Nacional y concretizado en la localidad tuvo antecedentes más remotos, para lo cual fue necesario realizar cambios importantes, ya que como se ha demostrado en el capítulo

anterior, la organización espacial del municipio estaba sustentada en los ejidos en su gran mayoría y como el gobernador del Estado de México Alfredo Del Mazo lo había señalado los mejores terrenos para la industrialización se encontraban ocupados por los ejidos (pág. 62) ¿Cómo se realizó entonces la transformación? ¿A quienes beneficiaron estos cambios? ¿Cuál fue la participación de la población local? ¿Cómo se llevó a cabo la transformación del espacio ejidal a un espacio industrial y a otras formas de organización del capital en la forma urbana?.

Como ya se ha mencionado, y se ampliará más adelante, estos cambios no sólo respondieron a las condicionantes locales, sino a la intrincada relación de intereses, acciones y posibilidades reales de concreción de los objetivos planteado por grupos de poder tanto políticos como económicos de diversas escalas; nacionales, regionales y locales.

En el caso de Naucalpan se conjugaron ciertos elementos que permitieron esta transformación del espacio rural en espacio urbano. De tal manera se puede mencionar aunque de manera un poco esquemática algunas condicionantes locales que beneficiaron, el desarrollo urbano del municipio: su cercanía al mercado más grande del país, la Ciudad de México, la presencia de infraestructura ferroviaria y eléctrica, así como la presencia de ríos y con ello al recurso agua, además de extensas zonas deshabitadas y paradójicamente una creciente población.

Simultáneamente confluyeron elementos estatales legales que orientaron la industrialización de México, estos antecedentes se conformaron de acuerdo a la política económica seguida por los gobiernos posrevolucionarios a nivel federal que los gobernadores recuperaron de acuerdo con las especificidades de sus entidades federativas.

Así se puede ver como influyó la escala estatal en Naucalpan a finales de la década de los veinte cuando se establecieron las bases que permitirían el proceso de industrialización del país.

Durante la gubernatura de Filiberto Gómez (1929-1933) la XXII legislatura estatal decretó una serie de leyes con amplias consideraciones fiscales, estas normas plantearon que las nuevas industrias que se establecieran en el Estado de México pagarían un 33.33% de los impuestos por un término de diez a veinte años, mientras aquellas que ensancharan sus actividades aportarían un 50% de los impuestos de la ley de ingresos con una duración de cinco a diez años. (Bejar-Casanova, 1970,169). Los mismos autores sustentan que posteriormente el gobernador Wenceslao Labra (1937-1941) reafirmó los compromisos asumidos por la XXII legislatura. Además de ampliar los cauces que permitieron la industrialización del Estado, al liberar los plazos de exención de impuestos, no sólo al tomar en cuenta si era una industria nueva o si extendía sus actividades, sino también al considerar su inversión y el número de trabajadores (Idem). Se concluyó que durante la década de los años

treintas el gobierno estatal incentivó las actividades industriales. Sin embargo, los logros del proyecto para el caso que nos ocupa fueron magros, muy pocas empresas se instalaron ahí durante esos años, aunque hicieron su aparición algunas industrias.

Pero estas leyes representaron una clara orientación hacia el desarrollo que se pretendió para el Estado de México, por lo que se considera que sentaron un antecedente sólido para el despunte industrial de la entidad años después.

Así al iniciarse la segunda guerra mundial, y ante la escasez de ciertos satisfactores, México se enfrentó a la necesidad de cubrir la demanda del mercado nacional. Solo podían ser producidos como resultado de una industrialización que le permitiera enfrentar exitosamente esta situación y que no tendía a satisfacer el comercio internacional, ya que la economía de los países centrales se encontraba orientada a la industria bélica.

Por otro lado, dicha conflagración localizada principalmente en el viejo mundo, el norte de Africa y el Este de Asia, permitió aunque de manera coyuntural, algunos márgenes de negociación más amplios de algunas economías periféricas con las centrales, a pesar de sus relaciones asimétricas. La nacionalización de la industria petrolera en México, es un buen ejemplo de esta situación aunque el problema es más complejo que lo que aquí se expone en forma sucinta. Se puede catalogar como uno de los elementos claves para

la reestructuración económica que demandaba el desarrollo de las fuerzas productivas del país.

Al mismo tiempo, para el caso de México esta medida puso de manifiesto un modelo político-económico de sustitución de importaciones, de una amplia participación estatal en el desarrollo de las fuerzas productivas con lo que no solamente se apoyaba la transformación de una economía agrícola a una industrial, sino también se iniciaba la urbanización que alcanzaría su mayor intensidad en los años cincuenta y sesenta, lo que representó una serie de cambios y modificaciones en el espacio nacional.

En la escala nacional el modelo económico de sustitución de importaciones, implementado por los gobiernos Latinoamericanos a partir de los años cuarenta tenía como objetivo la industrialización de estas economías y la consecuente conformación de una clase burguesa nacional, basada en una política económica de corte Keynesiano. Para el caso de México también tuvo importancia la (aunque no reciente) lucha armada de 1910, en tanto que como discurso justificaba la intervención del estado en el desarrollo económico del país, lo que respaldó (en tanto discurso) la destacada participación del gobierno en la urbanización de México y su consecuente concreción en diversos espacios locales.

Los cambios permitieron la confluencia de condiciones necesarias para la industrialización del país. Entre otros están:

- i) Aumento en los niveles de consumo
- ii) Un incremento de población
- iii) Intervención del Estado favorable
 - a- Regulación en la transferencia de la tierra
 - b- creación de instituciones crediticias
 - c- exención de impuestos
 - d- implementación de infraestructura

Los niveles de consumo aumentaron gracias a la producción en el campo, quien generaba plusvalía que se gastaba en otro tipo de artículos para satisfacer la demanda del mercado que crecía y se diversificaba cada vez más. Es decir, sobre la producción de los ejidos y las otras formas de explotación del campo se desarrolló tanto la incipiente industrialización anterior a la primera mitad del siglo XX, como la posterior urbanización del país después de la década de los cuarenta.

Por otro lado, el incremento de la población, (diezmada durante la revolución mexicana) fué reflejo tanto de la estabilidad política como de los logros alcanzados en servicios de salud y condiciones de vida. Esto permitió obtener mano de obra susceptible de capacitarse y un mercado potencial. Se generó así un engranaje con otro grupo aún incipiente pero con una visión capitalista, quien aprovechando la política económica de corte Keynesiano actuó posibilitando un fortalecimiento y diversificación de la clase burguesa. Es decir, el gobierno revolucionario paradójicamente

ayudó a establecer y arraigar este desarrollo social asimétrico heredado en la conformación de espacios urbanos a nivel Nacional.

Es en este sentido que debe visualizarse la creación de instituciones bancarias y financieras como lo sustenta Carmona en El milagro Mexicano: "Las nacionalizaciones y la creación colateral de empresas estatales en sectores clave, especialmente a partir de 1924-1925 y, sobre todo, de 1933-1940 (bancos e instituciones auxiliares, campañas de seguros, empresas industriales etcétera) que permitieron eliminar "cuellos de botella", impulsar el mercado interno, crear "economía externa" para las empresas privadas y abrir nuevos derroteros para el desarrollo nacional. Las reformas laborales crearon condiciones en el mercado de trabajo más propicias para el moderno desarrollo fabril capitalista" (Carmona, 1970, 63).

Los grupos capitalistas vieron la oportunidad de establecerse y desarrollarse como clase dominante; las instituciones habían sustentado las bases para su consolidación y expansión no sólo en la vertiente industrial, sino en todas aquellas relaciones sociales de producción susceptibles de enmarcarse en la lógica del capital, es decir en la totalidad de ellas. Con mayor o menor éxito y dificultades, se echó a andar el modelo capitalista, en la industria, la vivienda, los servicios, el comercio, el turismo, la educación, la cultura, etcétera abarcando todas las actividades sociales. El tiempo y el espacio debían ser refuncionalizados bajo

la "racionalidad" del capitalismo; en el caso concreto del primero, éste debía ser transformado con base en la lógica de la ganancia, un espacio capitalista, en este caso urbano¹.

Los medios de comunicaciones y transporte fueron construídos si no existían o adaptados si eran parte de las conformaciones espaciales heredadas; las leyes se modificaron y la ideología también debía cumplir su parte.

Así la infraestructura se convirtió en la forma de articulación del proceso urbano; la ciudad de México brindaba ventajas, así como el Estado de México que también ofrecía amplias condiciones que le permitían insertarse en el desarrollo capitalista. Los gobiernos revolucionarios mexiquenses pudieron demostrar la potencialidad económica tanto en el sector primario, secundario y terciario de estas tierras, por lo que así comenzó la transformación, al promover el desarrollo industrial de la entidad.

Durante el sexenio del Lic. Miguel Alemán Velasco (1946-1952) se inició una importante transformación de la vida nacional, las políticas revolucionarias asumidas por los gobiernos anteriores sufrieron una revés sustancial. Alemán Velasco promovió el desarrollo capitalista del país al dar un amplio respaldo a todas aquellas formas de organización capitalista, en detrimento de las

¹También existe la posibilidad de la urbanización del campo, como sucedió en otras regiones del país como lo demuestra Ramírez 1995.

política asumidas con anterioridad por los gobiernos posrevolucionarios.

Una de las política más importantes en este sentido fue hacia el sector agrario, favoreciendo a la pequeña propiedad sobre el ejido, en dos sentidos: En tanto que frenó el reparto de tierra a grupos demandantes, como en la disminución en la dotación de los insumos necesarios para la producción agrícola como, semillas, créditos, irrigación, vías de comunicaciones y transporte; simultáneamente permitió una mayor concentración de la pequeña propiedad. "Con Avila Camacho las tierras irrigadas con recursos del Estado se duplicaron. El modelo de desarrollo -favorable a la industria- terminó por depender de una base agraria. Durante la presidencia de Alemán esta estrategia se consolidó. La inversión privada creció notablemente en tanto que las grandes obras oficiales se multiplicaron. Las inversiones en irrigación favorecieron al agricultor privado sobre el ejidatario, por considerarse el primero más productivo" (Meyer, 198, 1280).

Como se ha visto el modelo de desarrollo industrial para México se vislumbra nítidamente desde la década de los años treintas. Aunque pareciera que el modelo agrícola se expandía éxistosamente, esta política con amplias consideraciones a la producción rural tenía como objetivo a futuro el impulso al desarrollo de la industria. Lo que poco se percibió, tanto a escala nacional como local, se ejemplifica en el caso de Naucalpan.

Las semillas echaron raíz y en un par de décadas florecerían. Mientras tanto se dieron una serie de acontecimientos que la población nativa de Naucalpan recuerda, aunque no acertaba a entender su importancia. Así empezaron los cambios, una pequeña industria y otra más, un gran desarrollo de la rama de la construcción (tabiqueras, minas de arenas, de cantera) y la construcción de vías de comunicaciones. Durante los años cuarenta, la población migrante cambió también la fisonomía del municipio, al hacer su aparición colonias enteras de migrantes.

COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

Pero, sin lugar a dudas, uno de los elementos más importantes en la transformación del espacio fué la que impulsó la construcción y/o adaptación de las vías de comunicaciones y transportes.

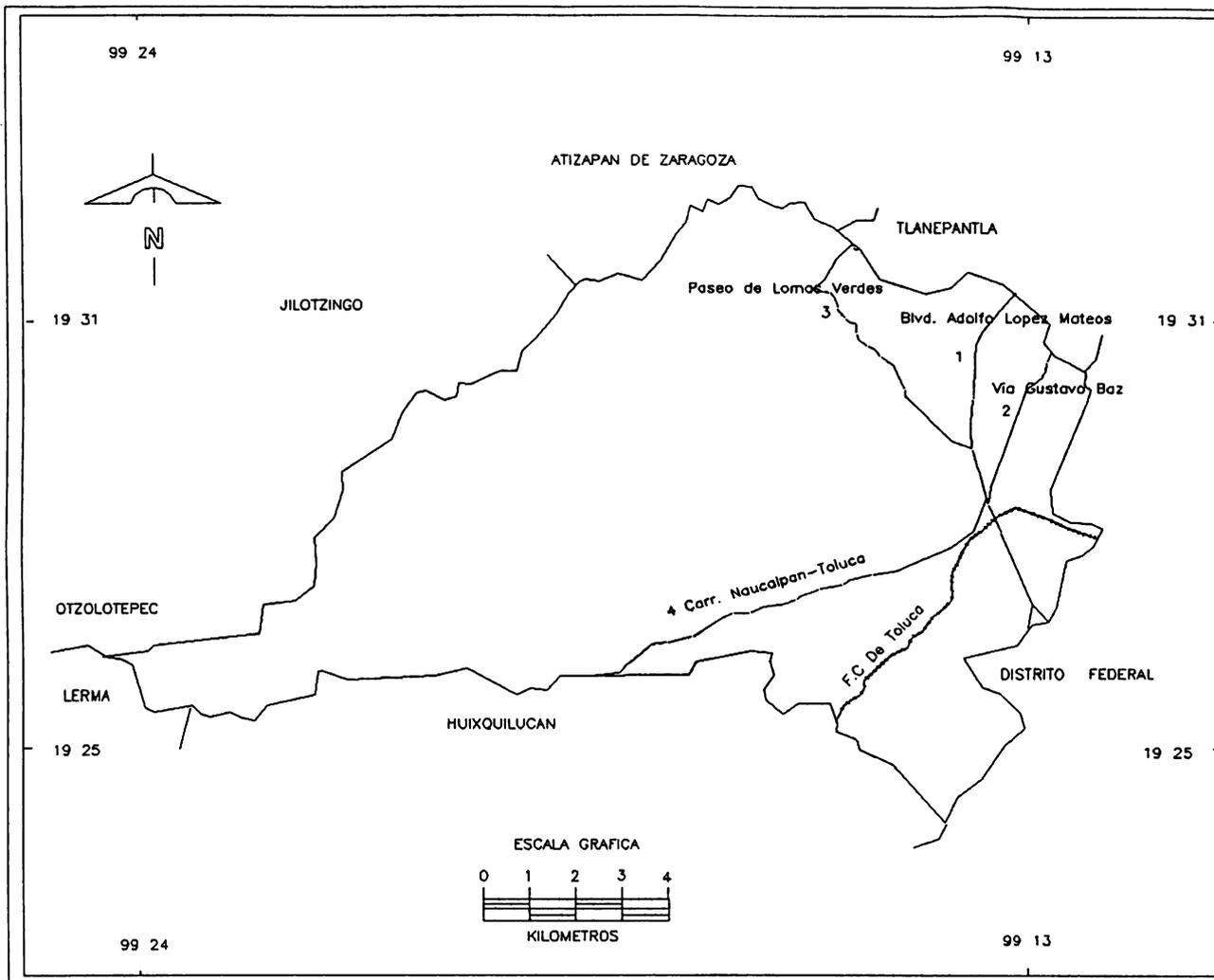
En septiembre de 1949 durante el sexenio de Miguel Alemán se reinaguró el ferrocarril de vía ancha, (Bejar-Casanova, 1970, 181. entrevista 1). Este dato puede parecer intrascendente pero no debe aislarse del contexto espacial en el que se desenvolvía México en esos años, ya que estas transformaciones permitirían una mayor velocidad en la circulación de la producción en algunos lugares claves, en donde el área Metropolitana se vislumbraba como una de ellas.

Dentro del mismo ramo de comunicaciones y transportes durante el decenio de 1949 a 1959 se llevó a cabo la construcción de la red

carretera, que incentivaría la nueva fase del capitalismo nacional. Al parecer, los medios de comunicaciones y transporte fueron el antecedente inmediato de la urbanización, ya que tuvieron una participación importante en el proceso de acumulación que se detentaría años después.

Durante el mismo 1949 se inició una nueva vía de transporte: Avenida Circunvalación (posteriormente avenida Gustavo Baz) que estableció la comunicación de Tlalnepantla con Barrientos y Naucalpan, seis años más tarde en 1955, se conectó al municipio con la construcción de la autopista México-Querétaro, lo que tuvo una importante influencia en la población local. Esta comienza en el Toreo de Cuatro Caminos, en el antiguo ejido de San Esteban Huitzilacaxco, pasando posteriormente por los ejidos de San Bartolo Naucalpan, Santa María, Santa Cruz Acatlán y por unas lomas de propiedad privada que serían de la mayor importancia años más tarde. (MAPA 5).

Y aunque aquí se le da énfasis a la carretera México-Querétaro y su importancia local, no debemos olvidar que respondía a las necesidades que demandaba el desarrollo del capital a escala Nacional para el flujo de mercancías, capital y/o población.



- PRINCIPALES VIAS DE COMUNICACION**
- 1 Blvd. Adolfo Lopez Mateos
 - 2 Via Gustavo Baz
 - 3 Paseo de Lomas Verdes
 - 4 Carr. Naucalpan-Toluca
- Via de ferrocarril



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
 FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
 COLEGIO DE GEOGRAFIA
 TESIS: CASCAZO URBANO

TITULO: Principales vias de comunicacion

FUENTE: SCT. Mapa Turistica de Comunicaciones y Transportes, 1994

HOJA: 5

FECHA: Abril de 1997 **DIBUJO:** Jose Ramon Serrano

Las implicaciones locales de esta infraestructura tuvo un importante alcance en los procesos económicos, sociales y políticos del municipio, pero antes es necesario evidenciar la participación de la población en este proceso. Los entrevistados coinciden en que se les pidió una ayuda del 15% de sus impuestos ya que "se verían beneficiados" con la nueva infraestructura. En cuanto al ferrocarril ya tenía trazo desde principios de siglo, pero en el caso de la carretera, se procedió a su planeación de acuerdo con las demandas de la urbanización y no sólo de la industrialización, pues por un lado permitió la transferencia de recursos de lo rural a lo urbano a partir de los pagos realizados por los ejidatarios al gobierno para la construcción de las vías de comunicaciones que aumentaron el valor de los terrenos adyacentes a la carretera y que posteriormente se transformaron en las zonas industriales.

La construcción y refuncionalización de estas vías de comunicaciones abarcó el período de 1949 a 1956. Por el proceso que desató se le puede considerar como contribuyentes al desarrollo del proceso urbano de la localidad.

La estructura o el recorrido del periférico como comunmente se le denomina a la avenida Manuel Avila Camacho, reforzó una conformación espacial desigual heredada, de los primeros gobiernos posrevolucionarios quienes sustentaron una política agrarista diferencial. De los 14 ejidos que integraban al municipio se puede considerar que solamente 5 de ellos tenían condiciones favorables

para su explotación agrícola, mientras que el resto se encontraban localizados en lomas de tepetate y zonas muy abruptas, tanto para la agricultura como para la ganadería lo que provocó una explotación a los bancos de materiales existentes en ellos.

Al iniciarse la ya inminente urbanización local se agudizaron las diferencias ya existentes entre las zonas que conformaban Naucalpan hasta mediados de los años cincuentas:

1) Las zonas de agricultura sustentada principiamente en ejidos y pequeñas propiedades.

2) Las dedicadas a la explotación de bancos arena, de cantera y ladrilleras que eran explotadas para cubrir la demanda de la urbanización del Distrito Federal.

Al concluirse la construcción de la autopista, provocó una mayor diferenciación al interior de estas dos zonas, ya que vieron beneficiados primero de acuerdo con el regimen de propiedad, los ejidatarios o pequeños propietarios y en segundo lugar por el trazo seguido por la construcción, aquellas tierras emplazadas cercanas a la autopista aumentaron su plusvalía como fue el caso de los de algunos pequeños propietarios y de los ejidos de San Bartolo, San Esteban, Sta. María y Sta. Cruz con respecto a los otros ejidos integrantes del Municipio (a excepción de Sta. Cruz del Monte que se analizará más adelante).

3.2. CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO LOCAL

El proceso de transformación de lo rural a lo urbano no se circunscribe únicamente al proceso industrial, ya que al ser éste una nueva forma de organización del capital requiere de una serie de transformaciones en todas las relaciones sociales de producción y reproducción susceptibles de cambiar a la lógica del capital, es decir de todas las relaciones sociales.

Es en este sentido que las vías de comunicaciones y transportes debían ser funcionales al desarrollo del capitalismo nacional que se pretendía lograr y que se concretizó en El Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey, y ciertas localidades del Estado de México entre ellas, el municipio de Naucalpan.

Como ya se observó, en la construcción de la infraestructura en comunicaciones se realizó una transferencia de recursos de las economías rurales (aunque en proceso de transformación) hacia la urbana. Al brindar el 15 por ciento de sus impuestos durante ese año la población se convirtió en financiador directo de la inversión en vías de circulación, que benefició principalmente al capital industrial e inmobiliario que podía aprovechar esta infraestructura. Sin embargo, no se puede soslayar que algunos grupos locales también tuvieron un importante beneficio de esta nueva realidad.

Con la construcción de la carretera México-Querétaro y de la Avenida Circunvalación, algunas tierras del municipio presentaron una dinámica de gran intensidad en el cambio de la tenencia de la tierra; se dieron permutas, invasiones y expropiaciones de tierras ejidales, así como la compra-venta de pequeña propiedad, acciones todas que se dieron de forma diferencial.

Esta transformación rural-urbano se dio con base en una configuración espacial desigual resultado de la reforma agraria que aunado al trazo de la autopista, ocasionó el desplazamiento de la del régimen de propiedad ejidal, en aras de la propiedad privada de la tierra y con ello del grupo ejidal hacia grupos capitalistas tanto inmobiliarios como industriales.

En lo local se vieron beneficiados algunos ejidos con respecto a los otros, así como ciertos grupos de esta organización agraria. Se podría pensar que ésto fué debido al emplazamiento de las parcelas, sin embargo, a pesar de tener cierta verdad el problema es más complejo.

El modelo capitalista de sustitución de importaciones se insertó en la localidad, sobre una la conformación espacial desigual heredada y un régimen de propiedad sui generis para México: el ejido, así el trazo de la carretera afectó a los ejidos con mayor producción agrícola, lo que aumentó la plusvalía de los mismos pero éstos al ser expropiados por el gobierno no fueron los

más beneficiados. Por otro lado los ejidos desfavorables para las actividades agrícolas fueron también los olvidados para la urbanización, al no ser considerados los lugares para ser destinados a los fraccionamientos industriales o habitacionales del municipio.

Tal parecía que aquellos ejidatarios que habían sido beneficiados con el reparto agrario serían nuevamente los más agraciados del proceso urbano. Puesto que el emplazamiento de sus parcelas con respecto a las vías de comunicación les permitiría hacer frente en mejores condiciones al proceso urbano por la cotización de sus terrenos. Sin embargo, la integración total del grupo ejidal al proceso urbano como usufructuarios del terreno hubiera socializado los dividendos del desarrollo del capitalismo, lo que iba en contra de la lógica capitalista de desigualdad, por lo cual no se llevó a cabo la urbanización bajo esta forma regular, sino otra que ocasionó una mayor estratificación social al interior del grupo ejidal, la urbanización irregular.

El capitalismo estaba construyendo su espacio para reproducirse en su inmanencia, la asimetría. Ante tal situación la población local en su totalidad no podía ser beneficiada, sino sólo los sectores más ambiciosos y por tanto "éxitosos" tendrían cabida en el desarrollo del municipio.

LA INDUSTRIALIZACIÓN DEL MUNICIPIO

El gobernador Alfredo Del Mazo había manifestado la importancia del proceso industrial en la entidad, el cual competía por los terrenos de tenencia ejidal, dedicada a las actividades primarias, como no fue suficiente legislar en torno a este proyecto, el gobierno del Estado tuvo que intervenir para lograr la apropiación de terrenos por la iniciativa privada.

En el caso de Naucalpan se presentaron diversas formas legales e ilegales de apropiación de los terrenos ejidales: en el primer caso se puede situar la permuta y la expropiación, mientras que en la segunda, se presenta la venta de las parcelas ejidales y las invasiones (ocasionalmente para esta época y este espacio), esta compra-venta de terrenos ejidales es una de las características más importantes de acceso al suelo en la urbanización popular de México, dando así el carácter irregular. (Legorreta, 1994) en donde Naucalpan no es la excepción.

El archivo agrario brinda ejemplos de las diversas formas de acceso al suelo para la comprensión de los cambios del municipio. Ahí se encuentran registrados tanto las permutas, las expropiaciones así como algunas acciones de compra-venta que se llevaron a cabo en los ejidos del municipio. Esto permitió reconstruir la transformación espacio-temporal de la localidad.

La expropiación fue el primer mecanismo de transferencia de tierras ejidales al proceso urbano y comenzó en la década del 30 el cual se que se llevó a cabo en San Esteban Huitzilacaxco y dio origen a la Escuela de Transmisiones del ejército (ANEXO 5). En 1940 se expropió el ejido del Cristo destinado a la construcción del vaso y zona federal de la Presa Madin. A partir de entonces se sucedieron una serie de expropiaciones en los ejidos de San Francisco Cuautlalpan, San Luis Tlatilco y San Esteban. En los dos primeros la expropiación se realizó para llevar a cabo obras de la Secretaria de la Defensa Nacional, que incluyeron el Campo Militar número uno.

Aunque la expropiación hizo su aparición antes que otras formas de transferencia territorial, ésta cobro mayor importancia en los años setentas. En un inicio y en el caso de otros ejidos lo que primero se realizó fué la permuta, al parecer uno de los mecanismos preferidos durante la década de los cuarenta y cincuenta, por los actores económicos que conformarían el nuevo espacio urbano.

La primera permuta se realizó en 1947 en el ejido de San Esteban (ANEXO 7). A partir de entonces se llevó a cabo una serie importante de ellas que culminarían en 1969. Los datos indican que la mayor incidencia de las mismas se generó entre 1955 y 1959 concentrándose en los ejidos de Sta. María Nativitas, el de San Bartolo Naucalpan y el de San Francisco Cuautlalpan.

Un ejemplo de las permutas realizadas en el municipio, fué la que registró el ejido de Sta. María Nativitas, el 13 Diciembre de 1949. Cuando el señor Jorge Salvador Altamirano, permutó éstos terrenos por unos del rancho "El Progreso" conformado por 149 hectáreas ubicados en Jilotepec ex-Ditrito de Huachinango en el Estado de Puebla en el Km. 242 de la carretera México-Tuxpan.

No parece ser una casualidad que estos ejidos de Naucalpan presentaran la mayor cantidad en este proceso de permutas por terrenos en lugares distantes. Ya que tenían las mejores condiciones para la agricultura en el ayuntamiento, pero también para la industria, por lo que en un primer momento las permutas facilitaron la transferencia de terrenos para el establecimiento de la industria sobre la agricultura. Así se estaba cumpliendo con los objetivos de la política económica definida en la esfera nacional del poder.

Es importante reconocer el impacto de dichos procesos en la localidad. Durante el intercambio de terrenos, las actividades económicas sobre las que se sustentaba la economía local fueron desplazadas. Los terrenos pasaron a ser ocupados por industrias, y los ejidatarios obtuvieron pocos beneficios con la construcción de la infraestructura a la que aportaron un 15% de sus impuestos, en el entendido que ésto les favorecería.

El entrevistado seis, funcionario de la Reforma Agraria del

Estado de México, comentó "Se hicieron permutas de ejidos de Naucalpan, a Hidalgo, Texcoco, Jilotepec, Silao. Además se estipulaba que se recibirían tractores, azadones, bombas de agua, bueyes y cuando el ejidatario llegaba si existía eso, pero, descompuesto, las personas que permutaban con los ejidatarios, compraba terrenos o eran dueños de ellos y después venían a permutarlos con los ejidatarios".

Por supuesto, el mismo proceso tuvo características diferenciadas al interior del grupo de ejidatarios. Como grupo, los ejidatarios, fueron marginados de sus otrora terrenos estratégicos; de manera particular al interior del grupo ejidal se generó una mayor estratificación. Y aunque se registran algunas inconformidades, éstas no se organizaron lo suficiente como para frenar el proceso, por lo que la mayoría de las permutas propuestas se llevaron a cabo, sin grandes contratiempos. Simultáneamente en el Ayuntamiento se conservaron algunas zonas urbanas de los ejidos. Por lo que es común encontrar algunas colonias con mayor población nativa con tres o cuatro generaciones anteriores y con relaciones un tanto cuanto más estrechas entre las familias.

Haciendo un recorrido espacio-temporal de las permutas y las expropiaciones, del ejido a la industrialización se pueden ubicar en el siguiente orden:

- 1) El ejido de San Esteban Huitzilacaxco
- 2) El ejido de Sta. María, San Francisco Cuautlalpan y San Bartolo.
- 3) San Mateo Nopala

Para el caso del primer ejido las tierras se orientaron a la

construcción de centros recreativos como lo fue: el Toreo de Cuatro Caminos y los bares que ahí mismo se localizan una porción para la zona industrial y una pequeña parte para la construcción de la carretera México-Querétaro. Los siguientes tres ejidos, San Francisco Cuautlalpan, Sta María y San Bartolo presentaron una transformación muy similar a través de la permuta, una gran parte de ellos fueron destinados a fraccionamientos industriales como es el caso de Alce Blanco, el primer lugar en Naucalpan destinado a la industria, corría el año de 1955.

A partir de dicho año se constituyeron los fraccionamientos industriales de Naucalpan, el de La Perla, Tlatilco, Urbina, San Esteban y San Andres Atoto.

Localizados en su mayoría en la parte Sureste y al centro del Municipio sobre tierras ejidales y algunas pequeñas propiedades, determinó una diferencia sustancial entre los grupos locales, los ejidatarios y los usufructuarios de la pequeñas propiedad, en su inserción al desarrollo urbano local.

Se puede afirmar que la década de los cincuenta fue definitiva para la concreción local de la política económica de industrialización del país. El surgimiento de los fraccionamientos industriales fué el resultado de la planeación que requirió este desarrollo, que localizó y se apropió de las mejores zonas y planicies, exentuéndole de impuestos, efectuando lotificaciones,

regularizando la tenencia de la tierra, así como dotándoles de todos los servicios pavimentación, drenaje, agua, luz, teléfono, carreteras.

Al mismo tiempo que se brindaron todas las facilidades para el asentamiento de industrias en Naucalpan, el gobierno estatal eximió a los fraccionamientos de toda responsabilidad ya que no es sino hasta 1958 cuando se estableció la segunda ley para los fraccionamientos y terrenos del Estado de México. De la primera de ellas que data de 1946, se dice que "Los fraccionamientos, conjuntos habitacionales e industriales fueron autorizados sin compromisos y requerimientos de infraestructura, equipamiento y áreas de donación." (Aguilera y Corral, 1993,89). Y aunque la segunda ley de fraccionamientos y terrenos del Estado de México trató de enmendar los errores, los permisos para los grandes fraccionamientos en el Ayuntamiento ya habían sido autorizados, y dado que la ley no es retroactiva, los favorecidos no debían contribuir en nada al municipio. Así los años cincuenta marcaron el punto temporal de despegue de la industria en el municipio, con lo que daban fruto las políticas asumidas tanto por el gobierno Federal como Estatal desde los años veintes.

Los censos son muy elocuentes en ese sentido al registrar los cambios por los que atravesaba el municipio, en cuanto a la PEA en 1950 (ANEXO 8), se observa su aumento total de 3586 a 12 274. También se puede observar las transformaciones en los diversos

sectores de la economía. De 1950 a 1960, el sector primario y el terciario presentaron una baja, en el primer caso, pasó del 25.8 % a un 16.2%; en el sector terciario descendió de 37.0% a un 31.2% en una década, mientras que el sector secundario creció de un 36.8% en 1950 a un 52.6% en 1960. Es decir la rama de la industria en sus diferentes vertientes aumentó en casi un 80 por ciento (Gráfica 1). De ahí que se pueda considerar que para 1960 Naucalpan ya ha sido transformado en un espacio con una economía basada eminentemente en la industria.

FRACCIONAMIENTOS RESIDENCIALES

Simultáneamente, en la zona Norte del ayuntamiento, se desarrollaron los fraccionamientos residenciales. La participación del gobierno del Estado de México no fué muy diferente a la de los fraccionamientos industriales "Sin un marco legal de planeación urbana, la cual no fué autorizada en el Estado de México sino hasta el año de 1984" (Aguilera y Corral, 1993, 113).

Así la intervención del capital, las instituciones bancarias y crediticias, los promotores urbanoa, las constructoras junto con prominentes hombres de la política Nacional planearon los fraccionamientos residenciales para las clases medias, resultantes del milagro Mexicano.

La incidencia de los políticos en la construcción del espacio no sólo fue como burócratas sino como hombres de negocios, ya que

su posición dentro del gobierno les permitía saber en donde invertir, lo que se dió en su mayoría, con la compra de terrenos tanto a ejidatarios como a pequeños propietarios. Una vez construída la carretera México-Querétaro, los vendieron a empresas constructoras e inmobiliarias, representantes del capital nacional convirtiéndose en pomotores inmobiliarios.

De esta forma en la parte norte del ayuntamiento se desplegó el proceso de la construcción de bienes inmuebles habitacionales para clase media y media alta, en lo que alguna vez fueron "lomas áridas en donde sólo crecían el nopal, el huizache y el pírul." (Entrevista 2).

Para el año de 1956-1957 surgieron los fraccionamientos de Ciudad Satélite, Echegaray y Jardines de San Mateo, que fueron construidos sobre antiguas pequeñas propiedades y algunos ejidos, para el caso de Satélite los propietarios fueron la familia Centurión quienes vendieron a peso el metro (entrevistado 3), en el año de 1955 es decir un año antes de la construcción de la autopista México-Querétaro, los mismos terrenos se vendieron posteriormente a 200 pesos el metro un gran negocio sin lugar a dudas, por lo que resulta de la mayor importancia conocer el nombre de uno de los mayores compradores de esos terrenos, el Lic. Miguel Alemán Valdés, (entrevistado 2 y 3) hijo de quien había dejado la presidencia dos años antes.

Los grandes negocios realizados en Naucalpan no sólo fueron de los altos círculos capitalistas del país; para el caso de los fraccionamientos residenciales fundados en estos años, el archivo agrario así como las entrevistas dejaron ver la importante participación de actores locales, como es el caso del Ing. Guillermo Gargollo Rivas quién llevo a cabo una serie de permutas con los ejidos de San Mateo Nopala, Santiago Occipaco y San Juan Totoltepec (ANEXO 7) en otros casos se identificaron familias completas que llevaron a buen fin el proceso de transferencia de tierras vía la venta o la permuta. Un caso muy interesante lo presenta la familia Centurión en el ejido de Santa Cruz del Monte, a quien los ejidatarios acusaron de vender los terrenos ejidales a personas allegadas al Líc. Miguel Alemán Valdés (Núm. de oficio 161667 del ejido de Sta Cruz del Monte, con fecha de 22 de abril de 1959).

De esta manera se puede clarificar cual fue la gravitación de las diversas escalas que intervinieron en la transformación local del municipio de Naucalpan; en la escala Nacional, el modelo económico de sustitución de importaciones que tenía por objetivo la industrialización del país, establece los antecedentes de la planeación que habría de concretizarse en el territorio nacional; en la escala estatal el gobierno del Estado de México a través de los gobernadores de esos años, brindó las facilidades para el desarrollo inmobiliario, comercial e industrial que la nación demandaba. En cuanto a la escala local uno de los entrevistados lo

recuerda de la siguiente manera: " El papel que ha jugado el ayuntamiento siempre con ese tipo de obras, llamémosle así, obras, en donde prácticamente con etiqueta directa del centro, pues éste era seguramente un acuerdo del gobierno del Estado con la federación y era muy poca la ingerencia que pudiera tener el ayuntamiento, la recomendación de que las cosas se hicieran bien, no tuvo ingerencia, eran obras, negocios mayores, no, en ese caso el ayuntamiento poco podía hacer." (Entrevistado 3)

Por otro lado las medidas restrictivas para la conformación de zonas habitacionales durante el período del Regente Uruchurtu orientaron la urbanización habitacional hacia el Estado de México en donde "la actitud ampliamente permisiva del por parte de las autoridades del Estado de México posibilitó el fraccionamiento en gran escala de una amplia zona. Esta política implica el amplio soporte gubernamental y diversos grados de convivencia entre las autoridades estatales y municipales y las actividades de las fraccionadores" (Duhau, 1996, 276).

Por su lado el capital nacional e internacional hizo su parte, al aprovechar las facilidades que brindó el estado Mexicano, grandes empresas se instalaron en ésta área. Una vez más la población nativa observaba y resentía el proceso de transformación, sin acertar a entender los cambios que se presentaban ante ellos.

Una consideración especial merece el desarrollo inmobiliario del municipio, los fraccionamientos habitacionales construidos a partir de los años cincuentas en el municipio, representaron la concreción del desarrollo del capitalismo Mexicano, al apropiarse de la plusvalía todos los representantes del capital, los

promotores, las constructoras, los inversionistas, la banca entre otros.

Para el caso del fraccionamiento habitacional de Ciudad Satélite como la máxima expresión del "desarrollo" nacional que se pretendía para México a mediados de los años cincuentas. "La ciudad fue concebida como una solución integral a los problemas de crecimiento de la Ciudad de México, la idea consistía en crear una ciudad fuera de la ciudad, autosuficiente y autónoma, con límites físicos y demográficos que impidieran la repetición de los problemas que estaban conociendo las grandes urbes latinoamericanas. Ninguno de los creadores de este proyecto que por cierto se sujetó a las estrictas normas de ciudades satélites-jardines definidas por los urbanistas ingleses Howard-Parker y Unwin, pudo imaginar su desarrollo posterior " (Tarrés,94,6).

No obstante si los urbanistas no vislumbraron el futuro de esta zona, en México han existido una serie de personajes con una visión a lo largo plazo, uno de ellos, ya desde años anteriores se había apresurado a comprar terrenos en ésta área, el Licenciado Alemán Valdés no sólo compró lo que actualmente se conoce como Ciudad satélite, sino lo que hoy se ha desarrollado como Lomas Verdes (ante el notario 132. Lic. Carlos Romero Zetino en Bolivar 8.- Despacho 501 año 1968 Vol. 209 No. 14029). Y aunque la sociologa Tarrés, sostiene la buena voluntad de dicho personaje para el desarrollo urbano del municipio, "En primer lugar está la

acción del Licenciado Miguel Alemán que proporcionó el apoyo político y las tierras del rancho los Pirules, propiedad de su familia" (Idem), dadas las características de alta plusvalía de la zona y el espíritu emprendedor capitalista del Licenciado, es que resulta difícil considerar válida esta afirmación de buena voluntad sin encontrar un beneficio a cambio.

Es así como se consolidó al interior del municipio de Naucalpan un espacio al estilo de los suburbios americanos, no sólo en la arquitectura, también en la forma de adquirir las casas; "Los primeros habitantes pertenecientes a estratos de ingreso medio, poseedores a veces de un título profesional fueron atraídos por la idea de tener casa propia y compraron casas pareadas de interés social...varios de los que compraron en un primer momento ponían aluminio en las ventanas, vendían al doble y se compraban una casa más grande en el mismo fraccionamiento utilizando todos los medios a su alcance, hipoteca préstamo para vivienda, préstamo bancarios etcétera." (Tarrés, 1994, 7-8).

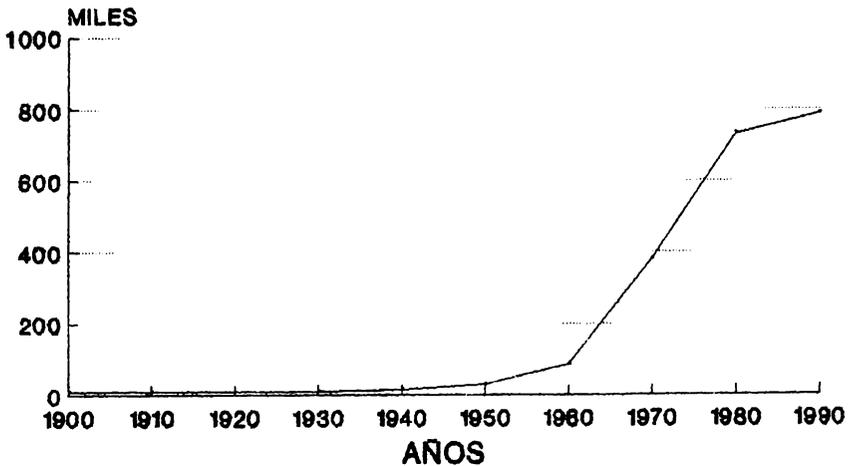
De esta forma se puede observar como confluyeron una serie de elementos económicos, sociales y políticos que crearon las condiciones propicias para el desarrollo del capitalismo en Naucalpan, en una organización espacial urbana. Sin embargo, dicho modelo olvidaba un alto porcentaje de la población de Naucalpan, establecida en los antiguos ejidos de San Rafael Chamapa, San Luis Tlatilco, San Lorenzo Totolinga, San Esteban, Los Remedios, San

Antonio Zomeyucan, San Mateo Nopala, Santiago Occipaco y el Cristo.

EL ESPACIO ASIMÉTRICO DE NAUCALPAN

Una vez instaladas las fábricas en los fraccionamientos industriales, Naucalpan fue uno de los espacios socialmente determinados para recibir grandes contingentes de migrantes, de las zonas rurales en franca marginación del "desarrollo industrial". Las oportunidades de trabajo que brindaba el milagro mexicano, iban más allá de la industria manufacturera en la que se especializó el municipio para 1960. la industria de la construcción también demandaba mano de obra, el comercio densificó su presencia al igual que los servicios, en los censos se encontró (ANEXO 4) un crecimiento de 1950 a 1960 de casi el 300% por ciento de la población ya que paso de 29 876 a 85 828 habitantes (GRÁFICA 2).

GRAFICA 2
POBLACION DE NAUCALPAN DURANTE EL S.XX



— HABITANTES

Simultáneamente, esta misma población que hacía posible y sobre la que se sustentaba "el milagro mexicano", demandaba los servicios que les permitieran cubrir sus necesidades básicas vivienda, servicios de salud, agua, drenaje, educación, etcétera. Sin embargo, el gobierno local se vio rebasado y no logró ofrecer soluciones oportunas a estas demandas de la población, y aún de haber estado el gobierno local en posibilidades de dar "solución" a esta situación estaba limitado por las leyes de la reforma agraria ya que eran terrenos bajo su control y ante la ley eran irregulares. A pesar de lo cual se llegó a un crecimiento de colonias populares irregulares. Localizadas al sur y al oeste del municipio, constituidos principalmente por lomas carentes de todos los servicios básicos. Pero que cubrían las expectativas del modelo económico en su asimetría, para la reproducción de la mano de obra y el ensanchamiento del ejército industrial de reserva que demandaba el modelo capitalista.

Se puede concluir que el crecimiento anárquico no sólo debe circunscribirse a un elemento coyuntural de un gobierno local que se vió rebasado por el proceso en el cual se desonvolvía el municipio. El crecimiento desordenado con grandes carencias en servicios, seguridad etcétera constituye un problema de fondo y no sólo de forma, en donde los grupos dominantes de las estructuras económicas y políticas del sistema mexicano tuvieron una alta responsabilidad en la conformación de este tipo de urbanización irregular.

Aunado a la debilidad económica de los ayuntamientos en México y su consecuente, margen restringido de acción en los asuntos de su territorio, aunado a un sistema económico que profundiza la desigualdad social y económico, muestra un paradójico "gobierno local", débil, ya que son muy pocas las acciones que puede implementar y que conduzcan a la satisfacción de las necesidades de su población ya sea rural o urbana, en cuanto a infraestructura y equipamiento de servicios en sus colonias populares.

Así no sólo se dio el burocratismo que tanto daño hace a cualquier proceso, ya que le subyace una decisión política, ésto tiene que ver con la regulación del Estado Nacional en la conformación y reproducción de la estructura económico social, concretizada en Naucalpan. Ahí donde el gobierno facilitó, promovió, gestionó y reguló los procesos urbanos que requería el avance del capitalismo dependiente en la segunda mitad del siglo XX, actuó en detrimento de la mayoría de la población Mexicana (Ya que si fue posible la expropiación de terrenos ejidales por parte del gobierno federal para los fraccionamientos industriales, no así para satisfacer la demanda habitacional de las clases populares). El engranaje se completo, las áreas rurales se convirtieron en zonas expulsoras de mano de obra barata, quienes tuvieron que migrar desde sus lugares de origen en busca de mejores oportunidades de vida, algo que posiblemente para algunos sectores represente algo excesivo; trabajo, vivienda, servicios de salud y educación como principales demandas.

Así al llegar a las zonas que les podrían recibir en "mejores condiciones" como Naucalpan, y en lo que se imaginaron como la solución a sus problemas encontraron una realidad contundente. Un municipio que había dado cabida al desarrollo capitalista, fincado en la industria manufacturera y el desarrollo inmobiliario, para clases medias y altas. Y no había considerado o considerado muy poco, los requerimientos de los obreros, lo que generó una gran demanda de vivienda por los grupos de migrantes, mientras que por otro lado, los ejidatarios se enfrentaban a la urbanización con tierras en calidad de irregulares para integrarse a este proceso, en tanto que los grupos capitalistas no los escogieron como los lugares "privilegiados", sobre los que se construyeron las nuevas vías de comunicaciones y transporte, así como el equipamiento necesario que les permitiera ser zonas habitacionales para clases medias y altas como en la parte Norte del municipio.

Lo que provocó que el espacio ejidal se enfrentará, por un lado una plusvalía mucho menor en comparación con los fraccionamientos tanto industriales como habitacionales, (que se incrementaban cada vez más). Así el espacio ejidal se transformó en asentamientos populares, beneficiando a un grupo de ejidatarios y pequeños propietarios; los promotores inmobiliarios, que vieron la oportunidad de negociar con las tierras que les había proporcionado la reforma agraria a unos y que no les quitó la misma institución a otros, y que al no tener los beneficios esperados en el sector primario, se completo el engranaje, ya que había demandantes de

vivienda con escasos recursos y terrenos deshabitados con voraces propietarios o usufructuarios a veces voraces, a veces también necesitados de recursos y por otro lado promotores inmobiliarios esperando ganar comisiones para poner en contacto o mediando entre lo que requerían unos y ofrecían otros, así la conformación espacial heredada resultó ser funcional al "nuevo capitalismo". Como espacio habitacional irregular.

La proliferación de asentamientos urbanos irregulares, sobre zonas ejidales, que se propagaron en los años cincuenta pero sobre todo en los sesenta con un crecimiento anárquico, sin servicios ni lotificación, y en lugares de alto riesgo por ser zonas minadas, cuevas o a orillas del río tal es el caso de la colonia el Molinito en el ejido de San Luis Tlatilco dieron a Naucalpan otro paisaje.

LA BURGUESÍA LOCAL

La oportunidad de acumular fortunas a partir del proceso de urbanización de la localidad no estuvo limitado a los dueños de grandes constructoras, ya que promotores vinculados a la clase política local, a los burócratas o a los ejidatarios del municipio con visión empresarial también aprovecharon las condiciones que presentaba el municipio para beneficiarse. En el caso de los ejidatarios y sobre todo de aquellos que ocupaban puestos dentro de la estructura representativa del ejido tuvieron una importante participación en las negociaciones que demandaba el proceso urbano para el refuncionamiento de capitalismo.

El archivo agrario al igual que los entrevistados y los diarios de la época dan cuenta de "inexplicables" enriquecimientos por parte de algunos ejidatarios. Tal es el caso de Primitivo Rida, entre otros. A ésta persona se le consideraba un cacique de la vieja guardia rural, con una gran influencia en el ejido de San Rafael Chamapa. El entrevistado seis, sostiene que siempre que el gobierno necesitaba negociar con los ejidatarios se ponía en contacto con éste dirigente a quién se le ubicaba en el VIP'S de Echegaray.

El Municipio estaba constituido por 14 ejidos. En cada uno de ellos era común encontrar un personaje similar a Primitivo Rida, que sabía capitalizar los beneficios del desarrollo urbano, las necesidades de la población más pauperizadas, y la posesión de terrenos así como la influencia que ejercían entre un grupo considerable al interior de los ejidos.

Resulta importante identificar la especulación de terrenos ejidales, por los grupos de poder que se entablecieron en cada uno de ellos. No resulta extraño encontrar la venta de terrenos por más de una ocasión, prometer una "urbanización" satisfactoria que contara con pavimentación, drenaje, alumbrado público, mercado, escuelas, iglesia y aquellos satisfactores mínimos para vivir como calles. Sin embargo, ésto no se cumplió. "los comisariados ejidales, vieron que tenían en sus manos unas minas, otro tipo de minas, ya no las minas de arena sino las minas de dinero en la venta de fraccionar terrenos, sin papeles y sin nada empezaron a vender. Y no vendían una vez el mismo terreno, lo vendían dos o tres veces, que no les pagaban a tiempo sus mensualidades o no les habían completado el enganche o por cualquier cosa se los

quitan y los vendían tranquilamente a otros, ahí empezaba el gran negocio, que ha sido la vergüenza también de Naucalpan, fue cuando empezaron a proliferar colonias sin ninguna planificación, sin ningún servicio, empezaron a llegar gente muy engañada por la necesidad que tenían "(Entrevista 3).

En este tipo de urbanización irregular que se dió en Naucalpan. La urbanización se realizó en un proceso en que se llevó a cabo primero el asentamiento habitacional y posteriormente la expropiación, al igual que los servicios. La venta se realizó directamente de los ejidatarios a los particulares de manera individual y posteriormente en los años setenta al expropiar el gobierno (ANEXO 5) se les pagó nuevamente a los ejidatarios, lo que ya había sido vendido años antes. (En algunos casos los que cobraron el dinero de la expropiación fueron los comisariados ejidales o los representantes de la Reforma Agraria).

Estas transformaciones, provocaron una clara diferenciación entre los 14 ejidos que integraban Naucalpan, así como al interior de cada uno de ellos por lo que las diferencias entre los ejidatarios se fueron haciendo más radicales. Lo que dio como resultado un gran proceso de estratificación social en un período muy corto de tiempo.

Entre los ejidatarios se identificaron a tres grupos:

1) Aquellos que fueron marginados totalmente del proceso urbano, al ser intercambiadas sus parcelas por otras emplazadas fuera del municipio a través de las permutas, abandonaron el municipio o bien al ser expropiados sus terrenos y recibir su

compensación, no lograron insertarse a la nueva dinámica capitalista.

2) Aquellos que lograron sacar un gran provecho del proceso urbano, al negociar las expropiaciones o permutas del ejido. Este grupo estaba integrado generalmente por los comisariados ejidales convertidos en líderes ejidales.

3) Aquellos ejidatarios o pequeños propietarios que vendían terrenos convirtiéndose en corredores de bienes raíces pero, sin insertarse en las esferas de poder local a los que denominaremos promotores inmobiliarios.

CONSOLIDACIÓN DEL ESPACIO URBANO

La transformación urbana es un proceso que permea todas las relaciones sociales, en este sentido se consideran también, las actividades culturales mediadas por la lógica del capitalismo, la necesidad de satisfactores en servicios relacionadas con prácticas culturales, como es el caso de la educación, las actividades religiosas y los hábitos de consumo. Mencionaremos algunas de las más importantes para el caso de este estudio sin olvidar lo importante que son en las relaciones políticas.

Para cada uno de los elementos conformadores de estos espacios urbanos, se requerían de una serie de estructuras, funciones y formas para posibilitar un capitalismo más sofisticado. Así los

grupos nacionales emergentes o bien consolidados a través de la historia nacional buscaron formas de integrarse al desarrollo nacional entre ellos los grupos comerciales, educativos y religiosos.

Las prácticas cotidianas se transformaron, el crecimiento vertiginoso de la población pronto vio saturados ciertos espacios por lo que resultaron insuficientes, escuelas, mercados, iglesias y cementerios.

En el caso de los cementerios los ejidatarios realizaron también una serie de ventas que representaron grandes avances en la introducción de la lógica del capital en las relaciones ejidales. Se construyeron empresas como "Parque Memorial" y "Cipreses". Este último cementerio tenía un desarrollo vertical y ambos carecían de perpetuidad lo que permite optimizar la ganancia para beneficio del capital.

LA URBANIZACIÓN FORMAL

La consolidación urbana de Naucalpan inició alrededor de los años setenta. Cuando el gobierno Estatal creó una serie de organismos destinados a regularizar la posesión de la tierra de algunos de los ejidos que presentaron grandes transformaciones. Por lo que la mayoría de las expropiaciones se localizan durante estos años (ANEXO 5). Aunque en términos reales los ejidos habían pasado a formar parte de lo urbano desde la década de los cincuenta cuando

se presentó la compra-venta de solares en el área urbana del ejido para posteriormente darse el mismo proceso en las parcelas.

Los organismos creados por el entonces gobernador Carlos Hank González con el fin de regularizar el suelo urbano fueron AURIS (Instituto de Acción Urbana e Integración Social), CRESEM (Comisión para la regulación del suelo del Estado de México), INDECO (Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular). Estas instituciones fueron las que llevaron a cabo las expropiaciones de grandes zonas ejidales, la mayoría de ellas destinadas "como reserva territorial para la planificación de asentamientos humanos o bien para reserva de áreas verde" (archivo agrario del ejido de San Rafael Chamapa).

La citada planeación no se llevó a cabo, ya que cuando se decretaron las expropiaciones, las colonias estaban totalmente establecidas y estructuradas, además los problemas inmediatos a que se enfrentaban los asentamientos eran otros: la carencia de servicios en las zonas habitacionales asentadas sobre terrenos ejidales mientras que para el gobierno estatal el problema era la evasión de impuestos como el pago predial.

Mientras la política del gobierno hacia las zonas irregulares fue muy clara, el espacio municipal capitalista seguía creciendo; en 1971 se construyó el primer centro comercial en México al Estilo del American Way of Life: Plaza Satélite, que "constituyó una

apuesta urbanística de una audacia lindante con el escándalo. La desmesura de un centro comercial de 50 hectáreas (la mitad de ellas para estacionamiento)" (Aldai, 1995, 13). Y como bien lo afirma la misma autora Plaza Satélite no sólo fue construido como un espacio comercial sino como "el lugar donde se despliegan los signos de una nueva fé, el traslado de los valores vitales al consumo tienen su imagen más acabada en este conjunto comercial, adoratorio donde operan desde los vínculos de sociabilidad hasta las terapéuticas del crédito ilimitado" (Idem).

Los fraccionamientos residenciales para población de clase media y alta siguieron floreciendo, durante los años sesenta surgieron fraccionamientos como Las Américas, Vista del Valle, Lomas de Cantera, Lomas Verdes, La Concordia, ocupando aquellos lugares vacíos de las relaciones dominantes del capitalismo. Se presentó un caso interesante que obstaculizó al menos en un área el crecimiento de este tipo de fraccionamiento. Esto sucedió en el denominado "ejido de oro", que no es otro que el ejido de Sta Cruz Acatlán. La porción de este ejido localizado a la orilla del periférico con límites en los fraccionamientos residenciales como Boulevares, lo colocaron entre los terrenos con una alta plusvalía. El citado ejido se encontraba bajo la mira de los grupos inmobiliarios, para ser expropiado y convertido posteriormente en una unidad habitacional. Los ejidatarios se opusieron ya que consideraban que el valor de la expropiación estaba por debajo del valor real de los terrenos, mientras se prolongó la negociación con

el gobierno del Estado, el terreno aumentó de precio por lo que se le denominó "el ejido de oro" (y no como lo sustenta la socióloga Tarrés, Santa Cruz del Oro). Fue hasta el 5 de septiembre de 1973 cuando se expropió una superficie de 107-44-80 hectáreas. En este caso dada la participación del grupo ejidal se logró una indemnización más decorosa al ejidatario. El comisariado ejidal durante este proceso fue Salvador Navarro.

Pero los problemas de éste ejido no terminaron, al parecer apenas comenzaban. INDECO expropió más de un millón y medio de metros cuadrados de terreno para "la creación y mejoramiento de centros de población y sus fuentes propias de vida" (Archivo agrario, amparo número 523/76-3). Esto se tradujo para los habitantes de Ciudad Satélite en un posible "unidad habitacional gigantesca que agravaría el problema de escases de agua del municipio" (Tarrés, 1994,9). Lo que provocó un enfrentamiento entre el gobierno del Estado y la Asociación de Colonos de Ciudad Satélite (constituida el 4 de octubre de 1960). Esto orilló en 1976 al gobernador Hank González a afirmar que dicho predio no caería en manos de fraccionadores y que serían destinados a la construcción del centro social, cívico recreativo y deportivo del municipio (El Nacional, 3 de junio 1976,). Sin embargo no sería sino hasta 1982 cuando se creó el Parque Naucalli propiedad del Estado de México.

Para 1970 el municipio había cambiado, se hacían actos de protesta más organizados en contra del tipo de desarrollo para el

que se tenía destinado Naucalpan. El caso de "Ejido de Oro" es un buen ejemplo, primero del grupo de ejidatarios, después de la Asociación de Colonos de Ciudad Satélite que también participaron en el destino de los antiguos terrenos del ejido de Santa Cruz Acatlán, al parecer las relaciones eran más complejas tanto en la esfera política como económica para el Gobierno del Estado de México y para el propio ayuntamiento.

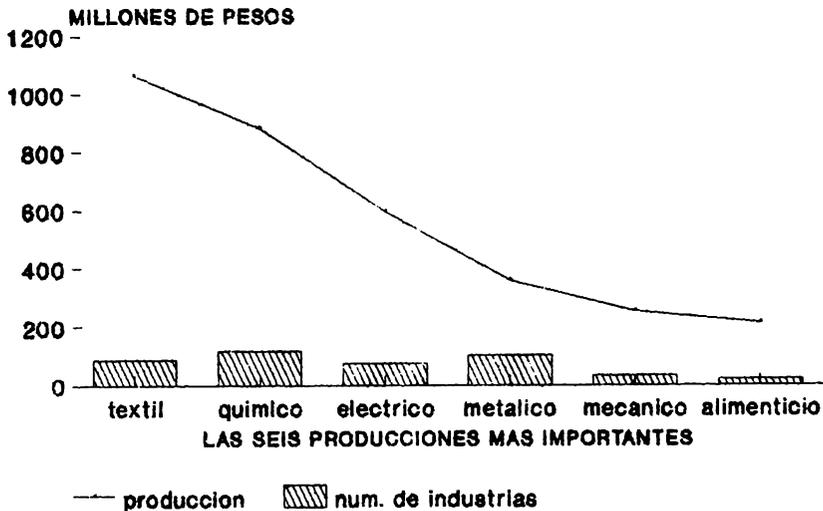
EL MUNICIPIO MAS RICO DEL PAIS

Según el censo industrial de 1965 el sector industrial de Naucalpan se manifestaba como el más importante del Estado de México con una aportación del 26 % del total de la producción Estatal. La estructura industrial más importante por capital invertido, personal empleado y valor de su producción, fue por orden de importancia el sector textil, el sector de la industria química y el de fabricación de equipos y aparatos electrónicos. (Candano, 1970,). Los grupos industriales que registran una mayor productividad de la inversión fueron el de, fabricación de papel, productos químicos, equipos de transporte y equipos mecánicos (Idem). (GRÁFICA 3).



BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO

GRAFICA 3 PRODUCCION INDUSTRIAL MAS IMPORTANTE DE NAUCALPAN 1965



ELABORO: VERONICA IBARRA
FUENTE: Mateos Candano. 1970

Durante esta década la población absoluta creció de 85 828 habitantes a 382 164 es decir registró un crecimiento del 445 por ciento en diez años (GRÁFICA 2). En cuanto al comportamiento de la PEA, continuo el descenso de la población dedicada a las actividades primarias, y un ligero retroceso del sector secundario en términos porcentuales con respecto a los dos sectores restantes, aunque en términos absolutos presentó un crecimiento que fue de 13 595 de trabajadores en el ramo industrial a 47 461 trabajadores. El que tuvo mayor crecimiento tanto en términos porcentuales como absolutos con respecto a los otros sectores fué el sector terciario con una población dedicada al comercio y los servicios de 8 063 en 1960 a 51 475 en 1970, y un 49% del total de la PEA municipal. (ANEXO 5).

El crecimiento poblacional del municipio fue vertiginoso, la estructuración del espacio compleja, con grandes desigualdades, con una alta rentabilidad para cierta clase, mientras tanto en economía el municipio representaba más de una cuarta parte de la producción industrial del Estado de México, aunque el comercio y los servicios ocupaban casi el 50 por ciento de la PEA, igualmente seguía creciendo tanto los fraccionamientos habitacionales para clase media como las colonias populares en los antiguos ejidos con todas las carencias.

El municipio más rico del país había nacido. Consecuentemente se convirtió en un espacio estratégico tanto del capitalismo como del sistema político Mexicano.



BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO

3.3. LA TRANSFORMACIÓN POLÍTICA DEL ESPACIO NAUCALPENSE DE LA TRANSICIÓN

Las limitantes legales de la compra-venta de terrenos ejidales fueron transgredidas a partir de los enlaces establecidos entre los diversos demandantes de vivienda y los sectores interesados en la privatización de los ejidos con la anuencia de algunos comisariados ejidales, además de contar con la complacencia de ciertas autoridades municipales y de la reforma agraria. Como bien se sabe (hasta antes de las reformas de 1992, al artículo 27 constitucional) existían candados que bloqueaban la compraventa legal, bajo esta forma de usufructo de la tierra. El capitalismo en términos reales organizaba y construía la organización espacial, más allá de la buena voluntad, de los planes y programas, es decir de la planeación y de las limitantes legales. El capitalismo necesitaba de la denominada urbanización irregular para la reproducción de la mano de obra barata, así como del ejército industrial de reserva. De tal manera que podemos ver como el espacio naucalpense como forma heredada del capitalismo del S. XIX volvió a ser utilizado y reorganizado para el capitalismo del S. XX con el modelo de sustitución de importaciones.

Sí en la época posrevolucionaria reciente (1920-1940) el régimen de propiedad ejidal permitió la reestructuración del capitalismo (en lo que por otro lado parecía un reflujo del mismo) bajo éste régimen de propiedad, también se limitaron las demandas que posibilitaran cambios esenciales en las relaciones sociales de

producción. Ya que el espacio ejidal no sólo tuvo una función económica sino también política e ideológica. Por otro lado la forma espacial desigual conformada por el reparto ejidal, fue retomada por la urbanización en su desequilibrio al constituirse los ejidos del Sur y el Oeste en los espacios habitacionales de los grupos marginados. Es decir fue refuncionalizado en su desigualdad con sus especificidades para mantener el sistema económico dominante en el país, el Capitalismo.

Como se ha visto, la conformación urbana del ayuntamiento requería de transformar las formas espaciales heredadas del modelo revolucionario fincado en la organización ejidal (entre otras), para mantener el capitalismo fue necesaria una importante participación de los grupos locales; por un lado los ejidatarios y en los detentores de la propiedad privada en su vértiente de rancheros quienes ostentaban el poder político del ayuntamiento. Por lo que al implementarse el modelo de sustitución de importaciones sufrirían grandes transformaciones que podrían repercutir en el control que ejercían del espacio naucalpense. ¿Cual fue entonces su participación? ¿Hubo una oposición o una alianza? ¿Cómo se transformó el poder? son algunos de los cuestionamientos que saltan a la vista.

A partir de los años cincuentas el municipio se convirtió en un espacio del todo estratégico, el desarrollo que se manifestaba si bien representaba una demanda de las clases dominantes

nacionales, no hubieran podido desarrollarse sin la alianza y la complicidad de las clases dominantes locales. ¿Quiénes conformaban esas clases en Naucalpan en esa época?, y ¿Cómo fue su participación?. Se vislumbraron dos grupos principalmente con base en el usufructo de la tierra:

1) Los ejidatarios

2) Los pequeños propietarios y los rancheros

De los primeros un grupo importante fueron desplazados, sin problema al ser trasferidas sus tierras a otros lugares de la república, simultáneamente existió otro grupo mucho más fuerte casi siempre conformado por los líderes ejidales y revender los terrenos bajo el régimen de propiedad ejidal, sin ninguna garantía a los contingentes demandantes de vivienda, así surgieron grupos de colonias sin seguridad y en lugares tan inverosímiles por su alto riesgo, como zonas minadas, valles de ríos o lugares industriales son alto peligro por el tipo de material con que se labora, inflamables, acetonas etcétera.

La mayor participación del grupo ejidal se identifica en el ejido de Sta. Cruz Acatlán, que tuvo una primera experiencia con la compañía "Lomas Verdes" al rentarles una parte del mismo para guardar maquinaria durante la construcción de la avenida del mismo nombre y quienes a decir de los ejidatarios se negaban a desocupar el terreno.

Posteriormente se pretendió la compra de los terrenos del ejido de Sta Cruz Acatlán por una fraccionadora. A lo que el ejido se nego tanto a vender como a ser expropiados, lo que ocasionó que al urbanizarse los terrenos del ejido aumentaron su valor del denominado "Ejido de Oro".

El segundo grupo, conformado por los poseedores en propiedad privada se presentaron en mejores condiciones al proceso de urbanización, sustentados tanto en su mayor poder adquisitivo, como en el poder político que tenían dentro del ayuntamiento lo que les permitió tener condiciones más ventajosas para permear al capitalismo y conformarse parte de él a su escala.

Tal es el caso de algunos pequeños propietarios que al construirse la autopista y la Avenida Gustavo Baz, no vendieron sus terrenos, ni los expropiaron y tampoco los invadieron, los contingentes carentes de vivienda, lo que permitió mantener la plusvalía que les generó la construcción de infraestructura. Así pudieron hacer alianza algunos de ellos con las compañías constructoras y fraccionadoras. Este es el caso de las familias Rodríguez y Jacob por hablar de los más representativos sin que sean los únicos.

La primera familia poseedora de terrenos desde el siglo XIX en el municipio, mantuvo y aún mantiene grandes extensiones de tierras a pesar de la revolución, del reparto ejidal y de la urbanización.

Por el contrario al desarrollarse ésta última sus terrenos aumentaron su plusvalía al mismo tiempo que no cambiaron de dueños como fue el caso de los ejidatarios. Esta familia vendió algunos terrenos para la construcción de colonias populares, tal fue el caso de una considerable porción vendida a la compañía Cervecería Modelo, para crear una colonia para los trabajadores, que ahora lleva el nombre de Colonia Modelo. En otra parte de los terrenos de la misma familia Rodríguez se construyeron naves industriales y rentaron el resto de sus propiedades como es el caso del estacionamiento de Vip's de Echeagaray, la pista de Hielo Skatorama, los juegos mecánicos del mismo nombre famosos en los años ochentas son entre otras, algunas de sus propiedades.

Para la segunda familia en cuestión sus propiedades se encuentran a orillas de la autopista, así como la avenida "Primero de Mayo" y cercanos a los fraccionamientos industriales de Tlatilco y Alce Blanco, es decir en una zona estratégica para el desarrollo industrial, lo que representó una alza en el valor de los terrenos que fueron fincados poco tiempo después y algunos vendidos posteriormente. Las construcciones fueron destinadas en su mayoría a naves industriales, así como edificios de oficinas (Torre Naucalpan) y algunos restaurantes (La casa de Adobe, El Arrancadero).

Una diferencia sustancial entre ambas familias es la participación política. Mientras que la primera familia se ha

caracterizado por mantenerse al margen de la política local, la segunda a tenido una gran incidencia en el poder político. Hasta 1970 habían asumido la presidencia municipal durante cinco períodos; cuatro durante el municipio rural. El quinto período al frente del municipio fue de 1964 a 1966 en pleno auge del cambio rural-urbano del municipio. El poder fue asumido por el hijo del Sr. Enrique Jacob Gutierrez: Enrique Jacob Soriano (ANEXO 2).

Con dicho personaje terminaron los presidentes municipales que ya antes se han definido como rancheros, es decir con las características de ser pequeños propietarios, de los terrenos cercanos a los antiguos pueblos que conformaban Naucalpan hasta antes de los años sesentas. Desde entonces la política local también se transformó: las negociaciones de quién sería el representante del Partido Revolucionario Institucional para llegar a la presidencia municipal no sería más un proceso local de consenso entre los representantes de la burguesía rural integrada por los rancheros y los pequeños propietarios sino también de grupos nacionales enviados desde el centro Nacional del poder, la presidencia de la república.

EL GRUPO EJIDAL

Durante la década de los años cincuenta y sesenta ante la mayor importancia que iba adquiriendo el grupo ejidal, fue necesario integrarlos al poder local. Si bien en un primer momento los pequeños propietarios no habían necesitado establecer enlaces

muy fuertes con los ejidarios a medida que avanzó la urbanización y la transferencia de la tierra se convirtió en una demanda urgente de los grupos capitalistas establecer alianzas que permitieran su desenvolvimiento por lo que fue necesario vincular a algunos de los ejidatarios al círculo del poder tanto económico como político de la localidad. Para agilizar el traspaso de tierras, del ejido a la propiedad privada.

Lo que confluyó en lazos más estrechos entre el poder local y el grupo ejidal. Esta relación fue diferencial con los ejidos del Norte, del Sur y del Oeste, sin embargo, subyacía un proceso común, contradictorio, desigual y al mismo tiempo complementario, el capitalismo.

Al Norte se destinó al desarrollo del capital en su cara bondadosa, es decir la industrialización y el crecimiento residencial de clase media, mientras que al Sur y al Oeste se orientó a la zona habitacional de la clase trabajadora.

A ciertos personajes ejidales (generalmente integrantes del comisariados ejidal) del Norte se les convenció de participar directamente en las bondades del desarrollo, para facilitar la producción y reproducción de capital, mediante las expropiaciones, las permutas y las ventas a particulares, tanto los registros en el archivo de la reforma agraria, así como las entrevistas mostraron este panorama. Es preciso manifestar que sí bien se insertaron al

desarrollo en su escala local, conformaron grupos marginados a otras escalas de poder.

Contrariamente a los ejidatarios del Norte, a los ejidatarios del Sur y del Oeste "no se les permitió" la venta y reventa de los ejidos. Pero en vía de los hechos, la venta de terrenos ejidales fue una constante, lo que lo determinó como el mejor negocio de los años cincuenta, sesenta y setenta para los comisariados ejidales de Naucalpan.

REESTRUCTURACIÓN DEL PODER LOCAL

Resultó ser de gran importancia las alianzas que se establecieron para el reparto de los beneficios de la urbanización, entre los ejidatarios y ciertos personajes de la vida política y económica de la localidad, así se encontraron una cantidad considerable de negocios entre los representantes ejidales y uno de los rancheros a los que ya se ha hecho mención, Enrique Jacob Gutierrez, si bien no se refiere al expresidente Municipal si se hace alusión a sus hijos quienes al parecer aumentaron su fortuna económica y mantuvieron su influencia política en el ayuntamiento gracias al amparo de su padre.

Así mientras Enrique Jacob Soriano asumió la presidencia municipal en el trienio de 1964 a 1967. Sus hermanos Concepción y Carlos acrecentaban las propiedades de la familia y con ello fortalecían la economía familiar. Lo que seguramente influyó en que

el poder local se mantuviera dentro de la familia, lo que le permitió acceder al gobierno municipal en 1967. Año en que se denotó por última vez el comportamiento que se venía registrando en el municipio desde la época posrevolucionaria, en donde los rancheros y los pequeños propietarios llegaban al palacio municipal para cuidar de sus intereses. Pero a partir de 1967 cambio la situación al asumir la presidencia municipal un industrial vecinado en el municipio, José Fausch Beltrán (ANEXO 2), con lo que el grupo de los pequeños propietarios fue desplazado del gobierno local pero más allá de eso podemos ver a un poder local tradicional debilitado al perder el gobierno municipal, en aras de un actor político totalmente ajeno a este grupo.

Este círculo de poder local de los pequeños propietarios integrados a la transición urbana del municipio de 1950 a 1970, se aglutinaron en torno a la persona de Enrique Jacob Soriano, que definía quién debía ser el presidente municipal como lo sostiene un ejidatario de la época "cuando se venían las elecciones para nombrar alguna autoridad como la presidencia municipal, ellos (Los Jacob) pues si tenían prioridad y si no nos decían a quién apoyar, como eran amigos de nosotros los ejidatarios".(Entrevista 1)

Y aunque la influencia del señor Jacob era evidente en todo el municipio tuvo mayor importancia en los ejidos más cercanos a su rancho de Atoto.

El archivo agrario así como las entrevistas brindaron los elementos que permiten establecer una serie de apropiaciones de terrenos ejidales por parte de diversos integrantes de la familia Jacob en los ejidos de San Luis Tlatilco, San Esteban y San Antonio Zomeyucan. Nuevamente se reitera que podría parecer debido a la cercanía del rancho de Atoto con los ejidos antes mencionados. Pero no es así, estos terrenos al no ser los contemplados por el gran capital Nacional facilitaron la inserción de los grupos locales al capitalismo. Los intereses sustentados por los actores económicos y políticos del país para el desarrollo habitacional e industrial, limitaron al poder local a intervenir en esos lugares.

Por lo que mientras el hijo de un ex-presidente de la república tenía el proyecto de Ciudad Satélite, a los hijos de un ex-presidente municipal les estaba permitido apropiarse de otros pedazos del pastel, los espacios irregulares que no eran del todo despreciables. Es decir su área de influencia estaba limitada por las decisiones del gran capital nacional y no por el emplazamiento de los terrenos.

Por lo tanto Enrique Jacob Gutierrez no extendió su área de influencia, basto con mantener el control local y acceder ocasionalmente a diferentes puestos dentro del sistema político local del municipio más rico del país, de la segunda mitad del siglo XX, y que en otro tiempo era sólo un poblado rural más del país.

El poder por parte de la familia Jacob ya no estaba fincado en su rancho del Atoto, a partir de 1950 su economía se diversificó en actividades urbanas, uno de los entrevistados sostiene "la constante construcción de naves industriales en sus anteriores propiedades" (Entrevista 1). El archivo agrario es también muy elocuente en la participación de los integrantes de esta familia en el proceso de compra-venta de tierras ejidales lo que permite definirlos como importantes promotores inmobiliarios.

DE RANCHEROS A PROMOTORES INMOBILIARIOS

El archivo registra la participación sobre todo de dos hijos de Enrique Jacob Gutierrez, Carlos Jacob Martínez y Concepción Jacob Martínez, ambos a la sombra de su padre y posteriormente de su hermano Enrique Jacob Soriano tuvieron una importante participación en la compra-venta de terrenos ejidales.

Como fue el caso de la colonia Adolfo López Mateos, enclavado dentro de los terrenos del Ejido de San Antonio Zomeyucan en donde se registró una venta fraudulenta de terrenos del ejido por parte del "Sr. Carlos Jacob y donde posteriormente pretendió hacer una permuta con el ejido de referencia y considerando los colonos que dicha permuta resultaba perjudicial solicitaron a la Reforma Agraria se suspendiera dicho trámite". El documento último registrado con fecha de mayo de 1959 muestra la magnitud de dicha empresa; "se dice que los miembros del comisariado ejidal Juan González Torres, Zenen González e Isidoro Vega, así como el

ingeniero postulante Federico Tafoya incurrieron en irregularidades al entregar indebidamente al Señor Carlos Jacob una extensión de 3 hectáreas de los terrenos ejidales de la zona urbana, que darían 30 000 metros cuadrados que a razón de \$28.00 según los precios que se fijó por lote le darían un rendimiento de \$840,000.00 cálculo completamente conservador pués según datos en dicha superficie aparecen 74 colonos los que pagaron diversas cantidades de dinero" (Archivo del ejido de San Antonio Zomeyucan).

Para el caso del ejido de San Rafael Chamapa se localizó una permuta de ejido de 97-67-17 hectáreas a cambio de 54-72.75¹ y por otras prestaciones a nombre del Sr. Carlos Jacob Martínez. Otra referencia a la familia Jacob en el expediente fue con respecto a la estructura que llevaba a cabo la urbanización de un fraccionamiento urbano que abarcaba casi la totalidad del ejido, JAME CONSTRUCTORA con domicilio en Manuel Ma. Contreras núm. 96 propiedad del Sr. Enrique Jacob. (Oficio 354, 21-Agosto-1970).

Sin embargo, este tipo de actividades no hubiera sido posible sin la colaboración de los comisariados ejidales quienes también funcionaron como promotores inmobiliarios, como ya se estableció en cada uno de los ejidos existía un comisariado ejidal que se insertó de esta manera en el aparato de desarrollo urbano del municipio, como representativos de ellos se pueden ennumerar, en Sta Cruz del

¹No se encontraron más datos con respecto a donde estaban localizadas dichas tierras.

Monte a la Familia Centurión, en San Rafael Chamapa a Primitivo Rida y en San Antonio Zomeyucan a Artemio Mejía Santos. Quienes aparecen constantemente en los documentos respectivos que integran el Archivo de la Reforma Agraria, las referencias hacen alusión a sus acciones con respecto a la compra-venta de solares. En las que son frecuentes las acusaciones por parte tanto de ejidatarios como de colonos por diversas razones, una de ellas es por la venta de tierras sin que el dinero llegará a manos de los legítimos usufructuarios de la tierra, como fue el caso del ejido de San Rafarl Chamapa donde Primitivo Rida era el comisario ejidal.

Uno de los entrevistados aseveró, "Cuando el presidente Echevarría entregó los cheques a los 17 afectados por la expropiación en el ejido de San Rafael Chamapa, se les pago a 50 millones de aquellos tiempos, Primitivo Rida les quitó el dinero. Que le debían de esto, y de aquello. Y se quedó con los cheques, después se fué a Brasil. Salió en el periódico de la época que lo iban a meter a la cárcel cuando regresará y cuando regreso, lo hicieron regidor del ayuntamiento" (Entrevista 6). Mientras que en el caso de los segundos los colonos, los acusan por la venta y reventa de terrenos, así como por la carencia de servicios que les fueron prometidos, y también por la venta de terrenos en lugares como calles.

Esto demuestra por una lado la impunidad de que gozaban ciertos ejidatarios para la venta y reventa de predios ejidales y por otro lado la integración del mismo grupo ejidal al gobierno municipal ya que estas mismas personas fungieron como regidores del en diferentes períodos del gobierno municipal.

Otro dato importante a considerar durante los años sesenta fueron los enlaces del grupo de poder local representado en la persona del sr. Enrique Jacob Soriano con los círculos políticos del Estado de México, encabezado principalmente por el profesor Carlos Hank González y quien de 1970 a 1976 fue el gobernador del Estado de México.

A partir de lo cual la familia Jacob fortalecería su posición en el grupo político del Estado de México, ya que fue nombrado secretario de gobierno durante esta gestión del Profesor de Santiago Tianguistengo, al igual que cuando estuvo al frente del Departamento del Distrito Federal (1976-1982) en donde Jacob Gutierrez también tuvo la cartera de secretario de gobierno del Distrito Federal y posteriormente como diputado Federal estuvo al frente de la comisión de comunicaciones y transportes.²

Y mientras iba en ascenso la carrera política del primer heredero Jacob, el otrora grupo poderoso de los pequeños propietarios pasaba ser una más de los grupos integrantes del poder local, ya que el espacio político Naucalpense se presentaba más complejo, al integrar grupos que antes no eran representativos en el municipio como: los trabajadores, los comerciantes, los colonos,

²Es interesante recordar que durante dicha gestión se llevo a cabo una de las mayores obras de infraestructura del Distrito Federal, los ejes viales.

los industriales. Al mismo tiempo que las diversas escalas de poder tuvieron la necesidad de intervenir a nivel del gobierno.

El grupo ejidal logró ser considerado sin llegar a ocupar la presidencia municipal. Sin embargo, para los años setenta constituía uno de los grupos importantes para la conformación del gobierno municipal. Sin presentar más peligro que el de los pequeños propietarios quienes tenía su máximo representante en Enrique Jacob Soriano, que simultáneamente formaba parte de otra escala de poder del Estado de México, gracias a sus relaciones con Carlos Hank González.

La inserción de Enrique Jacob S. en el nivel estatal, fue posible gracias a dos pilares fundamentales, su capacidad económica que se acrecentó con el desarrollo urbano del municipio y a su control político sobre los grupos políticos locales de Naucalpan. En cuanto al primero ya se ha visto como fue su adaptación a la nueva realidad de Naucalpan, al transformar su producción rural, en espacios de alta rentabilidad para la industria, el comercio y los servicios. En relación al control político que mantuvo, se fincó en el conocimiento de los grupos políticos locales, los ejidatarios y los pequeños propietarios, los que al transformarse el municipio se fueron fortaleciendo, pero no lo suficiente como para disputar las decisiones tomadas desde el centro. El único que podría haber encabezado una mayor autonomía de la política local, con respecto a las decisiones centralistas que estaban transformando el espacio

de Naucalpan, fue quien tenía también las posibilidades de insertarse a otra escala de poder, marginando el sentir de los grupos locales donde se hayaba su apoyo.

Uno de los entrevistados recuerda la metamorfosis políticas que presentó el municipio a partir de su urbanización, "En 1967 el municipio ya era importante y quién mandaba era el primer círculo (del poder), directamente el Federal, el presidente municipal Fausch Beltrán era el papá del Doctor de cabecera del Presidente de la República de Gustavo Díaz Ordaz, el otro caso fue Abredop, llegaron los avecindados a Naucalpan, y él (Abredop) ya llegó como Industrial con mucho poder y él fue Presidente Municipal." El mismo entrevistado comentó la actitud del grupo político local en el mismo año: "Había un grupo liderado por Armando Becerril y le dijimos al Dr. Manuel Mateos Candano porque no lo queríamos, pero nada se podía hacer, en ese momento todavía vivía don Jacob grande que era muy hábil y yo creo que le dijo a su hijo, que no se metiera en eso, fue cuando él salió de Presidente Municipal. (Entrevista 3).

Estas declaraciones de un integrante del grupo político, manifiesta la molestia que ocasionó la intervención de políticos que eran enviados por el mismo Presidente de la República. Sin embargo, el malestar no llegó a concretizarse en un cambio sustancial en el quehacer de los políticos de la localidad.

Lo que evidencia la subordinación de los políticos locales a los centrales. Esto no es nuevo, pero marca los cambios que debió realizar la figura del cacique, para mantenerse en el poder. Apesar de los cambios tan vertiginosos que presentó el municipio. La urbanización no debilitó la figura caciquil, por lo menos hasta los años setentas, como algunos autores lo han manifestado, para el

caso de Naucalpan el cacique se transformó lo suficiente como para mantener el control local. Es decir refuncionalizó su papel de mediador, de acuerdo a las condiciones urbanas del municipio, en donde actuó como promotor inmobiliario, sin dejar de ejercer un papel preponderante en los grupos políticos locales.

La influencia de Enrique Jacob Gutierrez sobre los antiguos ejidatarios y los pequeños propietarios del municipio le permitieron conducir la política local. Posteriormente su hijo Enrique Jacob Soriano, llegó a la presidencia del municipio, debido tanto al poder que ejercía en la localidad entre los ejidatarios y los pequeños propietarios y simultáneamente gracias a la alianza con los agentes que se manejan en otras escalas de poder, de las que destaca el grupo Atlacomulco. Liderado por su compadre y padrino de bautizo del tercer Enrique Jacob Rocha; el maestro Carlos Hank González.

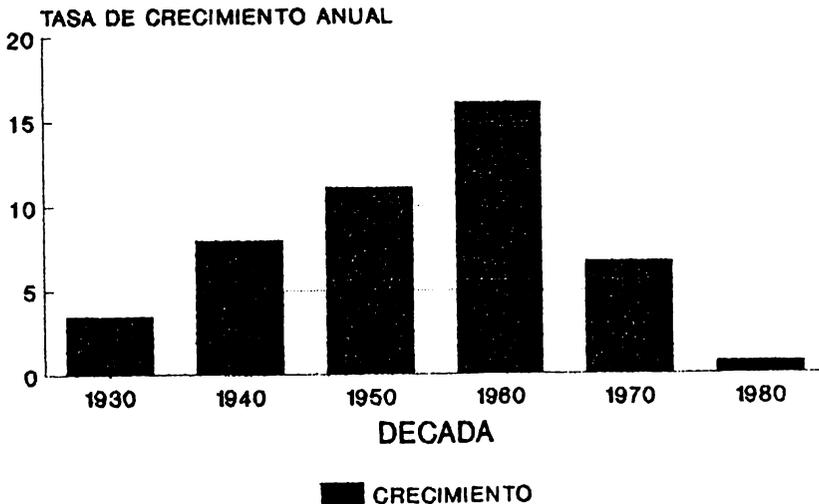
VI.- EL ESPACIO POLITICO DEL CACIQUE

4.1. NAUCALPAN EJEMPLO DE "MODERNIDAD"

DE BARRIOS Y....

Durante la década de los setenta, el crecimiento poblacional casi se duplicó, pasó de 382 164 habitantes a 730 170 (GRÁFICA 2). Este aumento de la población, se reflejó en el crecimiento y transformación de las zonas habitacionales, el censo de 1960, mostraba ya un crecimiento vertiginoso, originado durante la segunda mitad de los años cincuenta, tendencia que prevaleció hasta los años ochentas. En el censo de 1990 se muestra un crecimiento estable, ya que en 10 años la población aumento a una tasa del .74 % anual, cuando había presentado tasas de crecimiento hasta del 16.10 % anual de 1960 a 1970 (GRAFICA 4).

GRAFICA 4
TASA DE CRECIMIENTO POBLACIONAL DE
NAUCALPAN



Los ejidos en que más se desarrollaron poblaciones irregulares fueron; San Antonio Someyucan, San Luis Tlatilco, San Esteban Huitzilacaxco, San Francisco Cuautlalpan, San Rafael Chamapa entre otros. Esto dió origen a asentamientos habitacionales de grandes dimensiones, integrados por varias colonias, formando un continuo, con límites bastante ambiguos; a estas aglomeraciones integradas por colonias, se les denominará barrios que generalmente tomaron el nombre de una de las colonias más antiguas o más importantes. Así se habla por ejemplo del Molinito, de la Ahuixotla, de San Lorenzo, de las Minas, de Loma Colorada, de las Chamapas (integradas estas dos últimas por diversas secciones).

Las causas del surgimiento de estas aglomeraciones, parecen diversas, pero, en esencia tienen el mismo origen: una población migrante que en busca de mejores condiciones de vida, llegó a las zonas recientemente industrializadas. No obstante, al carecer de los medios económicos para acceder a la vivienda que ofrecía el municipio, optó por asentarse en las zonas posibles, en los ejidos que dieron a la urbanización el carácter de irregular en la localidad junto con elementos económicos y jurídico-políticos. Así se construyeron los espacios habitacionales carentes de todos los servicios.

En 1960 (según el censo del mismo año) existían en una colonia, la Ahuizotla, el mayor asentamiento urbano del municipio con 10 365 habitantes. Cercana a ella se conformó la colonia 10 de

abril, que presentó una constitución muy particular, "la colonia 10 de abril, y donde después fue un tiradero del D.F. donde está la calzada de la Naranja, toda ésa, es una zona rellena con basura por eso es que las calles están onduladas. Porque no es un piso firme, ahí, inclusive se hizo al principio la colonia dentro de las tabiquerías, es decir cuando estaban las tabiquerías. Vi grandes inundaciones ahí. Hasta que le fueron rellenando con cascajo, ya se hizo piso firme y quedó la colonia 10 de abril." (Entrevista 3).

El barrio del Molinito, se integró con varias colonias asentadas en los antiguos ejidos de San Antonio Someyucan y San Luis Tlatilco. Las colonias que lo integran son: Benito Juárez, Valle Dorado, San Luis Tlatilco, San Antonio Someyucan, La Cañada, las Manchas y el Olivar.

Con el surgimiento de las Minas, integrada por Minas Palacio, Minas Coyote y Lomas Cadete, se manifestó parte del panorama desolador de Naucalpan, hábitat de las clases marginadas, colonias creadas sobre los antiguos bancos de arena de los Ejidos de San Rafael Chamapa y San Francisco Chimalpa, con la carencia total de servicios públicos.

Estos espacios irregulares dieron origen a diversas organizaciones que demandaron servicios públicos: principalmente agua, luz y drenaje, así como respeto a la posesión de sus terrenos, que al asentarse en zonas ejidales, carecían de un marco legal de protección a la vivienda de esta población.

FRACCIONAMIENTOS

A diferencia de lo que acontecía en los antiguos ejidos, en

las pequeñas propiedades y los recientemente definidos fraccionamientos habitacionales, la migración fue alta, aunque, no alcanzó los niveles de la zona popular. Usualmente al llegar a habitar las casas, éstas, gozaban de los servicios públicos de agua, luz, drenaje, alcantarillado, recolección de basura, pavimentación, aunque no contaban con teléfono, comercios, atención médica, escuelas y transporte.

Al mismo tiempo, la población de los fraccionamientos enfrentó, el incumplimiento de algunos satisfactores ofrecidos por parte tanto de los fraccionadores como del ayuntamiento. Tal fue el caso de los habitantes de Satélite, quienes se quejaban de que los fraccionadores querían dar otro fin a los usos de suelo destinados a servicios comunitarios y religiosos, "Así por ejemplo el lugar que ocupa actualmente un gran centro comercial, estaba destinado en el proyecto original a una iglesia donde se conjuntaran todas las prácticas religiosas" (Tarrés, 1994, 7).

Esto demuestra, las problemática diferentes que enfrentaron, los habitantes de Municipio durante los años sesentas. Mientras los primeros crecían al margen de todos los servicios y el respaldo legal, los segundos empezaban a percibir la voracidad de los fraccionadores, quienes no respetaban, ni los planes trazados por ellos mismos, dejando atrás el proyecto para clases medias y de interés social, en aras del exitoso negocio habitacional para las clases altas.

Naucalpan adquirió así, las características que le habrían de situar en un municipio con contradicciones insospechadas: por una parte, la cuna de grandes fortunas y, por otro lado las poblaciones marginadas que tomaron como zona habitacional, los antiguas minas o lechos de los ríos. Ambos polos sociales produjeron sus respectivas manifestaciones espaciales.

NAUCALPAN EL MUNICIPIO MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS

Ciertamente, la acumulación que se logró a partir de la urbanización, para los industriales, los pequeños propietarios, los líderes ejidales, los comerciantes y la burocracia, han hecho de Naucalpan el municipio con mayor presupuesto del país, aún superior al presupuesto de algunos Estados de la República. (Entrevista 10).

Como ya se ha visto, el municipio presentó transformaciones no sólo en el ámbito económico pues las relaciones sociales y políticas, se volvieron más complejas y diversificadas. Los políticos tradicionales del gobierno municipal (pequeños propietarios y ejidatarios) pronto se vieron acompañados por otros grupos emergentes que tenían incidencia en la política local; trabajadores, colonos, amas de casa, jóvenes, industriales y comerciantes. Sin embargo, ninguno de ellos fue lo suficientemente poderoso, por si sólo para desplazar a los antiguos grupos de poder del ayuntamiento.

Al parecer, únicamente el Estado tuvo plena conciencia de la importancia del Naucalpan a partir de los años sesentas por lo que utilizó todos los medios del poder para determinar que político habría de llegar a ocupar la presidencia de Naucalpan. Por ello la presidencia municipal se convirtió en el cargo de la mayor importancia.

Sin lugar a dudas, el presupuesto que maneja el ayuntamiento permite ubicar a Naucalpan como unos de los municipios más ricos del país. Desde 1965 y hasta la década de los noventas, el municipio se ha mantenido en el mismo lugar de importancia. Para el año de 1989 el presupuesto de Naucalpan fué de 90 000 millones de pesos (Chávez, 1990, 28), seguido por Tlalnepantla con una corrida de 85 000 millones de pesos (Idem.). Con lo que se ubica a Naucalpan como el municipio con mayor presupuesto del país.

El periodista; Angel Viveros, en su columna de Cartelera Político escribió: "De las 330 presidencias municipales que renoverán alcaldes de julio a noviembre del presente año (1996), en las entidades de Nayarit, Guerrero, Coahuila, México e Hidalgo, la de Naucalpan es la más peleada, al grado de rechazar gubernaturas o senadurías por ese municipio, considerado como el más rico de País" (Financiero, 1^a-junio-1996).

Al margen de los políticos locales tradicionales, se generaron una serie de organizaciones sociales, políticas y económicas que habrían de incidir en la política local. Entre ellas se encuentran las asociaciones de colonos, las camaras de comerciantes, de industriales, las asociaciones de padres de familia y sindicatos de

trabajadores. También se conformaron grupos políticos que se encuentran enlazados a diferentes partidos políticos.

LAS ASOCIACIONES DE COLONOS

Las asociaciones de colonos se originaron durante el proceso de urbanización, de acuerdo con la clase social, de los habitantes.

Al Sur y al Oeste del municipio las colonias populares se incrementaron en forma vertiginosa. Las carencias que presentaban estas colonias dió origen a una serie de asociaciones en defensa de la vivienda, de servicios, de la legalización de los predios, entre otras muchas demandas. Las organizaciones más representativas fueron; la Unión de colonia populares de Naucalpan (NAUCOPAC), la Unión de Colonias Populares (UCP), la Organización de Colonias del Estado de México (OCEM). "En lo que es la zona popular se armaron varios movimientos el más fuerte que hubo aquí en Naucalpan fue el Frente Popular Independiente, en los años setentas, en el setenta y uno, setenta y dos, setenta y tres, y setenta y cuatro, hasta que desapareció el Frente Popular Independiente. Fue uno de los movimientos populares más fuertes, la mayoría de los dirigentes de este frente emigró, no era muy hacia las comunidades, era más de carácter estudiantil y de carácter obrero, sin embargo, había varias comunidades que se sumaron a este esfuerzo, fueron desplazados en todos los lugares, porque en ese entonces la zona popular carecía por completo de servicios a través del mecanismo "de te doy esto, te doy aquello", no había forma de hacer trabajo (de gestión), más que por parte del gobierno, que tenía cerrada la vía de gestión, después nace América Abaroa y empieza a haber más una línea de gestión" (Entrevista 12).

Mientras tanto al Norte del municipio, se consolidó la urbanización para clase media y fomentó las asociaciones de colonos de las que sobresalen dos; la Asociación de Colonos de Ciudad Satélite y la Asociación de Colonos de Bosque de Echegaray.

UNION DE COLONIAS POPULARES DEL MUNICIPIO DE NAUCALPAN

Las organizaciones populares en el municipio tienen un pasado reciente, algunas de ellas se ubican como las secuelas del movimiento estudiantil de 1968. Entre las organizaciones más antiguas se ubica a NAUCOPAC, "organización fundada el 10 de abril de 1975. Nace como una organización para la regularización de la tenencia de la tierra. Primera secretaria de trabajo y conflictos, en 1978 América Abaroa se convirtió en presidente de esta organización, con un programa de trabajo muy avanzado donde participaban estudiantes" (Naucalli, 1995, 26).

Con la misma dirigente desde 1978, NAUCOPAC ha vivido sus mejores épocas, ya que se ha extendido de las demandas de servicios y vivienda, a la gestión de grupos considerables de comerciantes, taxista, camioneros, entre otros de los grupos a los que llegó a representar en la cámara de diputados federal durante el trienio de 1979 a 1982 a través del Partido de los Trabajadores Zapatistas (PTZ). Esto nos permite situar a América Abaroa como una importante líder de oposición, quién finca su poder en el trabajo realizado como promotora inmobiliaria¹.

ORGANIZACIÓN DE COLONIAS DEL ESTADO DE MÉXICO (OCEM)

La organización de colonias del Estado de México, se remonta a 1985. Sus principales zonas de actividad fueron los antiguos

¹Su participación no ha quedado limitada al municipio, también a participado en municipios como Atizapan y Nezahualcoyotl (Legorreta, 1994).

ejidos de San Antonio Zomeyucan, los Remedios y San Lorenzo Totolinga. La OCEM trabajó para la colonia Lomas del Cadete, ubicada en el primer ejido. Las colonias de: Loma Colorada, Loma Colorada segunda sección, Las Huertas 1ª, 2ª y 3ª sección y el Corralito del ejido de Los Remedios. Y para las colonias de Raquelito, 2ª sección, Los cuartos, una parte de Chamapa y La colonia de San Lorenzo, todos los asentamientos habitacionales antes mencionados del ejido de San Lorenzo Totolinga.

"La OCEM nace de una división, de una recomposición que hubo, en lo que ahora es la UCONAC Unión de Colonias Populares de Naucalpan, con lo que fue Mario Galicia Vargas, cuando era diputado local, y después fue diputado federal, la OCEM se divide de ellos por malos manejos y por una administración prepotente y arbitraria de Mario Galicia, muchos compañeros no nos pareció el mecanismo, ni la forma como se manejaba la UCONAC y lo que hacemos es escindirnos y formar una organización propia la OCEM que nace propiamente en 1985, en cuatro colonias básicamente en las Huertas, lo que fue San Antonio Zomeyucan, Lomas del Cadete y San Miguel Tecamachalco. Fueron las colonias que dieron origen a esta organización." (Entrevista 12).

Una de las dirigentes de la OCEM, recuerda que ingresó a la organización como muchas de las mujeres que la integran. "Ingresé a la OCEM porque la colonia no tenía servicios, pero lo que más hacía falta era el agua, la luz y el drenaje, entre a la organización en 1986, al principio me incorpore como secretaria, estudié para secretaria ejecutiva. Pero después me fui involucrando en el trabajo de la organización hasta que ya estuve de tiempo completo" (Entrevista 11).

UNION DE COLONIAS POPULARES (UCP)

La Unión de Colonia Populares es una organización que surgió para la demanda de servicios básicos, en el antiguo ejido de San Rafael Chamapa, tiene sus antecedentes en 1980. Fueron la cuarta y sexta sección de la colonia Chamapa (Entrevista 13) las colonias

que dieron origen, al surgimiento de esta organización por el derecho a la vivienda y por la demanda de servicios más apremiantes: agua, luz y drenaje.

Ambas organizaciones, surgieron con líderes juveniles, egresados de las instalaciones universitarias, asentadas en el municipio. Son organizaciones relativamente recientes, su origen se remonta al primer quinquenio de los años ochentas, aún cuando lograron una mayor presencia política en el municipio durante 1988 al formar parte del entonces Frente Democrático Nacional (DFN). Organismo político que postuló al Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas, para la presidencia de la República.

ASOCIACIÓN DE COLONOS DE CIUDAD SATÉLITE

En el caso de los habitantes de Ciudad Satélite, los primeros habitantes del fraccionamiento se sintieron engañados hasta cierto punto, por el gobierno local y por los fraccionadores, al no respetar el proyecto original del Arquitecto Mario Pani (Tarrés, 1994, 7), lo que dió como resultado la Asociación de Colonos de Ciudad Satélite constituida el 4 de octubre de 1960 y quien volvió su inconformidad contra el gobierno municipal, logrando en 1965 "establecer un convenio con las autoridades municipales para controlar y autoadministrar los servicios de la ciudad. A cambio de la autodeterminación los colonos quedaron exentos del 70% de sus impuestos prediales, el cual se destinó a la junta de servicios que lo administró como fideicomiso. De esta forma pudieron terminar

obras de infraestructura, y realizar obras de mantenimiento y servicios" (Tarrés, 1994, 9).

Esta situación repercutió en una independencia de los servicios municipales, con el resultado de una mayor calidad en los servicios públicos, como recolección de basura, seguridad pública, bacheo y guarniciones, entre otros. Esto fue posible debido, a que se constituyó como una asociación autónoma del partido en el poder, a una mayor transparencia en los recursos que pagaban sus integrantes todos ellos de clase media y por contar con una organización beligerante en las demandas que planteaban al gobierno local.

La asociación, ha sido un andamiaje perfecto, que ha erosionado en algunas ocasiones el poder local tradicional, primero porque en sus antecedentes no se encuentra una participación del mismo. Como se ha señalado, los actores políticos y económicos que convergió en este lugar, estaban enlazados a grupos de escala nacional ligados al exPresidente de la República; Miguel Alemán Valdés, como la constructora de Ingenieros Civiles Asociados (ICA). Esto limitó los mecanismos de control local, ejercidos para otros casos. En segundo lugar, la población de esta zona definida como residencial cuenta, con niveles educativos más altos. Una de las migrantes escribió "A mis padres tocó gozar de aquel primer <milagro mexicano>, donde las clases medias se expandieron, los suburbios se poblaron con ellas y la ciudad se volvió el modelo

supremo a seguir; la época en que el campo perdió su ancestral importancia; y, en aras de la modernidad, México inició su camino hacia ser una sociedad eminentemente urbana" (Martínez, 1995, 25). Y aunque el nivel educativo no es determinante, si es una variable que caracteriza en forma diferente a una zona de control de otra.

LA ASOCIACIÓN DE COLONOS DE BOSQUES DE ECHEGARAY

En el año de 1984, La Asociación de Colonos de Echegaray conoció la fuerza que tenía, cuando explotaron unos ductos de la petroquímica SIMEX localizada entre la colonia Modelo y la colonia Pastores, muy cercana al fraccionamiento industrial Alce Blanco. Esta explosión generó una toma de conciencia de los habitantes de los asentamientos habitacionales cercanas a la petroquímica. A partir de ese momento, la Asociación de Colonos de Echegaray encabezó una serie de movilizaciones ante la empresa, el ayuntamiento, el gobierno del Estado de México y por último, ante la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología cuando era responsable de ella el Lic. Manuel Camacho Solís.

Martha Alvarado dirigente de este movimiento comentó " El gobierno del Estado de México dijo, a ocho días de la explosión, aprieten estas tuercas y pongan estas plantas, y ya está solucionado. Y por amigos químicos, que trabajaban en PEMEX y que sabían lo que había adentro de química Simex decían, esto no es así. Decían, vuela un kilómetro a la redonda, ellos, calculaban porque no sabían la capacidad de la empresa, entonces logré convencer a Martínez Souverville, que el estudio lo hiciera el Instituto Mexicano del Petróleo (IMP), eso fue gracias a que acababa de pasar lo de San Juan Ithuatepec, entonces por eso intervino él, cuando nos dieron el resultado, no quedó más remedio que el gobierno interviniera ya formalmente. Que el gobierno clausurara y los hiciera firmar un documento (claro) para ésto, pasaron (cuatro años y medio) de una lucha que nunca permitimos que se contaminara con ningún partido, a veces diez, a veces treinta, a veces cien gentes, sentadas en la banqueta, sábados

y domingos todo el día, lluvia, sol, frío, calor fue una época muy bonita desgraciadamente Mario Ruiz de Chavez acabó con esa unión que había para que nadie de Bosque apoyara a la Modelo. (Entrevista 10).

Este es el primer movimiento social que logró integrar a habitantes de localidades tanto de la zona popular como de la residencial. Esto sentó antecedentes para que, años más tarde, se diera un movimiento similar en su composición, que conjunto habitantes de la zona popular de los antiguos ejidos de Tepatlaxco, San Mateo Nopala y Rincón Verde, con integrantes de la asociación de colonos de Echegaray, para evitar la construcción de un relleno sanitario, que contaminaría las aguas de la presa Madin. A la cabeza se encontraban; Martha Alvarado, María Fernanda Campa y Josefina Medina.

Con el paso del tiempo se ha podido vislumbar los vínculos de estas líderes por un lado con la población a quienes representan ante las autoridades locales y a través de partidos políticos de los que forman parte a excepción de Martha Alvarado ².

Las diversas organizaciones de colonos responden a diferentes intereses, por lo que la importancia que revisten al interior del círculo político local ha sido desigual. La participación de ambos tipos de asociaciones ha coincidido, y ha fomentado un mayor involucramiento de los habitantes del municipio en la política del

² Aún cuando ella a llegado a la camara de diputados postulada por el PRD, como un porcentaje que se les asigno a la ciudadanía sin partido.

mismo. Con su presencia han engrosado los personajes políticos del municipio. Si bien durante los primeros años de la urbanización de Naucalpan, parecía que sólo existían los personajes priístas, con el paso del tiempo y las transformaciones económico sociales que se expresaron en el espacio, se integraron nuevos políticos, al espacio político Naucalpense. Esto habría de darle una dinámica insospechada al lugar de las Cuatro Casas, en los años ochenta.

4.2. EL PODER LOCAL

La política local también cambió, por lo que el segundo heredero de la familia Jacob, a pesar de llegar a la presidencia municipal, como representante del antiguo grupo político local, pareció no tener la misma fuerza de sus antecesores. Esta problemática sólo se puede entender en el contexto del espacio Naucalpense, por lo que es necesario vislumbrar, como éste se transformó en los últimos veinticinco años.

EL GRUPO ATLACOMULCO

La urbanización de Naucalpan generó intereses no sólo de los grupos tradicionales que se interesaban por el desarrollo del capitalismo, y por los cambios de una económica rural a una urbana. Esta transformación se inició con la industrialización exigida por el desarrollo en el que México estaba inserto. Este proceso requirió el apoyo de diversos grupos sociales fuera del industrial en formación, por lo que también involucró a personajes o sectores, a los que ya se ha hecho mención, como los pequeños propietarios y los ejidatarios que simultáneamente fueron los políticos tradicionales

El otro grupo que se insertó al proceso urbano, estuvo integrado por un sector intermedio de burócratas de distintas instituciones del gobierno Federal y del gobierno Estatal, quienes tuvieron una participación importante en la transferencia de tierras para el desarrollo capitalista.

Desde el momento de la inserción del Naucalpan, como un municipio estratégico del país, fue que se consolidó una política de presidentes municipales designados por el gobierno Federal o por el grupo político más fuerte del Estado de México, el Grupo Atlacomulco. "Organización de personas que han tenido y tuvieron identificación política, ideológica y/o familiar en el transcurso de su vida y de su carrera política dentro de la entidad, desde 1945, año de su fundación de facto del grupo a cargo de Isidro Fabela, hasta su consolidación en los años setentas por su figura más prominente: Carlos Hank González" (Arreola, 1985, 10).

Ante este tipo de grupos los otrora políticos tradicionales del municipio perdieron la presidencia municipal de Naucalpan, sí bien se mantuvieron en puestos de menor importancia. Como las regidurías o las sindicaturas, así como algunas carteras del poder local. No obstante los puestos más importantes fueron para los políticos designados por el poder federal y siempre con el visto bueno del grupo Atlacomulco. Este último ha logrado colocar a casi todos los gobernadores del Estado de México, a excepción de Alfredo Del Mazo Veléz, a quien sin embargo, se le rodeo en su gabinete de integrantes de dicho grupo.

En el proceso electoral de 1982, la lucha por la gubernatura del Estado de México, permitió visualizar a los personajes políticos más prominentes del grupo, que contenderían por la gubernatura. Entre ellos estaban: "Enrique Jacob Soriano, Juan

Monroy Perez, Román Ferret Solá, Ignacio Pichardo Pagaza, Julian Díaz Arias y Humberto Lira Mora". (Idem).

Ciertamente esto demuestra la estrecha relación entre el segundo heredero Jacob con el grupo Atlacomulco, con lo que consolidó su importancia dentro del ayuntamiento. Otros personajes políticos tradicionales como los pequeños propietarios, los ejidatarios e incluso los dirigentes obreros y campesinos se vieron obstaculizados para contender por la presidencia municipal, por lo que sólo debieron contentarse con obtener puestos menores, siempre condicionados a la decisión del señor Enrique Jacob, quién mantuvo el poder sobre estos grupos.

Esta situación, permite apreciar que el sr. Enrique Jacob Soriano, se integró como un personaje importante para el grupo Atlacomulco, cuyos dos pilares de poder básicos eran; su posición económica y su influencia sobre el resto de los políticos locales. Con su presencia accede al control del municipio, es decir esta persona funge como intermediario, se convierte en el enlace entre el poder local y el poder regional que en este caso también es el poder federal, el grupo Atlacomulco. Y aunque su fuerza local le permitió ingresar al grupo Atlacomulco, su función posterior fue la de representar al grupo en el municipio.

Durante los años sesenta, las alianzas establecidas por la familia Jacob en la escala del poder regional, con el profesor Hank

González y, una vez como integrante del selecto grupo mexiquense, establecidos, los intereses y los compromisos adquiridos por Jacob Soriano, permitieron a Enrique Jacob Rocha (tercero de los herederos Jacob) asumir la presidencia municipal para el trienio 1993-1996.

DE LA ASOCIACIÓN DE CHARROS MANUEL AVILA CAMACHO

Durante los años cincuentas se construyó el nuevo lienzo charro de Naucalpan en los terrenos que pertenecían al ejido de Santa María Nativitas, pese a que su inauguración se realizó en 1960. El pago a los ejidatarios se llevo a cabo en 1995.

Las transformaciones que presentaba Naucalpan, no sólo demandaba un lienzo Charro Nuevo, sino también un Palacio municipal, acorde con las nuevas condiciones del municipio. Éste se construyó, también en las antiguas tierras que formaron parte del ejido de Santa María Nativitas en 1961, a unos pasos del lienzo charro.

La práctica del llamado deporte nacional, ha mostrado tener antiguos antecedentes en el municipio. La primera Asociación de Charros de Naucalpan se remonta al "28 de mayo de 1943, en la que fueron sus fundadores: Enrique Jacob Gutiérrez, primer presidente de dicha asociación, Fernando López, Hermenegildo López, y Armando Becerril entre otros". (Alvarado, 1995,29).

Esta primera asociación fue el antecedente a la actual "Asociación de Charros Manuel Avila Camacho". Organización, ampliamente conocida en el ambiente de la fiesta charra, pero no debe verse sólo en una vertiente cultural, sino también en su vertiente política. En dicha asociación se mezclaron, los intereses políticos con las tradiciones locales. No es una casualidad que el primer presidente de los charros de Naucalpan, haya sido Enrique Jacob Gutiérrez, y otro de los miembros fundadores presidente municipal de 1958-1960 (ANEXO 2).

Entre los primeros integrantes se pueden ubicar Presidentes Municipales, tal es el caso de Manuel Rodríguez, Moisés Becerril, Armando Becerril, Guadalupe Navarro, Manuel Cano, Francisco Roa, Eusebio Arzate, por mencionar algunos.

Actualmente existen integrantes de la asociación que no practican ese deporte. Es decir se encuentran personajes importantes de la política local, no así de la Charrería, junto con algunos charros importantes, que muy poca incidencia real tienen en la política local.

Pero la importancia de esta asociación radica en la convergencia de un grupo de antiguos habitantes de Naucalpan, pequeños propietarios en su mayoría, con políticos llegados al municipio durante el proceso de consolidación urbana, que desarrollaron mecanismos de identificación con el partido en el

gobierno y en confrontación con otros representantes de poderes extramunicipales.

Así, en los últimos veinticinco años se integró a la asociación de charros, el segundo grupo que aglutina principalmente a los ex-presidentes municipales. Y que no pertenecen a las familias tradicionales de la localidad, y aunque sus miembros no practican el deporte pertenecen a la asociación. Entre los expresidentes que se pueden identificar están el Lic. Enrique Martínez Souverville y el C.P. Roberto Soto Prieto. (Entrevista 9).

A LA CONFORMACIÓN DE LA BUROCRACIA NAUCALPENSE

A partir de 1967, las antiguas familias perdieron el poder sobre la presidencia municipal. Desde entonces ningún alcalde, fue oriundo del municipio, hasta 1993, año en que Enrique Jacob Rocha llegó al cargo de Presidente municipal. Sin que esto quiera decir que las antiguas familias resuperen la importancia de antaño en el municipio, sino porque la familia Jacob es la única capaz de mediar entre la localidad y los representantes de poder de otras escalas, fincado en el poder informal que ejerce sobre el grupo de los políticos locales, aún cuando al realizar un repaso de la conformación del cabildo para el ayuntamiento, así como de los puestos o carteras importantes a la escala municipal se encuentra una alta incidencia de las mismas familias tradicionales del poder. Éstas abarcan diversos sectores como el obrero (Juan Mayén), el campesino (Salvador Navarro) o el de amas de casa (Aurora Torres).

Es importante hacer notar dos cosas,

1) el grupo de los políticos tradicionales locales, accedieron a puestos burocráticos tanto del ayuntamiento como de otras instituciones CROM, CROC, CTM, CNC a través de las cuales corporativizaron a casi la totalidad de los ciudadanos Naucalpenses.

2) Ello requirió una transformación de los antiguos políticos de características rurales, ejidatarios, pequeños propietarios, en dirigentes de colonias, de sindicatos, de comerciantes, de transportistas, entre los más importantes.

Al mismo tiempo parecía no haber políticos locales que tuvieran la capacidad para acceder a la presidencia municipal lo que muestra los límites al grupo político local, convirtiéndose la presidencia municipal en un elemento sumamente importante del poder local.

Evidentemente la importancia del municipio, planteaba a las antiguas familias la necesidad de no desarticular las redes sociales establecidas, sobre diversas áreas del municipio. Para mantener con ello el control de la población que les permitía acceder a la burocracia municipal o algunos sectores del PRI, y de ahí acceder a la burocracia municipal y muy eventualmente al poder legislativo federal o estatal.

Algunas de estas familias son fácilmente localizables, pero otras familias son menos visibles, aunque también han hecho importantes acumulaciones de capital a partir de la urbanización y forman igualmente parte de este grupo, la familia Rodríguez, a quien ya se ha mencionado, la familia Tron, la familia Becerrril y la familia Flores y la familia Mayén.

Mientras que las tres primeras han ocupado puestos más bien administrativos en el ayuntamiento, la cuarta de ellas a tenido un importante representante político en el Lic. Roberto Flores, el benjamín de la familia que entre otros cargos públicos, ha sido, Presidente de PRI de Naucalpan (1989), diputado local (1990-1993), diputado Federal (1994-1997), e integrante del grupo del Valle de México. Su perfil político, más que burocrático, parece trasgredir algunas reglas no escritas de la política local.

EL GRUPO VALLE DE MÉXICO

El grupo político del Valle de México, es una organización creada por personajes de la vida política y económica del Municipio. Entre estos se encuentran el Sr. Modesto Flores, el Ing. Francisco Roa, y los señores Salvador Navarro y Manuel Rodríguez. También incluye exfuncionarios con arraigo en el Municipio, expresidentes municipales, exdirectores y subdirectores, como el Ing. Enrique Luna, actual presidente del grupo del Valle de México. El objetivo de este grupo es el acceso al gobierno municipal por parte de sus integrantes, y tienen en la familia Flores a uno de

sus dirigentes. En el grupo existe también la participación de la familia Jacob, y pertenece también un subgrupo que aglutina a los ex-presidentes municipales no originarios del municipio, representados principalmente en las personas del Lic. Enrique Martínez Souverville y al C.P. Roberto Soto Prieto.

Durante los años ochentas Enrique Jacob Rocha y Roberto Flores se manifestaron, como los personajes representativos de los antiguos políticos locales, que conjuntaban una gran tradición dentro de las familias del Municipio, con fortunas considerables, provenientes de las condiciones ancestrales de pequeños propietarios, así como con trabajo realizado dentro del Partido Revolucionario Institucional, en el sector popular.

No obstante el peso que revisten estos personajes de la política local, han necesitado de otras alianzas para su inserción en el poder. Para este efecto se aliaron con los ex-presidentes municipales, quienes también constituyeron grupos de poder con integrantes de sus respectivas administraciones generalmente.

Esto ha demostrado que al interior del denominado grupo Valle de México existen una variedad de subgrupos, sin que esto implique indisciplina una vez que son designados los diversos candidatos del partido oficial.

Y aún, dada la diversidad de células que integran al grupo

Valle de México, no significa que no sea reconocido, puesto que en él, se mantienen ciertas líneas de acción. Sin embargo, por uno de los integrantes de esta organización, se ha logrado saber que cuando se trata de elegir a los políticos que habrán de gobernar al ayuntamiento, se siguen reuniendo a los representantes de los grupos o familias con mayor importancia: El señor Enrique Jacob Soriano, Sr. Modesto Flores, Sr. Manuel Rodríguez, al Lic Martínez Souverville y al C.P. Soto Prieto (una de las últimas reuniones se llevó a cabo el día jueves 28 de junio de 1996 para tomar en cuenta su opinión para designar candidato a la presidencia municipal).

LA OVEJA DESCARRIADA

Otro de los miembros de una de las familias más representativas de la política local, es el Sr. Leopoldo Becerril. Sin embargo, presenta una característica muy importante: mientras los dos anteriores forman parte del PRI, éste último ha sido un acertado representante del PAN. En su carrera política ha obtenido una regiduría del trienio de 1990 a 1993 y una diputación local, de 1993 a 1996.

El mismo panista explica, la causa de su decisión política "yo era opositor no a un gobierno, no a una persona, no por apellidarme Becerril o fulano de tal, tenía que seguir una tradición, ¿de qué?, una tradición de honestidad, de cooperación, de mejoras, de que realmente ha habido gente valiosísima que ha dado muestras de, capacidad de calidad humana por los Nautcaipenses o para Nautcaipan?. ¿dime quién?. Pero no rompí con una tradición de esa naturaleza, ni me siento yo personaje para haber roto nada, yo sí me sentí defraudado, me sentí incómodo con las diferentes acciones, para elegir a un presidente municipal, pues bastaba con que un grupito de diez, o veinte gentes se reunieran en casa de don Enrique Jacob, y ahí se decidía quién iba a ser el próximo presidente municipal, ese es el cacicazgo que hubo aquí, y sigue habiendo, se reunían en casa de Alfonso Arce,

aquí en lo que es el rancho Urbina. Tiene una casa grande y ahí se reunían, ahí se hacía una comica y ahí se decidía quien iba a ser el siguiente presidente municipal de aquí. Yo me dí cuenta porque asistía con mi papá a esas reuniones" (Entrevista 9).

Otra de las razones que da el ahora diputado panista para ingresar a la oposición fue, "decían mis primos inclusive, ¿por qué te vas para otro partido? yo les decía ya esta todo copado, todos los cargos público desde el presidente, los funcionarios hasta los que abren la puerta es algún pariente mío, que ya no me dejó espacio. Para poder llegar a algo, tengo que irme a la oposición, para lograr algo porque ya esta todo copado. En parte en broma, pero mucho en serio." (Idem).

Esto demuestra como se fueron cerrando espacios para los antiguos políticos y si bien es el primer personaje que externa abiertamente su sentir con respecto a la escasez de márgenes de acción política en el interior del gobierno local para los antiguos integrantes, no ha sido el único en sentirse marginado de este grupo de políticos locales. Ya en 1967, su tío Armando Becerril (ex-presidente municipal), junto con otros políticos locales, habían manifestado su desacuerdo ante la embestida del gobierno Federal y su incidencia en Naucalpan. Este incidente no tuvo mayor importancia, pero, permite establecer que los niveles de participación política estaban perfectamente asignados. Una de las características más valoradas fue la disciplina. Un antiguo priísta comentó, de los líderes de partido oficial: "cuando surgen las organizaciones de comerciantes, empiezan también las organizaciones de transportistas, muchos líderes que se hacen ahí, pero más que nada que los hacen, no tenían mucha brillantez para líderes, quizá ya haya más líderes en la oposición que dentro del mismo partido, por lo mismo, que se rigen por las mismas normas del partido, porque impone ciertas reglas la disciplina sobre todo, entonces y por lograr los beneficios, que obviamente, la disciplina les otorga, porque como dije, el partido siempre ha sido un repartidor de posiciones, entonces las organizaciones que tienen cierta fuerza hacen presión, pero

desgraciadamente no para sus afiliados, para beneficiarlos, sino que hacen presiones para lograr una posición que en este caso el líder es que la va a detentar, por ejemplo, una regiduría o algún puesto público." (Entrevista3).

MIENTRAS LA ALFALFA CRECE, EL BURRO SE MUERE DE HAMBRE

Con la presencia de Enrique Jacob Rocha en la alcaldía de Naucalpan, durante el trienio 1993-1996 muchos de los antiguos pobladores, vislumbraron la vuelta al poder del grupo que había sido desplazado desde 1967. Sin embargo, la realidad fue muy diferente.

Si bien después del movimiento revolucionario y hasta 1967 se presentó una rotación de personajes que asumieron el poder local, todos miembros de los pueblos que integraban el Municipio. La parte medular era que se manifestaba una mayor participación de los políticos locales en las decisiones en la lucha por la presidencia municipal. Pero al transformarse el espacio rural en urbano, las decisiones políticas fueron tomadas desde el poder federal o bien del poder estatal, con lo que la población local fue marginada de las decisiones política importantes. Fortaleciendo una cultura política de pequeños grupos que ya se había manifestado durante todo el siglo XX.

¿Cómo se logró neutralizar a algunos de los políticos locales, que demandaban una mayor apertura en la toma de decisiones? ¿Cómo se obstaculizó la denuncia de los malos manejos del ayuntamiento o el enriquecimiento ilícito de los políticos locales?, pero aún más,

¿Cuál fue la responsabilidad del gobierno local ante la manifestación espacial de la pobreza extrema en que vivían los habitantes del municipio por nacimiento o por migración que habían llegado buscando mejores horizontes?. Y de quién se abusó en su necesidad como lo comentó uno de los entrevistados "las colonias paupérrimas que existen en el municipio, obviamente no son los únicos culpables, aquí hubo también la intervención de malas autoridades, muy malas autoridades, que se beneficiaban con ello, aprovechándose de las necesidades de mucha gente que venía de fuera, donde llegaban con la ilusión de encontrar un empleo...muchos movieron a la gente porque les decían aquí va a quedar la iglesia, aquí va a quedar el mercado, y a la mera hora no hacían todos esos servicios y así los pasaban y así los aceptaba el ayuntamiento. Después venía la exigencia para el ayuntamiento, pero ellos habían tenido la culpa porque ellos habían decidido aceptar las buenas gratificaciones. Los malos funcionarios, tan malos unos como otros, tan malos los fraccionadores, como los malos funcionarios, que permitieron el engaño de los fraccionadores en muchos casos de la zona residencial ha habido problemas de ese tipo".(Entrevista 3).

Así, durante los años sesentas cuando se registró el crecimiento poblacional más alto del municipio, con una manifestación espacial originada por un sinfín de colonias que hallan su génesis en los procesos socioeconómicos articulados a diferentes escalas con una concreción en el espacio municipal. En donde los actores políticos, locales integrados en su mayoría por los antiguos nativos de Naucalpan fueron cómplices de todo el crecimiento anárquico y peligroso para la población que se asentaron en lugares de alto riesgo.

Durante los años setenta se mantuvo este crecimiento con la anuencia de autoridades municipales, mandados desde el centro del poder. Pero en nada cambió la realidad del municipio, continuó el crecimiento de colonias sobre terrenos ejidales, sin servicios, sin

seguridad en la posesión de la tierra y con alto riesgo de un desastre ante la crecida de un río o los derrumbes en zonas minadas.

4.3. EL ESPACIO POLÍTICO NAUCALPENSE

Durante la década de los ochenta la política naucalpense se vió envuelta en una dinámica insospechada. En 1982, la oposición Panista ganó el distrito XVIII Federal electoral integrado por la zona residencial de Ciudad Satélite. Dos años después, la explosión de la química Simex, alertó a los habitantes de la colonias cercanas a la petroquímica de los peligros que entrañaba esta ubicación. Esto originó una movilización ciudadana liderada por Martha Alvarado, en la que se involucraron tanto habitantes de asentamientos populares como la colonia Modelo, así como con colonos de fraccionamientos habitacionales, como Pastores y Bosques de Echegaray.

Mientras tanto, la zona popular veía crecer diversas organizaciones de colonos en demandas de servicios y si bien en un primer momento, éstas parecían no tener reivindicaciones de corte político, pocos años más tarde formaron al naciente Partido de la Revolución Democrática. Lograron su primera diputación por representación proporcional en las elecciones de 1988 la cual se mantuvo en las elecciones de 1991, con el representante de la UCP, Alejandro Luevano. Posteriormente, en 1994, Martha Alvarado y Anselmo García llegaron a la Cámara de Diputados por representación proporcional, y con un trabajo de base en sus respectivas comunidades. En el caso de Martha Alvarado por su trabajo en colonias para clase media y alta, mientras que para el caso de

Anselmo García como representante de la OCEM, en colonias populares.

Simultáneamente, un integrante de una de las familias antiguas, más representativas de Naucalpan, la Becerril, pasaba a formar parte de un partido de oposición, situación a todas luces inusual, en el municipio más rico del país.

LA GEOGRAFÍA ELECTORAL DEL MUNICIPIO

Los procesos electorales realizados en 1988, presentaron el movimiento pacífico posrevolucionario más impactante del sistema político Mexicano, cuando el secretario de Gobernación Manuel Bartlett manifestó, "el sistema de cayó", y aunque en ese momento se refería al sistema de computo, sus palabras fueron sustancialmente elocuentes, para el sistema político en sí.

El PRI reconoció haber perdido varios Estados de la República entre los que se encontraba, el Estado de México. ¿Qué sucedió en la localidad de Naucalpan?.

Dos acontecimientos habrían de ser de la mayor importancia, para el municipio y para la recomposición del poder local. El primero de ellos y con mayor importancia, fue durante las elecciones Federales de 1988, cuando los cinco distritos que integran el municipio VII, XIII, XVIII, XIX y XX (MAPA 6) fueron ganados por la oposición para presidente de la República.

Mientras que el distrito XVIII fue ganado por el PAN; los cuatros distritos restantes favorecieron al entonces Frente Democrático Nacional, (FDN) coalición de partidos integrados por el PPS, el FCRN, el PMS y el PARM.

Para el caso de los candidatos a diputados en la misma jornada electoral, el PAN ganó el distrito electoral XVIII, que estaba conformado entre otros por los fraccionamientos de Ciudad Satélite, La Florida y Boulevares. Es importante hacer notar que durante esta justa electoral el candidato por el Partido Oficial fue el Sr. Enrique Jacob Soriano.

Es del dominio público en Naucalpan que durante dicha campaña el Sr. Jacob entregó costosos obsequios, como tanques de gas, televisiones o refrigeradores; sin embargo, la apuesta estuvo mal hecha. Sí bien en la zona popular, los votos son orientados, a través de la dotación de algunos servicios, o de los regalos que van desde tortibonos, destapadores, bolsas de mandado, delantales, cubetas de plástico entre muchas otras baratijas, en cambio en el distrito XVIII, la composición económica de la población es diferente, predominantemente clase media. Esto, los hace menos susceptibles a votar por obsequios, y los resultados electorales demostraron esta hipótesis, ya que dieron como ganador al PAN nuevamente. Al mismo tiempo quedo de manifiesto las dificultades que enfrentaba el cacique de penetrar en este distrito electoral.

Dos años después de esta dramática situación para el sistema político, se presentaron elecciones en el Estado de México, esta vez para la renovación de los Ayuntamientos. Así la década de los noventa, se iniciaba para Naucalpan con elecciones para elegir presidente municipal, así como también diputados locales.

Durante esas elecciones, el candidato del tricolor fue el Lic. Mario Ruiz de Chavez, proveniente del sector popular.

En estas elecciones, el PRI recuperó la "orientación" electoral del municipio, ya que, no obstante la votación del área de Satélite, la presidencia municipal fue ganada por el Revolucionario Institucional. También las diputaciones locales fueron ganadas por el partido oficial en el distrito local XXX por Roberto Flores, mientras que en el distrito local XXIX por María Eugenia Presbitero.

Las elecciones Federales de 1991, denominadas las de "la recuperación oficial" por el sistema priísta, ya que la fracción parlamentaria del PRI, volvió a ser mayoría, en el Congreso de la Unión. Únicamente el distrito XVIII, continuo siendo favorable al PAN, quien desde las elecciones de 1982 había tomado el control de dicho distrito, lo que se manifestaba como una conducta constante de la zona residencial del municipio, el voto favorable para Acción Nacional. Esto dejaba fuera de combate, a otro expresidente municipal de Naucalpan, esta vez del grupo de los alcaldes urbanos,

al Lic. Rene Martínez Souverville.

Por su parte, Enrique Jacob Rocha ascendía en su carrera política. Durante estas elecciones Federales, fue el contendiente por el distrito XIX, por el cual llegó a la Camara de Diputados, para de ahí saltar a la presidencia municipal de Naucalpan, en 1993, cuatro años después. Esto concretó la continuidad del cacicazgo por el tercero de los Jacob.

Otro más de los diputados de esa legislatura fue el Ex-presidente municipal de Naucalpan, Roberto Soto Prieto elegido por el distrito XX. Esto demuestra que durante las elecciones de 1991, además de una ardua campaña política a través de los medios masivos de comunicación, a escala local se escogieron a personajes con una amplia trayectoria política en el ayuntamiento además del sólido andamiaje que tiene el PRI para estos casos. Evidentemente, este tipo de decisiones permitieron al PRI, recuperar los espacios políticos que durante las anteriores elecciones federales les habían sido desfavorables.

La distribución del voto en el municipio, muestra varias constantes, una de ellas es que el PAN se ha apoderado del área de Satélite y zonas aledañas, las últimas tendencias demuestran que empieza una penetración hacia las zonas populares. En tanto el PRD tiene votación importante en la zona popular, sin llegar a representar aún un peligro para el dominio priísta.

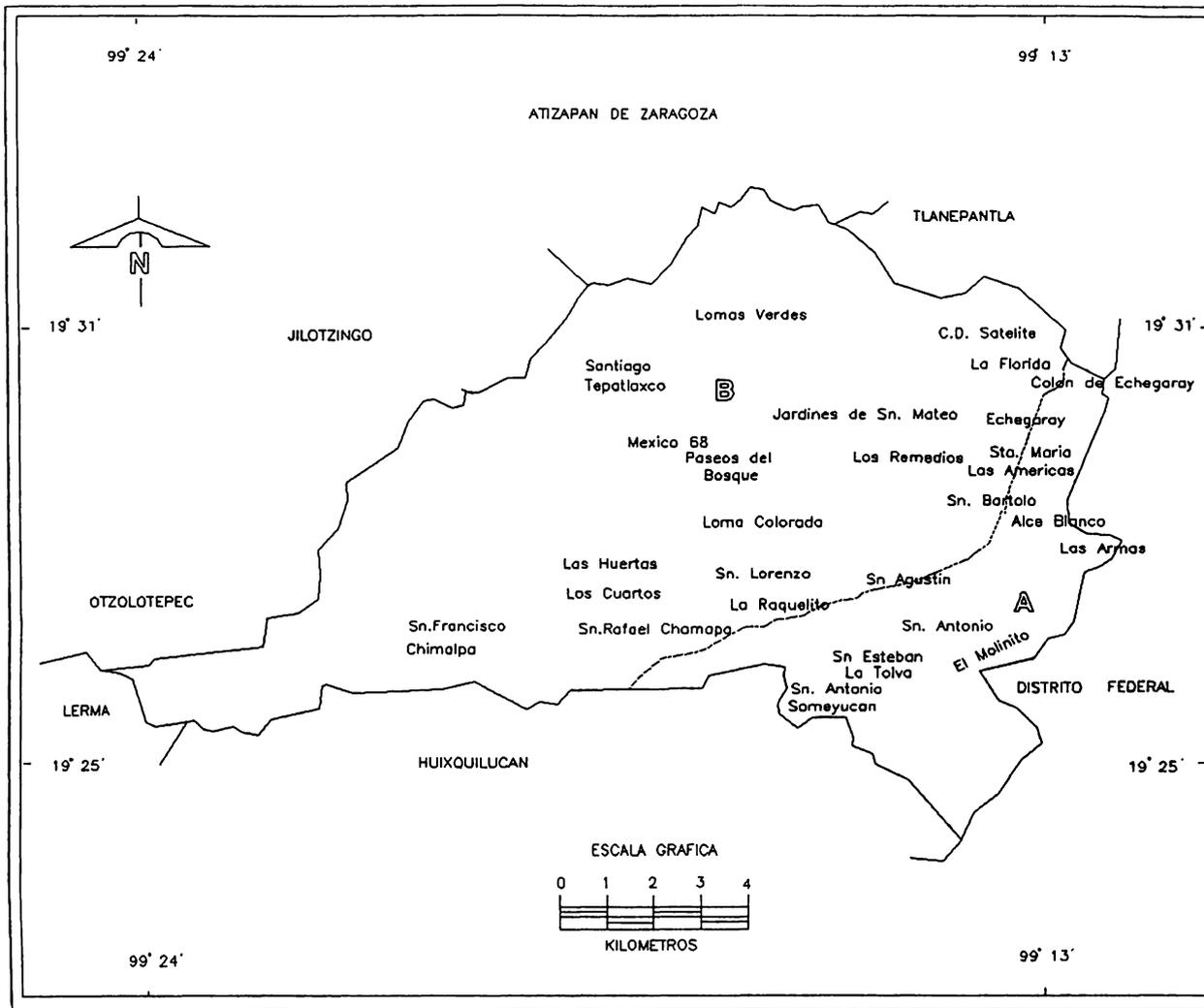
Las elecciones de 1993 para elegir gobernador al Estado de México, fueron un parametro más, para ubicar los nexos o "contubernios" como llamó uno de los entrevistados de los priístas locales con los regionales.

Durante estas elecciones hizo su aparición como candidato a diputado uno de los personajes más polémicos de los últimos años en el municipio: Guillermo González Martínez, quien obtuvo la mayoría de votos que los llevaron a ser el Diputado local por el distrito XXIX, con cabecera en Naucalpan (MAPA 7).

Nuevamente, en 1994, se presentaron elecciones federales, en donde el PRI reafirmó su presencia en el municipio al favorecer el electorado al candidato del Revolucionario Institucional para Presidente de la República, a excepción del distrito XVIII, perdido por el PRI frente al PAN. Mientras tanto el Lic. Roberto Flores ascendía a la Camara de Diputados por el Distrito Federal Electoral XX.



BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO



DISTRITOS ELECTORALES LOCALES EN NAUCALPAN

A DITO LOCAL ELEC. XXX

B DITO LOCAL ELEC. XXIX

--- LIMITE DEL DITO. LOC. ELEC.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE GEOGRAFIA

TESIS: CASICAZO URBANO

TITULO: Distritos Electorales Locales en Naucalpan

FUENTE: RFE, 1992. Coordinación de Geografía Electoral

MAPA: []

FECHA: Abril de 1997

DIBUJO: José Ramón Serrano

DE SECTORES Y SECTARIOS SEGÚN SEA EL CASO

Los nuevos personajes políticos de Naucalpan, no sólo fueron los migrantes en busca de trabajo, o los colonos de zonas residenciales, sino también importantes burócratas de niveles medios y altos, enviados por las instituciones federales o estatales.

Aunque en un primer momento llegaron, sin lugar a dudas, como ejecutores de planes, de otras escalas de poder, paulatinamente fueron insertándose en la vida político del municipio. En el caso de la Confederación Nacional Campesina (CNC) o de la Reforma Agraria: entre los que se puede mencionar a Hugo Olivares Ventura y a su concuño Guillermo González Martínez. Éste último fungió como funcionario de la regularización de la Tierra, se le conoce como uno de los priístas más ricos del municipio. Algunos ubican el origen de su fortuna durante su desempeño en un cargo público, en el sexenio de Luis Echeverría como Presidente de la República, y de Hank González como Gobernador del Estado de México, al legalizar las transferencias de tierra, de la zona ejidal a la propiedad privada. "Pero en realidad los grandes beneficiados han sido otros, en esa época estaba Hank Gonzalez y Luis Echeverría, y en la Reforma Agrario, Hugo Olivares Ventura, y su concuño el que ahora es Diputado local del PRI por Naucalpan Guillermo González Martínez, hasta puede ser presidente municipal, aunque no le conviene al municipio es muy ambicioso. Ellos sí hicieron negocio, por ejemplo con Zomeyucan los censos agrarios no siempre estaban actualizados, así que la gente que se iba o que morfa aparecía en la expropiación del ejido". (Entrevista 3).

En el diario el Financiero, Angel Viveros identifica al mismo personajes como uno de los aspirantes a la presidencia municipal de

Naucalpan para el trienio 1996-1999. "a quién habrá de analizarse con lupa es el diputado local Guillermo González Martínez, pues la fortuna acumulada en pocos años despierta suspicacias y lleva a conclusiones desfavorables. ¡Inicia su cauda! a partir de su posición como funcionario de la regularización de la tierra y expropiación de los ejidos de Chamapa. Se le conocen propiedades como salones de convenciones y de fiestas en Naucalpan; Ranchos y Hoteles en Reynosa, Tamaulipas, tres hoteles en Costa Rica, uno más en Venezuela, además de una cadena de restaurantes de venta de mariscos. Pero sus antecedentes se remontan en el Estado de Guerrero cuando se le asocia con la matanza de Coprerros".

Si miembros del sector agrario habían sacado provecho de estas transformaciones, antes de dar paso a una urbanización formal, (que en términos reales ya existía), el sector obrero no podía menos que buscar cotos de poder en el nuevo espacio industrial. En esta forma, hizo su aparición un impresionante "Movimiento Obrero" que aglutinaba a los trabajadores. Las organizaciones obreras más importantes fueron la CTM, CTC Y CROM. La primera logró integrar el grupo de poder más fuerte, en el liderazgo de Juan Mayén, un antiguo poblador de Naucalpan, conocedor de la política local y unido al círculo de la familia Jacob. Además era compadre de Gregorio Velázquez, hermano de líder histórico de la CTM, Fidel Velázquez.

Este personaje, también líder sindical histórico para el municipio de Naucalpan, fue en varias ocasiones diputado Federal y diputado local. La última vez que contendió por una diputación fue en 1988 como diputado suplente del distrito XIX, en donde, Mario Ruiz de Chavez encabezó la fórmula.

Por su parte, el sector popular se encuentra integrado, entre

otros, por colonos, comerciantes y transportistas. Los grupos más importantes son: los comerciantes ambulantes o semifijos y los colonos. Los entrevistados coinciden en señalar a varios de estos líderes que tienen una importante participación política en el municipio como aglutinadores de ciudadanos: "los líderes de comerciantes como José Enriquez Torres, Enrique Gasca, Mariano de Luis, allá en el Molinito, que es asesor de Jacob. Que han sido verdaderos saqueadores de la dignidad de los Naucalpenses, la (dignidad) de la gente que tiene necesidades, y tratando de abanderarlos a ellos y con la bandera de la pobreza y la bandera de la necesidad han hecho verdaderas fortunas. América Abaroa, Mario Galicia, José Enrique Torres con los comerciantes ambulantes, Enrique Gasca, Mariano de Luis, Felipe Portillo". (Entrevista 9).

Estos personajes desempeñan un papel muy importante en la lucha por el poder en el Municipio. La gravitación de su participación se debe a que sustentan una cantidad considerable de votos cautivos que permiten la continuidad del sistema y al mismo tiempo, ellos obtienen jugosas ganancias por este control sobre la población.

Uno de los entrevistados sostiene: "Mariano de Luis, controla la mayoría de los comerciantes, tiene el mercado de los domingos en el Molinito, en donde hay más de 2000 puestos, imagínate, 3 pesos cada puesto, son diez mil puestos y los fines de año son 150 (pesos) cada puesto, para el permiso, imagínate la millonada que recoge semanal, hay un promedio según de un último dirigente que se le salió, que recogía un promedio entre tres mil y cuatro mil pesos en ese sólo tianguis cada semana, entonces que le esté entrando tres mil, cuatro mil pesos semanales, bueno entiendo, porque no quiere ser representante popular si con ese dinero tiene. Y los otros, los demás en las mismas circunstancias están en menor grado, por ejemplo, un puesto semifijo anualmente tienes que dar entre un millón y medio o dos mil pesos, más aparte las asignaciones mensuales, por cuota que tienes que estar dando, aparte si no vas a las asambleas te multan y en fin estos dirigentes como que no quieren mucho subir y efectivamente les sirven a otros caciques." (Entrevista 12).

La importancia relativa de cada uno de los grupos se puede apreciar, si se considera la inserción de su gente en la estructura de gobierno, es decir del ayuntamiento, y al hecho que estos grupos asumen un papel condicionado por la cúpula política del mismo municipio.

LA ESTRUCTURA TERRITORIAL DEL PRI

La estructura territorial del PRI está conformada por los denominados comités seccionales, los cuales se encuentran delimitando las áreas habitacionales. Estas son las unidades más pequeñas de control vecinal ya que se define por calles o colonias. En el municipio de Naucalpan existen aproximadamente 400 comités seccionales. Las actividades que realizan son el control de los priistas de su respectiva sección; también son los encargados de aportar un número x de votos durante las elecciones y ocasionalmente realizan funciones de gestoría. Aunque pueden ser los representantes de colonias, es decir de la asociación de colonos, son organizaciones diferentes, en las que eventualmente, el mismo jefe de sección es presidente de la colonia. Las personas encargadas de esta estructura, son los políticos de cada una de las colonias; éstas a su vez conforman o están bajo la estructura de lo que se han llamado las familias políticas locales de Naucalpan o bien de los nuevos líderes urbanos.

Esto se observa tanto en las colonias populares como en los antiguos ejidós, también en algunas de las zonas residenciales o en

los denominados fraccionamientos, sin embargo, eventualmente en el caso de las asociaciones de colonos, se logran colocar como sus directivos, personajes políticos ligados al PRI que no tienen la característica de los antiguos pobladores, sino que son los nuevos políticos, resultado de las clases medias, profesionistas, migrantes relativamente nuevos (treinta años) en el municipio.

La presencia real, en relación al control del espacio político, se observa más claramente en las colonias populares; en esta forma el "ciudadano", se encuentra en medio de una red de control político, en donde él es el último eslabón, y al mismo tiempo de manera directa, el objetivo de esta red. A su vez, los encargados de los comités seccionales, están enlazados a ciertos políticos locales a quienes llamaremos líderes (que pueden o no estar formando parte de la estructura formal del PRI) por otro lado tienen nexos con la estructura formal del partido en ambos casos generalmente integrados por las familias ya antes mencionadas. Quienes conforman el poder local bajo, la directriz del cacique, quien es el enlace en la siguientes escala de poder, en este caso concreto el grupo Atlacomulco.

EL ESPACIO POLÍTICO URBANO

En la política formal, la estructura priísta, está conformada por una serie de grupos corporativizados, entre otros, tal es el caso de los obreros, campesinos, colonos, comerciantes semifijos, el de tianguistas y colonos. Estos dos últimos están dirigidos por

personajes políticos con nexos con los políticos tradicionales del ayuntamiento. Esto quedó demostrado cuando Mariano de Luis asumió el cargo de secretario B del ayuntamiento en el período del Lic. Enrique Jacob Rocha.

Como se ha podido observar, al irse consolidando el proceso urbano, el espacio político Naucalpense se ha tornado más complejo, Así se ha conformado un espacio, integrado por una variedad de grupos que conforman el poder local, mismos, que hemos denominado los políticos locales. Estos se encuentran divididos entre:

- 1) los antiguos políticos del municipio
- 2) los expresidentes municipales.
- 3) los líderes políticos de los actores urbanos, colonos, tianguistas, taxistas, obreros, jóvenes etcétera.
- 4) Las instituciones de fuera Nacional que se integran a lo local a través de personajes políticos.

Al mismo tiempo, la presencia del PAN, se ha mantenido en el área de Satélite con una expresión de cultura política diferenciada a la mayoría del priísmo, atentando en esta forma contra la estabilidad caciquil del municipio, dado que se manifiesta una tendencia de crecimiento del PAN en las zonas populares.

En cuanto al resto de los partidos políticos, su presencia es aún débil. Entre los más importantes está el PRD, siguiendo una

tendencia nacional, de tercer lugar en las elecciones. Y aunque, la política no debe circunscribirse únicamente, a las prácticas electorales, esto permite tener un indicador de la participación partidista. Aunque logró colocar a Martha Alvarado, como candidata al distrito XIX, por vía plurinominal, en realidad, en el fraccionamiento residencial de Echegaray se votó por la persona, ampliamente conocida en la zonas, más que por el partido. Así Martha Alvarado, ha consolidado su presencia política en el municipio, como política independiente de los partidos. Ella le apuesta a la participación ciudadana. Y actualmente pertenece al grupo de diputados ciudadanos, junto con Adolfo Aguilar Zinzer entre otros.

Otro de los nuevos políticos Naucalpenses con una gran actividad en el ayuntamiento es Roberto Flores, que junto con Enrique Jacob Rocha, son los representantes, del regreso de los políticos tradicionales, apoyados por los antiguos pequeños propietarios del municipio.

Las dos cabezas de los ex-presidentes municipales urbanos son Como ya se mencionó, las dos cabezas más visibles son Roberto Soto Prieto y Luis Martínez Souverville. El primero, logró su candidatura como diputado federal en 1991, y dos años más tarde, su hijo asumió el cargo de tesorero del ayuntamiento durante el trienio de Jacob Rocha.

En el caso de las grandes organizaciones obreras (CTM, CROC, CROM, CTC.) éstas muestran no haber entrado en la lucha por la presidencia municipal, o al menos no directamente. Los líderes de estas organizaciones han obtenido cotos de poder en las contiendas electorales como Diputados Locales y Federales, así como en el gobierno local al integrarse en el cabildo, como regidores, en donde han tenido una participación mayoritaria. Para el caso del trienio 1993-1996, solo la CTM tuvo una participación de 4 de 16 regidurías que integran el cabildo (Anexo 10).

La presencia en el municipio de la CNC está de acuerdo con la conformación social misma del ayuntamiento. Tiene su fracción de poder bastante disminuida, ya que en la actual administración municipal tiene solamente un regidor, Lorenzo Ricardo, ejidatario del municipio. Junto con ello, el hijo del líder campesino del ejido de Oro en los años setentas y de igual nombre Salvador Navarro, quién funge como director de mercados del municipio.

En lo relativo al sector popular, su importancia dentro del poder local se puede valorar a través de la participación de Mariano de Luis como secretario B del ayuntamiento y a Enrique Gasca como diputado suplente en el distrito federal electoral XX, con Roberto Flores como Diputado Federal.

Este último personaje, representa al grupo conformado por los antiguos políticos naucalpenses, con una trayectoria de diputado

local y expresidente del PRI municipal, con vistas a la presidencia municipal para el trienio 1996-1999. Sin embargo, parece haber elementos que le impidan acceder a la candidatura del ayuntamiento, obstáculos que se sitúan dentro del mismo partido oficial.

CACIQUE URBANO

El Cacicazgo de Naucalpan se inició y consolidó con el primero de los Jacob, y se mantuvo fuerte con el segundo de ellos hasta lograr colocar al tercero de los Jacob como diputado Federal, para después llevarlo a la presidencia municipal. En el ámbito de la política formal, al parecer, dicho actor político, se encontraba debilitado por haber perdido la diputación federal en el distrito XVIII de Ciudad Satélite y la zona residencial del municipio; sin embargo, el mundo de las apariencias es engañoso, y una de las características del cacique es que a pesar de no tener el poder formal, posee el poder real del ayuntamiento. Es decir, si se circunscribiera el análisis del cacique únicamente a su participación dentro de las instituciones, efectivamente este actor se vería seriamente debilitado, sin embargo, la zona de clase media, integrado por el distrito electoral XVIII es sólo uno de los cinco distritos en que se encuentra dividido el municipio.

La población que conforma este distrito ciertamente representa una comunidad organizada que cuenta con los medios económicos para enfrentar al partido en el poder, es decir al PRI y tal vez derrotarlo en una elección federal. Pero para que dicho partido

político pierda el control total de ayuntamiento aún falta la maduración de ciertos procesos, ya que el cacique sigue figurando con un peso decisivo en la localidad. Una de las pruebas más fehacientes es el haber logrado la presidencia municipal para su hijo: Enrique Jacob Rocha, atrás d la cual existe el poder de su padre, Enrique Jacob Soriano quién es el cacique más importante de Naucalpan por sus nexos con el grupo Atlacomulco y su control sobre los políticos locales.

El cacique nunca ha logrado penetrar el espacio conformado por la zona residencial de Naucalpan; este agente político tiene su fuerza por un lado en el control de los líderes urbanos, como el los antiguos políticos locales que también se han insertado en la urbanización como líderes de sindicatos o de colonias al mismo tiempo que tiene un respaldo fuera del municipio en el grupo Atlacomulco, al cual pertenece.

Así, el cacicazgo urbano, representado por el señor Enrique Jacob Gutierrez, a pesar de verse debilitado por su derrota en las elecciones, no ha llegado a desaparecer por el contrario es reconocido por un amplio grupo de políticos locales al interior del PRI como el actor político más importante del municipio. Esto se debe a varias causas, de las cuales las más importantes son las rivalidades que se registran al interior del partido político en que se encuentra el cacique y a la importancia misma del municipio que debe circunscribirse a la lògica del capital y el Estado

Nacional.

Los procesos de cambio en las estructuras económicas y sociales entre las que se puede señalar la urbanización no desarrollan por sí misma una cultura política distinta. Pero esta se compone de nuevos valores e intereses, que tienden a transformar y efectivamente a modificar las formas de mediación pero no desaparecerlas como lo puede ser el cacicazgo. La investigación ha mostrado que existe un debilitamiento de la figura caciquil en el municipio en ciertos sectores al mismo tiempo en que parece haber densificado el control sobre otros espacios a través del control de sus líderes, lo que le permite contar con el apoyo de los grupos dominantes que lo retienen como un factor de apoyo mediador. Sin embargo existe otro fenómeno generado a escala Nacional que es la pauperización del nivel de vida esto ha tenido una incidencia real en otras zonas que podrían ser consideradas estratégicas para el cacique como lo es la denominada urbanización irregular y la consecuente presencia de líderes de la oposición, por ello mismo el debilitamiento se ha presentado al mismo tiempo en que ha existido un resurgimiento de la ciudadanía a partir de 1988, además de considerar que ésto no ha sido un proceso local, (si bien ésta es su manifestación), sino que el municipio se encuentra inserto en toda una dinámica de la llamada sociedad civil en México.

El caciquismo es utilizado por los nuevos grupos de poder, mediatizándolo. El caciquismo se debilitó también en otros sectores

sociales, más participativos que tienen conciencia de la necesidad de organizarse, tanto en las zonas populares como en las residenciales a través de las asociaciones de colonos o de los partidos políticos.

Sin embargo, las agrupaciones donde se sustenta el caciquismo están integradas como ya lo mencionamos por las clases más desprotegidas del proceso urbano y por sus redes sociales establecidas con los líderes de las organizaciones obreras CTM, CROM, CNC varias de ellas lideradas por antiguos pobladores del Municipio, donde ellos mismos se consideran "gente del pueblo" lo que demuestra sus grados de identidad y/o contubernio.

Esto ha demostrado que el personaje de cacicazgo es de gran complejidad, y en el que se muestran enormes contradicciones para mantener el gobierno. No obstante, aún retiene un poder local lo suficientemente fuerte que le permite moverse en un amplio margen de acción política.

En lo relativo al partido político que puede constituir, un problema para el cacique es el PAN. Aún cuando, de llegar los sectores panistas y de derecha al ayuntamiento puede esto aumentar la marginación de ciertas clases, lo que podría llevar a consolidar una escasa participación política de la población menos favorecida del proceso urbano. Este proceso constituiría una de las líneas más importantes a investigar para poder examinar la ruptura de la

práctica caciquil, gracias a una mayor participación de la ciudadanía.

El Partido de la Revolución Democrática, parece estar muy lejos de poder competir por la presidencia municipal, por su reciente presencia en el municipio, así como por su ausencia de un trabajo sustancial de unidad. Por estas circunstancias, no se pasará del tercer lugar en los comicios locales, con el acceso restringido a una regiduría. Sin embargo, tiene una mayor incidencia en el territorio del cacique las zonas proletarias, lo que puede crear una importante fisura del cacicazgo sustentado por Enrique Jacob Soriano.

La permanencia del cacicazgo en la familia Jacob, se encuentra en peligro tanto por la crisis interna del PRI, la densificación de los actores políticos locales, como por las actividades de los partidos de oposición. La lucha interna, por el poder local, es desgarradora en el partido oficial; aunque al final, los priístas se disciplinan frente a la decisión. Mientras tanto los golpes bajos desgastan cada vez más al propio sistema político local, inscrito en una lógica Nacional.

Actualmente, la lucha por la presidencia municipal vuelve a enfrentar a los diversos grupos. Los candidatos con mayor presencia son Roberto Flores y Guillermo González Martínez. La decisión es de la mayor importancia, ya que de ganar el primer la candidatura,

podría arrebatarle el discurso a la familia Jacob, como un representante de la antigua clase política Naucalpense. Además mantendría la continuidad de los grupos de poder aliados al sistema local, integrados por los expresidentes municipales urbanos, aunque en una posición de subordinados, sin posibilidad de regresar por la joya de la corona al menos hasta 1999.

Al mismo tiempo, Roberto Flores, representa un nuevo líder, con posibilidades de diálogo e inserción a otras escalas en el poder Federal, como el grupo Atlacomulco, derecho, que aún está restringido a la familia Jacob.

Sin lugar a dudas, el más interesado en que quede Guillermo González Martínez, como candidato del PRI por la presidencia municipal, a pesar de su oscuro pasado es el aún cacique urbano, de Naucalpan, Enrique Jacob Soriano.

No podemos olvidar, la nueva dinámica económica que enfrenta el mundo y el país con gran peligro, en donde las localidades vulven a tomar un papel central, anteponiendose a otras escalas como la nacional, es en este sentido que los hombres fuertes de las localidades pueden retomar un papel protagonico que aunque disminuido no han dejado de tener. Por lo que el tema del cacique desde la geografía es un primer acercamiento, aún queda mucho por investigar.

C O N C L U S I O N E S

En el caso de Naucalpan, la figura caciquil existía antes de insertarse en una dinámica urbano. A través del proceso de las transformaciones económicas, sociales y políticas la figura del cacique se vió envuelta en la competencia por su espacio de poder. Necesitó subordinarse a otros poderes, que precisamente le confirieron un papel de mediador confirmando así su poder local, esta vez dosificado por el poder federal y estatal. Esto muestra líneas de investigación interesantes para vislumbrar posibles contradicciones irresolubles en estas escalas de poder.

Con el paso del tiempo, el cacique logró insertarse a otra escala de poder, el regional, y al formar parte de él ha ido cediendo espacios de poder, de sus representados, situación que va debilitando, aunque muy lentamente, su presencia.

En cuanto a la presencia de personajes representantes de organizaciones políticas de fuero nacional como las centrales obreras o campesinas, éstas no caen en rivalidades con el cacique pues cada uno de los personajes tiene claramente delimitado su campo de acción. No se puede dejar de pensar que tal vez otra hubiera sido la historia de Naucalpan, sí al llegar a asentarse la industria al municipio, hubiese existido un vacío de poder caciquil. Pero no fue así y los representantes de estas centrales obreras en general son personas conocidas del cacique, con quien llevan muy buenas relaciones. Por esto no compiten, hasta el

momento, por el poder local, y más bien forma parte de las estructuras del gobierno municipal y federal.

Como se ha podido observar la cultura caciquil permanece durante el proceso de urbanización. En el caso de Naucalpan la consolidación del cacique es simultánea al proceso de urbanización. Al ser un elemento constitutivo del mismo, forma parte de la urbanización. Es decir el cacique, es una estructura de poder del espacio urbano ya que logra controlar las demandas locales del municipio.

En este sentido es importante acotar límites. La importancia del cacique es funcional a un espacio limitado de poder local; en el caso de Naucalpan, es el municipio. Y aunque existen lugares en que no logran penetrar sus redes de poder, no son lo suficientemente fuertes para destruir su poder local. Las especificidades de la urbanización en México como un país dependiente que planeó el desarrollo del capitalismo, se basó en la urbanización dependiente que ha dejado una estela de pobreza y marginación. Al conformarse los espacios urbanos, a ciertos sectores de los grupos de poder les es indispensable retener la figura caciquil, mediatizándolo para que controlara a ciertos sectores de las poblaciones, hasta donde fuera posible.

Al mismo tiempo, la población mexicana de los sectores más desposeídos, tiene una actitud de acatamiento hacia el cacique y su

control, por lo que muy probablemente mientras exista una población susceptible de ser manipulada a través de sus necesidades apremiantes, de vivienda, trabajo, alimentación y educación, el cacicazgo existirá. Como una práctica de la cultura política.

En el caso de la urbanización de México, en donde el resultado final, es un porcentaje mínimo de habitantes urbanos que vive en óptimas condiciones y una gran masa de habitantes urbanos desposeídos de condiciones mínimas de existencia, que parecieran sostener todo el "desarrollo del capital" que plantea la urbanización, las condiciones estarán dadas para la permanencia de una cultura caciquil.

Por otro lado, el cacicazgo como práctica, parece no ser fácilmente sustituible ya que ha figurado a lo largo del tiempo espacio de México y forma una parte estructural de la conformación del poder, ya que resulta indispensable para la conservación del mismo al menos como existe estructurado actualmente.

La posibilidad real de un cambio de las prácticas caciquiles dista mucho de hacer su aparición; todo depende de una mayor participación ciudadana. Sin embargo, al fin del milenio, la población mexicana, está inmersa en una de las peores crisis económicas, políticas y de credibilidad. Esto ha arrojado a una gran parte de la población a la indiferencia, ante la imposibilidad

que vislumbran de cambiar sus condiciones de vida.

Esto ha fortalecido la cultura de pasividad política, que se ha fomentado a lo largo de décadas del corporativismo que ha predominado en el país.

Por otro lado el proceso de globalización y los modelos Neoliberales, arremeten con gran fuerza sobre las poblaciones de todos los países, Latinoamericanos y Asiáticos fragmentando al mundo, los espacios y las esperanzas. En ese escenario el cacique, es clave para el ejercicio del poder de los grupos dominantes en las localidades.

Una visión apocalíptica y a largo plazo es, un mundo convulsionado por la lucha de clases, al llegar al límite las clases más desprotegidas. Su manifestación sería una ruptura violenta, para desarticular las estructuras de poder tanto formales como informales, a un costo muy alto.

Sin embargo, la crisis también hace reaccionar y hay movilizaciones sociales que se organizan por reivindicaciones específicas pero que cubren la tentativa nacional, se vislumbran organizaciones que piden la integración, en cada uno de las diferentes regiones a involucrarse, por un cambio, con la suma e inclusión de todos los mexicanos.

La suerte está echada.

ANEXO 1

DATOS REFERENTES AL MUNICIPIO DE NAUCALPAN DURANTE LA COLONIA

- 1590 Compelen a los naturales de Tacuba ha asistir al servicio del santuario de los remedios
1594 Daniel de Morales indio principal de los Remedios
1594 Domingo Hernandez indio principal de los Remedios
1636 Pueblo de Sta. María de los Remedios
1689 Los naturales de San Bartolo Naucalpan se quejan de vejaciones que reciben de los españoles, Negros y mestizos sobre las siembras en donde llevan a pastar ganado, ante el alcalde mayor de Tacuba
1693 Naucalpan, Sn Bartolome, Sta. María Nativitas, Atenco, al alcalde mayor de Tacuba que reconozcan que quieren arrendar a españoles ya otras personas, para poder pagar tributos y haga que dichas tierras se las devuelvan
1694 San Bartolo Naucalpan, Juan Bautista de Tovar cacique y principal de este pueblo
1701 San Bartolo Naucalpan, Francisco Mejia Cacique de San Bartolo Naucalpan
1701 Amparo de Francisco Mejia de posesión de pedazo de tierra y unos paredones
1712-785 Los naturales de Santiago Tapatlaxco contra el Colegio de san Joaquín Propietario del rancho de los ojuelos por posesión de tierras
1720-1725 Hacienda del Molino Blanco dueño Gaspar Garcia del Rivero
Hacienda del Molino Prieto dueña Ma. Jeronima Lopez de Peralta Pujadas
1725-1730 Los naturales de San Juan Totoltepec contra José Guillermo Snadoval dueño del Rancho de Piedra
1730-1770 Dr. José de Llabres, canónigo de la Catedral de México contra los naturales de los barrios de Totolanga y San Luis, sobre propiedad de una cantera situada en las lomas del Santuario de los Remedios
1732-1733 Canteras en el Santuario de los Remedios conocidas como la Era
1765 Barrio de San Francisco Cuautlalpan contra Pablo García sobre propiedad de Tierra
1769-1796 Los naturales de San Bartolo Naucalpan y San Lorenzo Totolanga contra la Iglesia catedral de México
- | Testigos: | Haciendas | Barrios | Santuario de los Remedios |
|-----------|---------------|---------------------------|---------------------------|
| | Molino Blanco | San Francisco Cuautlalpan | |
| | El Rosario | San Mateo Nopala | |
| | Echegaray | | |
| | Tlatilco | | |
| | El Cristo | | |
- 1771 José Antonio de Echegaray propietario de la Hacienda de Echegaray
1771-1795 Hacienda del Cristo contra los Naturales de San Bartolo Naucalpan y Barrios de San Mateo Nopala, Sta. Cruz el Monte y Santiago Occipaco por posesión de tierras
1772-1784 Rancho de los Fernandez de Huixquilucan contra Juan Angel de Urbina de Landazurri
1783 José Antonio Echegaray dueño de San Nicolás, San Miguel, contra contra la santa iglesia catedral por una cantera conocida como tenantongo que le estaba asignada a los naturales de San Lorenzo Totolanga dentro de las 600 varas asignadas
1783 Juan Bomingo Bustamante dueño de la Hacienda de San Antonio y de un sitio llamado Tlatilco contra el arrendatario Manuel Rodriguez que le causa perjuicios al abrir zanjas e introducirse
1785 Hacienda del Cristo dueño marquez de San Miguel de Aguayo, sobre posesión de Tierras contra San Mateo Nopala y Santiago Occipaco
1791 Manuela Antonia Fernandez india de huixquilucan contra Ignacio Urbina dueño de la Hacienda de San Luis Tlatilco por tierras
1801 Hacienda del Cristo contra Domingo del Espiritu Santo como apoderado del Cristo
1801 Naturales de Sn Mateo Nopala y Santiago Occipaco contra Domingo del Espiritu Santo sobre despojo de tierras durante su actuación como apoderado contra el Marquez de San Miguel de Aguayo

ELABORÓ: IBARRA GARCÍA MA. VERÓNICA
FUENTE: INDICE DE DOCUMENTOS DE PUEBLOS E INDIOS
DEL ESTADO DE MÉXICO.

ANEXO 2

PRESIDENTES MUNICIPALES DE NAUCALPAN 1880-1996

1980-1910	Manuel Ramírez Casasola	
1917	Francisco Roa Ortiz	P.P. del pueblo de lo Remedios
1918	Florencio López Santillan P.	P.P. de Jardines de San Mateo
1919	Felipe Rodríguez Fernández	P.P. de Sta. María Nativitas
1920	Enrique Jacob Gutiérrez	Dueño del Rancho de Atoto
1921	Julio Díaz Díaz	Originario de San Luis Tlatilco*
1922	Felipe Rodríguez Fernández	P.P. De Sta. María Nativitas
1923	Eusebio Arzate Valle	Comerciante de Naucalpan
1924	Emiliano Herrera Navarro	
1925	Rodolfo Ruiz Camacho	
1926	Alfonso Sánchez Malpica	
1927	Arturo Sánchez Espinosa	Originario de San Bartolo
1928-1929	Enrique Jacob Gutiérrez	Dueño del Rancho de Atoto
1930-1931	Arturo Aceves García	Dueño del Rancho de Urbina, originario de San Antonio Zomeyucan*
1932-1933	Enrique Jacob Gutiérrez	Dueño del Rancho de Atoto
1934-1935	Daniel Cadena	Pequeño propietario, originario de San Bartolo*
1936-1937	Moisés Becerril Arzate	Dueño del Rancho de Atengo
1938-1939	Andrés Rodríguez Ramírez	Originario de San Bartolo*
1940-1941	Enrique Jacob Gutiérrez	Dueño del Rancho de Atoto
1942-1943	Arturo Aceves García	Dueño del rancho de Urbina
1944-1945	Guadalupe Cabañas	Originario de San Mateo Nopala*
1946-1948	Rafael Buitrón	Originario de Jilotepec*
1949-1951	Manuel Cano Razo	PP. y originario de San Bartolo*
1952-1954	José Sánchez Elizalde	Originario de San Mateo Nopala*
1955-1957	Guadalupe Navarro Montes de Oca	Originario de San Mateo Nopala*
1958-1960	Armando Becerril Estrada	P.P. y originario de San Bartolo *
1961-1963	Manuel Rodríguez Estrada	P.P. y originario de San Bartolo*
1964-1966	Enrique Jacob Soriano	Segundo heredero Jacob
1967-1969	José Fausch Beltrán	Papá del Dr. de Cabecera de Gustavo Díaz Ordaz, originario de Ver.*
1970-1971	Dr. Manuel Mateos Cándano	Originario del D.F.*
1971-1972	Lic. Rafael de la Torre Abedrod	Industrial vecinado en el Municipio, originario de Zacatecas
1973-1975	C.P. Juan Monroy Pérez	Originario de Atlacomulco*
1975-1976	Lic. Arturo Montiel Rojas	
1976-1978	Prof. Alfredo Moreno Ruiz	Originario del D.F.*
1979-1981	C.P. Roberto Soto Prieto	Profesionista, administrativo de la familia Jacob, originario de Coahuila*
1982-1984	Lic. Sergio Mancilla Guzmán	Profesionista, originario de Villa del Carbón. Edo. de México.*
1984-1987	Lic. Luis Martínez Souverville	Profesionista, originario del Estado de Hidalgo *
1988-1989	Lic. Agustín Lefiero Bores	Profesionista, originario de Michoacán*
1989-1990	C.P. Roberto Soto Prieto	Profesionista, originario de Coahuila*
1991-1993	Lic. Mario Ruiz de Chavez García	Catedrático ENEP-Acatlán, originario del D.F.*
1993-1996	Lic. Enrique Jacob Rocha	Tercer heredero Jacob y profesionista

ELABORO: IBARRA GARCIA MA. VERÓNICA

FUENTE: SALÓN DE CABILDO DEL AYUNTAMIENTO DE NAUCALPAN
ENTREVISTAS

*SANTANA BENHUME, 1995."Naucalpan, ayer y hoy".

ANEXO 3

POBLACIÓN POR LOCALIDAD EN NAUCALPAN EN 1908

POBLACIÓN NAUCALPAN	CATEGORIA	POB.TOTAL 9089	HOMBRES 5208	MUJERES 4781
NAUCALPAN CENTRO	VILLA		1180	570
DOLORES COLORADO	RANCHO		100	60
EL CRISTO	HACIENDA		153	85
NAUCALPAN	F.C.		45	25
EL MOLINO PRIETO	HACIENDA		149	86
LOS REMEDIOS	PUEBLO		241	129
RIO HONDO	F.C.		24	12
SAN AGUSTIN	RANCHO		90	52
SAN ANDRES ATOTO	PUEBLO		188	95
SAN ANTONIO SOMEYUCAN	PUEBLO		324	162
SAN ESTEBAN	PUEBLO		174	82
SAN FCO. CUAUTLALPAN	PUEBLO		148	78
SAN FCO. CHIMALPA	PUEBLO		1778	894
SAN JOSE DE LOS LEONES	HACIENDA		58	37
SAN JOSE RIO HONDO	FINCA		840	433
SAN JUAN TOTOLTEPEC	PUEBLO		180	104
SAN LORENZO TOTOLINGA	PUEBLO		411	210
SAN LUIS TLATILCO	PUEBLO		306	164
SAN MATEO NOPALA	PUEBLO		533	274
SAN MIGUEL TECAMACHALCO	PUEBLO		393	192
SAN NICOLAS ECHEGARAY	HACIENDA		206	113
SAN RAFAEL CHAMAPA	PUEBLO		288	151
SANTA CRUZ ACATLAN	PUEBLO		149	74
SANTA CRUZ DEL MONTE	PUEBLO		43	45
STA. MARIA NATIVITAS	PUEBLO		240	123
SANTIAGO OCCIPACO	PUEBLO		220	103
SANTIAGO TEPATLAXCO	PUEBLO		1274	658
URBINA	RANCHO		24	14

ELABORÓ: IBARRA GARCÍA MA. VERÓNICA

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DEL ESTADO DE MÉXICO DE 1908.

ANEXO 4

POBLACIÓN TOTAL DEL MUNICIPIO DE NAUCALPAN 1900-1990

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
NAUCALPAN	9430	9973		9809	13845	29876	85828	382184	730170	786551

ELABORÓ: IBARRA GARCIA MA. VERÓNICA

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DEL ESTADO DE MÉXICO 1908
CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN Y VIVIENDA
1930-1990.

ANEXO 4-A HABITANTES DE NAUCALPAN POR CENTRO DE POBLACIÓN

POBLACIÓN	1900	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
NAUCALPAN FCE.		70						
NAUCALPAN CENTRO		1750	1796	3860				
DOLORES COLORADO		160	5	14				
EL CRISTO		248	180	38				
EL MOLINO PRIETO		235	463	24				
LOS REMEDIOS		370	440	397	921			
RIO HONDO		36						
SAN AGUSTIN		142	95	106				
ATOTO								
SAN ANDRES								
SAN ANDRES ATOTO		283	107	380	3 712			
SAN ANTONIO SOMEYUCAN		486	900	1349	8 542			
SAN ESTEBAN HUITZILACAXCO		256	1054	964	2 415			
SAN FCC. CUAUTLALPAN		226	168	1097	3 477			
SAN FCC. CHIMALPA		2667	1823	2218	2 750			
SAN JOSE DE LOS LEONES		95	168					
SAN JOSE RIO HONDO		1273	1236	1718	3 682			
SAN JUAN TOTOLTEPEC		284	251	282	768			
SAN LORENZO TOTOLINGA		621	474	521	929			
SAN LUIS TLATILCO		370	532	1171	3 426			
SAN MATEO NOPALA		807	621	702	1 106			
SAN MIGUEL TECAMACHALCO		585	745	1224	2 451			
TECAMACHALCO CHICO								
SAN NICOLAS ECHEGARAY		319	3	786				
SAN RAFAEL CHANAPA		439	390	877	1 777			
SANTA CRUZ ACATLAN		223	304	344	604			
SANTA CRUZ DEL MONTE		138	86	105	293			
STA. MARIA NATIVITAS		362	397	708	1 668			
SANTIAGO OCCIPACO		323	284	391	699			
SANTIAGO TEPATLAXCO		1937	1307	1562	1 747			
ATENGO			52	537	8 934			
PUENTE DE PIEDRA								
URBINA		38		321	1 049			
CUARTOS								
BARRANCA HONDA								
EL RAYO (FABRICA)								
CONTRY CLUB			122					
EL NARANJO			9	15				
EL AGUA DE ENMEDIO				512				
BELLAVISTA				217				
EL BLANCO				1269				
CAÑITAS				1309				
EL CUQUIO					268			
EMPLEADO MUNICIPAL				275				
LAS ESTACAS				411				
FLORES MAGON				735	2 024			
LEGARIA				34				
EL MOLINITO				252				
LA OTRA BANDA				475				
SAN ESTEBAN				2138	1 158			
EL TORITO				535	1 290			
AHUIXOTLA					10 365			
CERVECERIA MODELO					1 463			
CD. SATELITE					613			
CUESTA DEL BURRO					626			
DOS RIOS								
GRAL. AVILA CAMACHO					361			
LA HERRADURA					100			
LAZARO CARDENAS					5 809			
LOMA LINDA					2 284			
LOMAS HIPODROMO					769			
EL OLIVAR					1 682			
REFORMA SAN LUIS					1 665			
RIG ESCONDIDO					48			
RAMOS MILLAN					260			

ELABORÓ: IBARRA GARCÍA MA. VERÓNICA
 FUENTE: CENSOS GENERALES DE POBLACIÓN
 Y VIVIENDA DEL EDO. DE MEXICO
 1930-1960.

ANEXO 4-B

CATEGORÍA DE LAS COMUNIDADES DE NAUCALPAN EN EL SIGLO XX

	1908	1930	1940	1950	1960
NAUCALPAN CENTRO	VILLA	VILLA	VILLA	VILLA	CIUDAD
DOLORES COLORADO		RANCHO	RANCHO	RANCHO	RANCHO
CRISTO	HACIENDA	HACIENDA	HACIENDA		
EL MOLINO PRIETO	HACIENDA	HACIENDA	FABRICA	FABRICA	
LOS REMEDIOS	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
RIO HONDO	HACIENDA	F.C.		FABRICA	
SAN AGUSTIN		RANCHO	RANCHO	RANCHO	RANCHERIA
ATOTO	BARRIO				
SAN ANDRES	PUEBLO				
SAN ANDRES ATOTO		PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN ANTONIO SOMEYUCAN	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN ESTEBAN HUITZILACASCO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN FCO. CUAUTLALPAN	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN FCO. CHIMALPA	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN JOSE DE LOS LEONES	HACIENDA	HACIENDA			
SAN JOSE RIO HONDO	HACIENDA		FINCA	FABRICA	FABRICA
SAN JUAN TOTOLTEPEC	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN LORENZO TOTOLINGA	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN LUIS TLATILCO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN MATEO NOPALA	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SAN MIGUEL TECAMACHALCO	HACIENDA	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
TECAMACHALCO CHICO	HACIENDA				
SAN NICOLAS ECHEGARAY	HACIENDA	HACIENDA	ESC. MILITAR	ESCUELA	RANCHERIA
SAN RAFAEL CHAMAPA	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SANTA CRUZ ACATLAN	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SANTA CRUZ DEL MONTE	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
STA. MARIA NATIVITAS	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SANTIAGO OCCIPACO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
SANTIAGO TEPATLAXCO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO	PUEBLO
ATENGO	BARRIO		RANCHO	RANCHO	RANCHO
PUENTE DE PIEDRA	RANCHERIA			RANCHO	
URBINA	RANCHO	RANCHO	RANCHO	RANCHO	
CUARTOS	RANCHERIA				
BARRANCA HONDA	RANCHERIA				
EL RAYO (FABRICA)	RANCHERIA				
CONTRY CLUB			RANCHERIA		
EL NARANJO			RANCHO		
AGUA DE ENMEDIO				RANCHO	
BELLA VISTA				COLONIA	
EL BLANCO			RANCHO	COLONIA	COLONIA
CAÑITAS			BARRIO		
EL CUQUIO				HACIENDA	RANCHO
EMPLEADO MPAL				COLONIA	COLONIA
LAS ESTACAS				PARAJE	
FLORES MAGON				COLONIA	COLONIA
LEGARIA				EJIDO	
E. MOLINITO				BARRIO	BARRIO
LA OTRA BANDA				PARAJE	
SAN ESTEBAN				COLONIA	COLONIA
EL TORITO				BARRIO	RANCHERIA
AHUIXOTLA					FRACCIONAMIENTO
CERVECERIA MODELO					FABRICA
CD. SATELITE					FRACCIONAMIENTO
CUESTA DEL BURRO					BARRIO
DOS RIOS					COLONIA
GENERAL AVILA CAMACHO					COLONIA
LA HERRADURA					RANCHERIA
LAZARO CARDENAS					FRACCIONAMIENTO
LOMA LINDA					FRACCIONAMIENTO
LOMAS HIPODROMO					FRACCIONAMIENTO
EL OLIVAR					FRACCIONAMIENTO
REFORMA SAN LUIS					FRACCIONAMIENTO
RIO ESCONDIDO					COLONIA

ELABORÓ: IBARRA GARCÍA MARÍA VERÓNICA.

FUENTE: ANUARIO ESTADISTICO DEL ESTADO DE MÉXICO 1908.
CENSOS GENERALES DE POBLACION EDO. DE MÉX. 1930,
1940, 1950, 1960.

ANEXO 5**EXPROPIACIONES DE TERRENOS EJIDALES DEL MUNICIPIO DE NAUCALPAN**

AÑO	EJIDO	SUPERFICIE (has.)	ELEMENTOS DE EXPROPIACION
10-04-1934	San Esteban	21-50	Cia. "Inversiones y turismo S.A."
13-03-1940	El Cristo		A favor de la SHAR para constituir el vaso y zona Federal de la Presa Madín
02-01-1941	S.Fco.Cuautlalpan	5-60	destinas para la escuela hogar, hoy escuela Militar de Aplicación
20-09-1943	San Luis Tlatilco	129-37-17	Para la construcción del Campo Militar número uno.
12-03-1947	San Esteban	129-00-00	se reconoce la expropiación hasta 1968 Fraccionamiento de Lomas de Sotelo
13-03-1953	San Antonio Z.	127-80-63	Para el campo militar número uno
12-11-1970	San Esteban	114-01-83	Se expropiaron en favor del Gobierno del Estado de México para ser destinados a la creación de una zona habitacional.
02-11-1970	San Antonio Z.	278-34-30	(la cantidad de has. incluye las 127 expropiadas en 1953).
1-10-1970	San Rafael		excepto las minas de arena y la tabiguera, y que se destine el 33% de la zona no urbana para beneficio de los ejidatarios,
05-09-1973	Sta. Cruz A.	107-44-80	INDECO (Instituto Nacional para el desarrollo de la Comunidad Rural y de la Vivienda Popular) se pide no expropiar el área urbana.
12-11-1970	Sn.Rafael Ch.	308-00-00	AURIS (Instituto de Acción Urbana e Integración Social)
18-11-1977	" "	60-00-00	Para destinarse a reserva territorial para la planificación de asentamientos humanos o bien para reserva de áreas verdes

ELABORÓ: IBARRA GARCÍA MA. VERÓNICA
FUENTE: ARCHIVO DE LA REFORMA AGRARIA

ANEXO 6**VENTAS DE TERRENOS EJIDALES EN EL MUNICIPIO DE NAUCALPAN**

AÑO	EJIDO	SUPERFICIE	ELEMENTOS DE COMPRAVENTA
1952	San Bartolo		Solares de 500 m. aprox.
1957	Santa Cruz del Monte	40-00-00 has	Venta fraudulenta de las has. antes mencionadas.
1959	Santa Cruz del Monte	40-00-00 has	A decir de algunos ejidatarios entre ellos el C. Benito Torres pasaron a poder de personas intimamente con el C el Lic Miguel Alemán Valdés venta ilegal de terrenos
1964	San Rafael Chamapa		Se manifiesta la inconformidad de un grupo de ejidatarios ante el presidente de la republica por las ventas que han realizado a una familia Jacob.
1966	San Esteban Huitzilacaxco		se quejan de la venta de solicitudes a 2000 pesos por parte del comisariado, luego de formar una dizque zona urbana ejidal.
1966	San Esteban Huitzilacaxco		Se viene realizando un fraccionamiento de la casi totalidad del ejido de referencia, para crearse una zona urbana ejidal sin documentación oficial.
1969	San Rafael Chamapa		Se lleva a acabo la creación de un nuevo solar urbano llamado Lomas de Chamapa, presenta trazo deficiente y carencia absoluta de servicios urbanos, la Cia. constructora es JAME CONSTRUCTORA, propiedad del Sr. Ing. Enrique Jacob.
1970	San Rafael Chamapa		

ELABORÓ: IBARRA GARCIA MA. VERÓNICA
FUENTE: ARCHIVO DE LA REFORMA AGRARIA

ANEXO 7

PERMUTAS EN EL MUNICIPIO DE NAUCALPAN

AÑO	EJIDO	SUPERFICIE	DESTINO DE PERMUTA
17-01-47 13-12-49	Sn. Esteban Sta. María	60-00	Con el Sr. Rufino Abascal Jorge Salvador Altamirano, en Jilotepec el rancho el progreso en Jilotepec ex-Ditrto de Huachinango. en el Estado de en el Km. 242 de la carretera México-Tuxpar.
07-04-53	S. Fco. Cuautlalpan	17-85-83	Ex-Hacienda de Venta Nueva, ubicada en el municipio de Ixtapaluca de 227-25-40 has. que fueron propiedad de José Galvez Aiza. Se ejecuta el 9 de marzo de 1959.
16-03-55		88-00	18-79-06 San Nicolás Jolalpan del Mpi. de Tepetlaxtepec. Salvador Escandón, el fraccionamiento ALCE BLANCO adquirió en propiedad plena 88 has por permuta.
03-04-57 29-10-58	Sta. María San Juan T.	336-93-82	Hacienda de Vicenta, municipio de Colón Estado de Querétaro. por 149-65-28 has. localizadas por el predio rústico denominado "El paraíso" ubicado en el Municipio de Romita, Edo. de Guanajuato. Terrenos particulares del Ing. Guillermo Gargollo Rivas.
29-11-58	Santiago Occipaco	45-63-57	Terrenos particulares del Ing. Héctor Aparicio con superficie de 115-99-00,
14-04-59	Sn. Bartolo	151-20-23	Al Sr. Angel López Negrete Unidad Texcoco del Rancho de San Nicolás Tepetlaxtoc Rancho de San Ramón La laguna del Mpio. de Apaseo el Grande, Distrito de Celaya Guanajuato Rancho de San Francisco y Gallegos del Pueblo del Mismo nombre del Distrito de Silao, Guanajuato.
02-04-62	St. Mateo Nopala	134-09-05	Al Ing. Hecstor Aparicio Garcia quién entregararía 196-75-64 del terreno localizados en Ex-Hacienda de la "Providencia" en el Mpio. de San Bartolo de Oztolotepec Toluca en el Estado de México.
1961-1964 29-11-67	Sta. María Sn. Rafael Chamapa	97.67-17	permiten los trabajos de urbanización Todo el ejido de Sta. Ma. al municipio de Colon Estado de Querétaro. A cambio de 54-72-75 y otras prestaciones ofrecidas por el Sr. Carlos Jacob Martínez. (El expediente dice: de la permuta no se encuentran más datos)

ELABORÓ: IBARRA GARCIA MA. VERÓNICA
FUENTE: ARCHIVO DE LA REFORMA AGRARIA

ANEXO 8

PERFIL ECONÓMICO DEL MUNICIPIO DE NAUCALPAN 1930-1990

AÑO	PEA	SECTOR								
		PRIMARIO			SECUNDARIO			TERCIARIO		
		agricultura, silvicultura, ganadería, caza			ind. extractiva, construcción, química minero-metalúrgica, alimentos, transformación			comunicaciones, transportes, comercio, servicios		
	absoluta	/ %	absoluta	/ %	absoluta	/ %				
1930		2977	80.5	413	11.0	307	8.5	3697		
194		2435	68.0	815	23.0	336	9.0	3586		
1950		3176	25.8	4518	36.8	4580	37.0	12274		
1960		4202	16.2	13595	52.6	8063	31.2	25860		
1970		4662	4.5	47461	45.8	51475	49.7	103518		
1980		187	2.0	78335	44.0	96451	54.0	177973		
1990*		3169	25.7	3291	26.3	5939	48.2	12299		

ELABORÓ: IBARRA GARCÍA MA. VERÓNICA
 FUENTE: ANUARIO ESTADÍSTICO DEL ESTADO DE MÉXICO 1990
 CENSOS NACIONALES DE POBLACION Y VIVIENDA
 1930-1990.

ANEXO 9

TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DEL MUNICIPIO DE NAUCALPAN

1930-1940= $1.35063091-1 = 0.035063091(100) = 3.50\%$
 1940-1950= $1.07994826-1 = 0.07994826(100) = 7.99\%$
 1950-1960= $1.11129831-1 = 0.11129831(100) = 11.12\%$
 1960-1970= $1.161085899-1 = 0.161085899(100) = 16.10\%$
 1970-1980= $1.066878955-1 = 0.066878954(100) = 6.68\%$
 1980-1990= $1.007465749-1 = 0.007465748(100) = .74\%$

ELABORÓ: IBARRA GARCÍA MA. VERÓNICA
 FUENTE: CENSOS NACIONALES DE
 POBLACIÓN Y VIVIENDA
 1930-1990.

ANEXO 10

INTEGRACIÓN DEL PODER LOCAL DE NAUCALPAN 1993-1996

Lic. Enrique Jacob Rocha	PRESIDENTE MUNICIPAL	GRUPO ATLACOMULCO
Espinosa Castillo Ignacio	PRIMER SINDICO	
Padrón Govea Amador	SEGUNDO SINDICO	
Juan Carlos Mayén Soto	PRIMER REGIDOR	SECTOR POPULAR
Luis Perez Carreón	SEGUNDO REGIDOR	CROC
Raul Dominguez Rex	TERCER REGIDOR	CTC
Herrera Vargas Ma. Luisa	CUARTO REGIDOR	SECTOR POPULAR
Carlos Mayén Sanchez	QUINTO REGIDOR	CTM
Santa Cruz José Inés	SEXTO REGIDOR	
Ricardo Díaz Lorenzo	SEPTIMO REGIDOR	CNC
Parra Sanchez David	OCTAVO REGIDOR	SUTEIM
Gonzalez Alvarez Gloria	NOVENO REGIDOR	
José Enrique Torres M.	DECIMO REGIDOR	SECTOR POPULAR
Anda Mendoza Cuitlahuac	DECIMO PRIMER REGIDOR	
Pérez Vazquez Ma. del C.	DECIMO SEGUNDO REGIDOR	PAN
Pilar Teresa Diaz	DECIMO TERCERO REGIDOR	PRD
Lucas Ramírez Roberto	DECIMO CUARTO REGIDOR	PT
Muciño Peguero Rafael	DECIMO QUINTO REGIDOR	PVEM
Noguera Calixto Max.	DECIMO SEXTO REGIDOR	PFCRN
Soto Prieto	TESORERO MUNICIPAL	
Lic. Salvador Navarro	DIRECTOR DE MERCADOS	
Miguel Angel Becerril	DIRECTOR DE CONTRALORÍA	

LISTA DE ENTREVISTADOS ¹

- 1.- A. M. Ejidatario de San Esteban Huitzilacazco, originario del municipio de Naucalpan, edad 79 años.
- 2.- A. M. trabajador de la familia Rodriguez, originario el municipio de Naucalpan, edad 64 años.
- 3.- A. I. Originario de Querétaro, edad 64 años, político del ayuntamiento.
- 4.- M. C. hija de revolucionario Zapatista, ama de casa edad 64 años.
- 5.- J. G. edad 80 años, trabajadora de la familia Jacob originaria de Naucalpan.
- 6.- Ing. JL. C. Trabajador de la Reforma Agraria con más de 75 años de servicio en dicha institución.
- 7.- Sr. Agustin Dominguez. Dueños de tabiqueras en Naucalpan edad 80 años.
- 8.- C. E. Comerciante originario de Tlalnepantla. Edad 65 años.

¹ A sugerencia de los entrevistados se conserva el anonimato.

- 9.- Leopoldo Becerril. Político local. Edad 55 años.
- 10.-Martha Alvarado. Presidenta de la Asociación de Colonos de Echegaray, Diputada perredista posterior integrante del grupo de diputados ciudadanos independientes.
- 11.- Pilar Teresa. Integrante de la Unión de organización de Colonias del Estado de México (OCEM).
- 12.- J. J. Integrante de la OCEM y del PRD.
- 13.- R.D. Ex-integrante de la UCP.



BIBLIOTECA
DR. JORGE A. VIVO

BIBLIOGRAFIA

- AGUILERA, Jesús y Alma Corral. 1993. "La producción del suelo urbano a través de los fraccionamientos en el estado de México (1946-1992)". UAEM. México. 305 pp.
- ALDAI, Graciela. 1995. "De catedrales y centros comerciales". En Naucalli. Imagen e identidad de Naucalpan. Año 1, Vol. 4. Marzo. 13 pp.
- ALVARADO, Marissa. 1995. "Armando Becerril o la Charrería". En Naucalli. Imagen e identidad de Naucalpan. Año 1, Vol. 3. Enero. 29-30 pp.
- ARREOLA, AYALA Álvaro. 1988. "Gustavo Baz: del Zapatismo a las instituciones". En Estadistas, caciques y caudillos. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. 395-403 pp.
- BEJAR Raúl y Francisco CASANOVA. 1970. "Historia de la Industrialización del Estado de México" En Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. México. 309 pp.
- BARTRA, Armando. 1985. "Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México" Era. México. 164 pp.
- BARTRA, Roger. 1978. Campesinado y poder político en México. En Caciquismo y poder político en el México Rural. S XXI-UNAM. México. 5-31 pp.
- BOEHM, Brigitte. 1995. "Teoría y práctica de la gestión ciudadana". En Ciudades 28 octubre-diciembre. Gestión Urbana y poder local. México. 3-7 pp.

- BONILLA Laura y Rebeca LÓPEZ. "Tlalnepantla una región en la Historia". H. Ayuntamiento Cons. de Tlalnepantla. México.
154 pp.
- CAMPBELL, Federico. "La invención del poder". Aguilas, México.
179 pp.
- CARDOSO F. Y FALETTO Enzo, 1969. "Dependencia y desarrollo en América Latina". S. XXI. México. 213 pp.
- CARMONA ET AL. 1970. "El milagro Mexicano". Nuestro tiempo. México.
403 pp.
- CASTILLO, B. Héctor. 1990. "La sociedad de la basura: caciquismo en la ciudad de México". Instituto de Investigaciones sociales. UNAM. 203 pp.
- CECEÑA, José Luis. 1983. "La planificación económica nacional en los países atrasados de orientación capitalista (El caso de México)". UNAM. México. 374 pp.
- CERRONI, Umberto. 1967. "Introducción al pensamiento político". Siglo XI. México. 84 pp.
- CLAVAL, Paul. 1978. "Espacio y poder". Traducción Mtz. Moctezuma H. FCE. México. 242 pp.
- COLIN, Mario (Compilador) 1966. "Índice de documentos relativos a los pueblos del Estado de México, Ramo de Tierras". En Biblioteca enciclopédica del Estado de México. Archivo General de la Nación. México .

- COLIN, Mario (Compilador) 1968. "Índice de documentos relativos a los pueblos del Estado de México, Ramo de Indios". En Biblioteca enciclopédica del Estado de México. Archivo General de la Nación. México .
- COSIO, V. Daniel. 1976. "El sistema político Mexicano". Cuadernos de Joaquín Mortiz. México. 116 pp.
- CORAGGIO, J.L. 1987. "Territorios en Transición. crítica a la planificación Regional en América Latina". UAEM. México. 1-89 pp.
- CORNELIUS, W. 1975 Los inmigrantes pobres en la ciudad de México y la política. FCE. 351 pp.
- CORTES, Claude. (Compilador) 1991. "Geografía Histórica". Instituto Mora-UAM. México. 198 pp.
- DE LA PEÑA, G. 1988. Poder local, poder regional; perspectivas socioantropológicas. En Poder local; poder regional. El Colegio de México. México 27-56 pp.
- DE SACK, Robert, 1991, "El significado de la territorialidad". En Región e Historia en México (1700-1850). Instituto Mora-UAM. México. 263 pp.
- DUHAU L. Emilio R. 1996 "Urbanización popular, Formas de acceso al suelo y política Urbana". Tesis de Doctorado de la Facultad de Arquitectura. UNAM, México. 311 pp.
- EMMERICH, Ernesto. 1993. "Introducción a los estudios de Geografía Electoral en México". En Votos y Mapas. UAEM. México. 9-21 pp.

- EMMERICH, Ernesto, Javier ARZUAGA.1994. "Las elecciones en el Estado de México". En Partidos, Elecciones y cultura Política en México. UAEM-AUM X.- COMECSO. México. 270-285 pp.
- FERNANDEZ DE RECAS, Guillermo, 1961. "Cacicazgogos y Nobiliario Indígena de la Nueva España". UNAM. México. 200 pp.
- FLORESCANO, Enrique. 1971. "Origen y desarrollo de los problemas agrarios de México 1500-1821". Era. México. 158 pp.
- GARZA, Gustavo. 1985. El proceso de industrialización en la ciudad de México 1821-1970. El Colegio de México. México. 446 pp.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MEXICO. 1971. "Monografía del Municipio de Naucalpan". Gobierno del Estado de México. 73 pp
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MEXICO.1993."1993 Panorámica socioeconómica" RR. Donnelley & Sons Company. Ohio. 558 pp.
- GONZALEZ, C. Pablo. 1965. "La democracia en México". Era. México. 33 pp.
- GÖRAN, Therborn.1987. "La ideología del poder y el poder de la Ideología". México. 101 pp.
- GUILLEN, Arturo. 1971. "Planificación económica a la Mexicana". Nuestro Tiempo. México. 185 pp.
- HARVEY, David. 1972. "Teoría Revolucionaria y contrarrevolucionaria en Geografía y el problema de la formación del ghetto". En Geocrítica núm. . 3-22 pp.
- HARVEY, David. 1973. "Urbanismo y desigualdad social". S. XXI. España. 340 pp.
- HARVEY, David. 1992."El capitalismo la fábrica de la fragmentación". En Vuelta Núm.190. Año XVI. 23-25 pp.

- HERRASTI, Ma. Luisa. 1995. "Participación ciudadana y poder local".
En ciudades 28. Octubre-Diciembre. México. 55-60 pp.
- HERRERA, Arturo. 1991. "Poder y familia en el mezquital". En nos
queda la esperanza. El Valle del Mezquital. CNCA. México.
135-147 pp.
- HUITRON, Malaquias. 1909. "Anuario del Estado de México, 1908"
Secretaría General del Estado de México. Mexico. 239 pp.
- IRACHETA, Alfonso. 1986. "Hacia una planeación urbana crítica"
UAEM. México. 263 pp.
- LAGARDE, Marcela. 1990. "Los cautiverios de las mujeres:
madresposas, monjas, putas, presas y locas". Colección
Posgrado 8. UNAM. México 878 pp.
- LEFEBVRE, H. 1969. "El derecho a la ciudad". Ed. Península.
Barcelona, España. Colecc. Historia/Ciencia/Sociedad núm. 44.
169 pp.
- LEFEBVRE, H. 1972. "Espacio y política". Ed. Península. Barcelona,
España. Colecc. Historia/Ciencia/Sociedad núm. 128. 157 pp.
- LEGORRETA, Jorge. 1994. "Expansión Metropolitana de la Cd. de
México. 1970-1993. El mercado y los promotores inmobiliarios en
las periferias urbanas". Tesis de Doctorado. Facultad de
Arquitectura UNAM. México. 130 pp.
- LERNER, S. Victoria. 1989. "Génesis de un cacicazgo: Antecedentes
del Cedillismo". Colección Posgrado 5. UNAM. México. 318 pp.
- LEYVA, Xóchitl. 1993. "Poder y Desarrollo Regional" Colegio de
México-CIESAS. México. 325 pp.

- LEZAMA, José Luis. 1993. "Teoría Social, Espacio y Ciudad". Colegio de México. México 400 pp.
- LORENZO, José Luis. 1976. "Los orígenes mexicanos". En Historia general de México. Colegio de México. México. Tomo 1. 83-104 pp.
- LOAEZA, Soledad, 1988. "Clases Medias y Política en México". El colegio de México. 427 pp.
- MARTINEZ, Carlos. 1985. "Municipios en Conflicto". Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. México. 296 pp.
- MARTINEZ, Graciela. 1995. "La tierra de la gran pobreza". En Naucalli, Imagen e Identidad de Naucalpan. Año 1. Vol. 4. 25-26 pp.
- MASSOLO, Alejandra. 1995. "La trista y cándida historia de la reforma municipal". En ciudades 28. Octubre-Diciembre. Gestión Urbana y Poder local. México. 25-30 pp.
- MEDINA I. José Antonio. 1995. "Historias para olvidar". Gobierno del Estado de Hidalgo. 156 pp.
- MEDINA I. José Antonio. 1996. "Victimas Presuntas". El Aduanero. Edo. de México. 111 pp.
- NAUCALLI, 1994, "Naucalpan y la LVI Legislatura". Imagen e Identidad de Naucalpan. Año 1, Vol. 2. 6-9 pp.
- NAUCALLI, 1995, "Mujer y Política en Naucalpan". Imagen e Identidad de Naucalpan. Año 1, Vol. 3. 25-27 pp.
- NAUCALLI, 1995, "De la transgresión al mito. El barrio Bravo del Molinito". Imagen e Identidad de Naucalpan. Año 1 Vol. 3. 31-33 pp.

- NAUCALLI, 1995, "Un espacio de eternidad para la ciudad sumergida en la agitación". Imagen e Identidad de Naucalpan. Año 1, Vol. 5. 26-28 pp.
- NIEDERBERGES, Betton C. 1987. Paleopaysages et Arqueologie pre-urbaine du Bassin de México (Mexique). Centre d'études Mexicaines et centraméricaines, CEMCA. México (Volumen XI, Tomo 1) 257 pp.
- PADUA, Jorge y Alain VANNEPAH. 1988. "Poder local, poder regional". Colegio de México-CEMCA. México. 387 pp.
- PEREZ, H. Pedro (Compilador). 1991. "Región e Historia en México (1700-1850)". Instituto Mora-UNAM. México. 263 pp.
- POERY, Ricardo. 1987. "Monografía municipal. Naucalpan de Juárez" Gobierno del Estado de México. México. 91 pp.
- PRADILLA, Emilio. 1993. "Territorios en Crisis, México 1970-182". RNIU-LEÓN-UAM. México. 7-95 pp.
- RAMIREZ, V. Blanca. 1889. "Políticas regionales en la cuenca lechera de Querétaro". En Ciudades 3, Estado y políticas territoriales. Julio-Septiembre. Puebla. México.
- RAMIREZ, V. Blanca R. 1991. "Nuevas Tendencias en el análisis regional". Universidad Autónoma Metropolitana. México. 79-95.
- RAMIREZ, V. Blanca R. 1995. "La región en su diferencia: los valles centrales de Querétaro". Red Nacional de Investigación Urbana. Puebla. 262 pp.
- ROBLES, Mario. 1993. "Marx, Neoliberalismo y Posmodernismo: Algunas Reflexiones sobre el sujeto en el capitalismo" En Metropolis. Año I, No. 2 Mayo-agosto.

- SALAMA, Pierre. 1979. "El estado capitalista como abstracción real". En *Criticas de la economía Política* 12/13. El Caballito. México. Julio-Diciembre. 77-116 pp.
- SANCHEZ, Joan-Eugeni. 1992. "Espacio, econnomía y sociedad" S. XXI Barcelona. 278 pp.
- SANTANA, Graciela. 1995. "Naucalpan, ayer y hoy". Coordinación Técnica de la Presidencia municipal de Naucalpan de Juárez, México. 188 pp.
- SANTOS, Milton. 1986. "Espacio y método". En *Geocritica* núm. 65. Barcelona, España. 57 pp.
- SANTOS, Milton. 1986. "Por una nueva Geografía". Espasa-Calpe. Madrid, España. 257 pp.
- SARMIENTO, Griselda. 1993. La creación de los centros de poder. En *Historia Antigua de México*. 199-216 pp.
- SERENI, Emilio. 1973. "La categoría de formación económico-social". En el concepto de Formación económico-social. S.XXI. México. 55-97 pp.
- SINGER, Paul. 1975. "Economía política de la urbanización". S. XXI México. 178 pp.
- SOBRINO, Luis Jaime. 1994. "Proceso de metropolización en el Estado de México". En *Población y Sociedad*. Col. Mexiquense-COESPO. México. 181-198 pp.

- TARRÉS, Ma. Luisa. 1994. "Demandas democráticas y participación electoral en la ciudad de México. Notas a partir de dos estudios de caso". En Estado de México perspectivas para la década de los 90. El colegio Mexiquense, Instituto Mexiquense de cultura. 623-663 pp.
- TARRÉS, Ma. Luisa. 1994. "Satélite: identidad comunitario y sujeto político". En Naucalli. Imagen e identidad de Naucalpan. Año 1. vol. 1. Octubre 1994. 4-11 pp.
- WALLERSTEIN, Immanuel. 1995. "La estructuración capitalista y el sistema mundo". Conferencia magistral en el XX Congreso Latinoamericano de Sociología, México. 21 pp.
- WARD, Peter. 1990. "México: una Megaciudad. Producción y reproducción de un Medio Ambiente urbano". Alianza Ed. México. 326 pp.
- URIBE, Graciela. 1996. Geografía Política Verdades y falacias de fin de milenio. Nuestro Tiempo. México. 319 pp.
- URIBE, Graciela. 1996. (Traducción). "Fundamentando las Metáforas: hacia una política espacializada". Smith, Neil y Cindi Katz. En Place and the politics of Identity. Klein-Pile EDS. 1993. Routledge.
- URIBE, Graciela. 1996. (Traducción). "Historia y Filosofía de la Geografía: Guerras Reales, Guerras Teóricas." Smith, Neil. Dep. de Geografía, Rutgers University. New Brunswick. New Jersey. USA. 157-271 pp.

I N D I C E

INTRODUCCIÓN

Capítulo I

MARCO TEORICO

1.1. El volátil y poco terrenal concepto de espacio.....	1
1.2. Urbanización y relaciones sociales.....	11
La urbanización en México.....	16
1.3. Los agentes políticos del espacio mexicano.....	23

Capítulo II

CONFORMACIÓN RURAL DE NAUCALPAN

2.1. Génesis del municipio de Naucalpan.....	33
A) La época prehispánica.....	33
B) La colonia.....	36
C) El liberalismo.....	41
D) Antecedentes de la cultura política.....	47
2.2. La estructuración del espacio rural posrevolucionario	
A) Revolución y la localidad.....	50
B) La conformación ejidal.....	52
C) La producción rural.....	60
2.3. Los actores políticos del espacio rural	
A) Ejidatarios y pequeños propietarios.....	66
B) El cacique rural.....	70
2.4. Ocaso del espacio rural.....	74

Capítulo III

CONFORMACION DEL ESPACIO URBANO DE NAUCALPAN

3.1. Las nuevas relaciones sociales de producción.....	83
El desarrollo del Estado de México.....	83
Comunicaciones y Transportes.....	92
3.2. Conformación del espacio urbano local.....	97
A) La industrialización del municipio.....	100
B) Fraccionamientos residenciales.....	106
C) El espacio asimétrico de Naucalpan.....	112
D) La burguesía local.....	116
E) Consolidación del espacio urbano.....	119
F) La urbanización formal.....	120
G) El municipio más rico del país.....	124
3.3. La transformación política del espacio	
A) De la transición.....	127
B) El grupo ejidal.....	132
C) Reestructuración del poder local.....	134
D) De rancheros a promotores inmobiliarios.....	137

Capítulo IV

EL ESPACIO POLITICO DEL CACIQUE

4.1. Naucalpan ejemplo de "Modernidad"

De barrios y.....	144
Fraccionamientos.....	146
Naucalpan el municipio más importante del país.....	148
Las asociaciones de colonos.....	150
NAUCOPAC.....	151
OCEM.....	151
UCP.....	152
Asociación de Colonos de Ciudad Satélite.....	153
Asociación de Colonos de Bosques de Echegaray.....	155

4.2. El poder Local

El grupo Atlacomulco.....	158
De la asociación de charros Manuel Avila Camacho.....	161
A la conformación de la burocracia Naucalpense.....	163
El grupo Valle de México.....	165
La oveja descarriada.....	167
Mientras la alfalfa crece el burro se muere de hambre	169

4.3. El espacio político Naucalpense.....	172
La geografía electoral del municipio.....	173
De sectores y sectarios según el caso.....	180
La estructura territorial del PRI.....	183
El espacio político urbano.....	184
El cacique urbano.....	188
CONCLUSIONES	194
ANEXOS.....	198
LISTA DE ENTREVISTADOS.....	207
BIBLIOGRAFÍA.....	209
INDICE.....	218